

FUERTES EN BATALLAS

José Gallardo

“Por la fe, conquistaron reinos,
hicieron justicia,
alcanzaron promesas,
taparon bocas de leones,
apagaron fuegos impetuosos,
evitaron filo de espada,
sacaron fuerzas de debilidad,
se hicieron FUERTES EN BATALLAS,
pusieron en fuga ejércitos extranjeros...
de los cuales el mundo no era digno”.

(Epístola a los Hebreos 11: 33-38)

ÍNDICE

Prólogo.....

Introducción

Capítulos:

1.-“Conquistaron Reinos”
_____ Por su Humildad.....

2.-“Hicieron Justicia”
_____ Por su Obediencia.....

3.- “Alcanzaron promesas”
_____ Por su Amor a los que sufren.....

4.- “Taparon bocas de leones”
_____ Por su Excelencia.....

5.- “Apagaron fuegos impetuosos”
_____ Por su Compromiso.....

6.- “Evitaron filo de espada”
_____ Por su Perseverancia.....

7.- “Sacaron fuerzas de debilidad”
_____ Por su Confianza.....

8.- “Se hicieron fuertes en batallas”
_____ Por su Fidelidad.....

9.- “Pusieron en fuga ejércitos extranjeros”
_____ Por su Valentía.....

10 “...de los cuales el mundo no era digno.”
_____ Por su Sacrificio.....

Conclusión.....

APÉNDICES:

I.: ACCOREMA: Los años no pasan en vano

II.: Reflexión sobre el compromiso social del cristiano

En el año 1988 se publicó la edición inglesa de “Libertad a los cautivos”¹. Se hizo, respondiendo a una solicitud para dar a conocer los inicios, desde 1978, de la Comunidad Cristiana de Rehabilitación que surgió en Quintanadueñas, Burgos. En 1981 se crearía la Asociación ACCOREMA (Asociación de Comunidades para la Rehabilitación de Marginados.) En el treinta aniversario de la Asociación, en 2008, se publicó la versión española de aquella primera edición en inglés, con algunas actualizaciones. Ahora, con este nuevo libro, “Fuertes en Batallas”, no sólo se trata de escribir una segunda parte con la continuación de algunas etapas de nuestra historia sino también compartir algunos testimonios de personas cuya transformación está impactando muchas vidas y que están haciendo posible la continuidad y la extensión de la obra de Accorema.

Una vez más hablaré de los valores de una vida en la comunidad terapéutica, como contexto de sanidad y restauración de vidas. Como dice el psiquiatra Luís Rojas Marcos: “Numerosas investigaciones respaldan la noción de que los individuos que forman parte de un círculo de amistades o de un grupo solidarios con el que se identifican, se consideran más satisfechos emocionalmente que quienes viven solos, aislados o carecen de una red social de apoyo emocional. Intercambiar emociones y pensamientos, dar y recibir afecto, aceptar y ser aceptados por los demás son actividades que estimulan estados de ánimo positivos.”²

Es también una reflexión sobre la sociedad actual, con sus problemas. Trataremos las necesidades más acuciantes del ser humano, examinando algunos principios y personajes bíblicos que puedan dar

1. “Freedom for the captives”, Herald Press, 1988.

2. “La fuerza del optimismo” Pág.141

luz en medio de tanta oscuridad. No voy a ocultar mi fe de que en la Biblia se encuentran tesoros de sabiduría y normas que pueden orientar hacia el cambio y hacia las soluciones de los problemas de la vida. Las enseñanzas bíblicas nos ayudan a enfrentar situaciones difíciles que de otra manera causarían temor y dejarían perplejos, sin esperanza y sin rumbo a muchos necesitados de aliento y motivación.

Algunos aspectos de este libro son también autobiográficos, porque la vida enseña tanto o más que los libros. Las experiencias y aplicaciones prácticas de los principios bíblicos pueden ser una manera de animar a otros a tomar un camino que ha sido bueno y útil para uno mismo. Se puede encontrar sentido a una vida en la entrega a los demás, sobre todo a los más necesitados. Se puede disfrutar de una gran satisfacción, a pesar de las dificultades. Como el anterior, este libro es testimonial. Todo lo que aquí se dice puede ser comprobado. Es cierto que el tiempo y la historia pueden traernos sorpresas. Las personas y los movimientos o asociaciones pueden cambiar. Pero aquí hay una realidad más profunda y trascendente que permanece, que es eterna.

El ser humano no es tan diferente en su esencia, cualquiera sea su origen, el tiempo o las circunstancias en que vive. Los problemas se repiten aunque sea con otros nombres y características. Las soluciones son las mismas, sencillas y accesibles a todo el que quiera enfrentar los problemas con sinceridad y disposición al cambio. Puede que uno se sienta impotente ante el peso de su situación. Es ahí donde la fe entra en juego como un hilo conductor que nos lleva a encontrar salidas allí donde aparentemente no las hay y a mantener una actitud de calma y confianza aún frente a las mayores adversidades.

En una época en la que los expertos declaran que “las aspiraciones más profundas del ser humano son cada vez más materiales y tienden, por tanto, al desprecio de los valores morales”-3-, es de destacar el testimonio de aquellos que aparecen en este libro, como prueba de todo lo contrario. Personas que han sabido poner los valores morales y espirituales por encima de los materiales y son un ejemplo que demuestra que es posible hacerse fuertes en medio de las dificultades, hacerse fuertes en medio de las batallas.

3. Enrique Rojas, “La conquista de la voluntad” Pág. 172

INTRODUCCIÓN

Al escribir estas líneas ha caído en mis manos el libro escrito por Valentín Fuster, cardiólogo y José Luís Sanpedro, escritor, titulado “La Ciencia y la Vida” -1- Me ha llamado la atención que hablan de la sociedad actual, como de una persona enferma del corazón, al borde del infarto. Ambos están intentando aportar su granito de arena para salvarla y en su diálogo dicen muchas cosas interesantes. He retenido para esta introducción, algunas de ellas, tomadas del primer capítulo, sobre la necesidad de un cambio de valores, de una nueva espiritualidad, de buscar a gente que genere esperanza para el futuro, que vivan su humanidad en un sentido pleno y den ejemplo de lo que ellos llaman “la fuerza de lo pequeño”. Así como se estudian las células para entender y salvar vidas, como se dan pequeños pasos para conseguir algo grande, debemos fijarnos también en personas sencillas, pero ejemplares, que nos sirvan a todos para inspirarnos y proyectarnos hacia algo más grande. Mencionan esa hierba de Canarias que se llama Drago. Es sólo una hierba pero se convierte en un árbol de veinte metros y llega a alcanzar hasta seiscientos años, o, como dice el Evangelio, la semilla de mostaza, que es la más pequeña de todas las semillas pero que cuando ha crecido se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.-2-

Cuando hablamos del descubrimiento de América, nos olvidamos de que muchos de los marineros que acompañaban a Cristóbal Colón, eran delincuentes comunes que escapaban de la prisión, aventureros o mercenarios que lejos de tener vidas ejemplares, pasaron por dificultades y sacrificios que les llevaron a conseguir el gran fin que

1. Plaza & Janés 2008

2. Mateo 13:32

hoy todos recordamos. De ellos se escribe, se hacen películas y se les considera héroes. Así ocurre también en la Biblia con “los valientes de David”, ese ejército que él reunió en la cueva de Adulam, donde “se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu” -3- Con ellos consiguió la victoria en grandes batallas y con su ayuda llegó a ser un gran rey.

Algo parecido encontraremos en este libro: vidas destrozadas por un pasado difícil, pero transformadas por el poder de Dios. Puede ser una indicación de lo que podría pasar a mayor escala si se siguieran los mismos principios que aquí han funcionado. Principios que en sí son eternos pero que se han olvidado o rechazado. De ahí la necesidad de recordarlos. Cuando se habla de estas vidas y se reflexiona a la luz de las enseñanzas de la Biblia, nos damos cuenta de que podemos aprender a vivir de otra manera. Haremos una interpretación cristocéntrica de la Biblia, es decir vista desde la perspectiva de Jesucristo como la persona que Dios ha querido que nosotros fuéramos y como la Luz en medio de la densa oscuridad que invade el mundo en que vivimos.

El título del libro lo he tomado de la carta a los Hebreos, capítulo 11 y versículo 34 “se hicieron fuertes en batallas”. Quiero honrar a las personas aquí mencionadas por su sinceridad a la hora de contar sus historias, algunas muy tristes y oscuras. Pero al mismo tiempo podrían incluirse entre los “héroes de la fe” de los que habla ese capítulo de Hebreos 11, junto a Noé, Abraham, Sara, Moisés, la ramera Rahab, Gedeón, Sansón, David, Samuel y muchos otros hombres y mujeres que tenían sus defectos y cometieron graves errores, pero que fueron transformados por Dios y sirvieron una buena causa motivados por su fe y confianza en sus promesas. Los testimonios que aquí se mencionan son ejemplos de quienes se han forjado en batallas, se han hecho fuertes en medio de las luchas, a pesar o a causa de sus debilidades y han adquirido virtudes dignas de imitar. Al principio todos eran personas debilitadas por algún tipo de problema. Pero han superado traumas, rechazos, complejos, etiquetas. La mala fama, algunos la sufrieron justamente a causa de sus conductas delictivas, pero otros de manera injusta por una sociedad donde no cabemos todos, que margina fácilmente a los que no entran en las filas de “la normalidad” que está a menudo definida por los que están arriba, por los fuertes, los que tienen éxito o en están en el poder. A éstos que aparecen aquí

y cuyo testimonio es un ejemplo para muchos, Dios los eligió a causa de su debilidad, para manifestar su poder: “lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios...a fin de que nadie se jacte en su presencia” -4-

Sus batallas por superar el pasado, seguirán toda la vida, pero han demostrado una fortaleza y soportado un trato que muchos de nosotros, en sus mismas circunstancias no hubiéramos podido soportar. El secreto está en su fe. Aunque débiles, han creído en un Dios poderoso y se han apoyado en Su poder, en Sus promesas. Han creído y han confiado, aunque la esperanza a veces ha sido larga y costosa. Pero esa es la definición de la fe “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. -5-

4. 1ª Corintios 1:27-29

5. Hebreos. 11:1

CAPÍTULO I.- “Conquistaron Reinos”

Por su Humildad

Jesús López

A Jesús López lo conocimos en la prisión de Burgos, poco antes de salir en libertad. Sabíamos que su delincuencia estaba relacionada con el consumo de droga. En la prisión siguió consumiendo, aunque menos que en la calle. Le dijimos que al salir podía venir a rehabilitarse al Centro. Pero cuando un preso sale de la cárcel, lo que busca es disfrutar de su libertad. Tampoco es fácil adaptarse a un trabajo normal después de haber estado traficando droga, manejando grandes sumas de dinero y llevando una vida de placer.

No sabíamos que había salido de prisión, hasta que un día su padre llamó a la puerta de casa. Estaba llorando. Venía a pedir ayuda. Su hijo estaba en la Unidad de Cuidados Intensivos por sobredosis de heroína. Se lo habían encontrado casi muerto en una antigua fábrica en ruinas en el barrio de Gamonal. Su vida estaba a salvo pero su padre quería que se rehabilitara. Fuimos a visitarlo al hospital y nos prometió que al salir ingresaría en el Centro. Y lo hizo. Estaba dispuesto a dejar la droga y acabar con su estilo de vida destructivo. Atrás quedaban los viajes relámpago a Ámsterdam con el coche de su padre que pedía prestado “para dar una vuelta” según cuenta él. Recuerda el temor que sentía al pasar la frontera que en aquel entonces estaba muy controlada.



Jesús López

En la prisión se había pensado las cosas. Estaba cansado de ser la oveja negra de la familia. De siete hermanos, era el único descarriado. La muerte de su madre fue un incentivo para el cambio. Le había hecho sufrir mucho y no quería seguir dañando más la relación con su padre, ahora viudo, ni con sus hermanos que por su mala vida no tenían trato con él. Como en otros casos, costó restablecer la confianza de la familia. Pero poco a poco fue demostrando que iba en serio. Su padre se dio cuenta enseguida porque era quien más le visitaba cuando estaba en rehabilitación. Pero sus hermanos, tardaron algo más en rendirse a la evidencia de un cambio auténtico. Hoy no sólo le respetan sino que además le piden consejos en sus conflictos familiares. Más de una vez ha tenido que ir como mediador o al rescate de algún que otro miembro de la familia.

Los años de rehabilitación

Su personalidad alegre y su disposición al servicio le hicieron ser de gran influencia para otros. Pronto se convirtió en un líder y llegó a ser responsable de la Comunidad de hombres. Había aprendido de su padre el oficio de la construcción y con él se empezó una nueva etapa de trabajo en el Centro de Rehabilitación. Surgieron posibilidades de pequeñas reformas de albañilería y otros se unieron para formar una pequeña empresa que ha sido una importante fuente de ocupación, formación y financiación de la Asociación y de sus programas. Su carácter humilde y accesible a todos le ha hecho ganarse el cariño y la obediencia de los que llegaban a rehabilitarse. Pasó por situaciones difíciles pero supo salir de ellas. Se adaptó a las diferentes etapas de abundancia y de escasez, de ser mucha gente o poca, de ir las cosas bien o de ir todo mal.

En una ocasión atravesamos un momento muy duro. Algunos responsables que habían sido formados para tomar el relevo, se marcharon descontentos. Jesús permaneció fiel y ayudó al resto del equipo a seguir adelante. Supo adaptarse a otros trabajos como la recogida de vidrio, vender pañuelos o rollos de papel higiénico por las casas. Aprendió a tocar la guitarra. Aunque no tenía estudios, su afán por la lectura le hizo convertirse en un autodidacta llegando a ser un buen maestro y un buen pedagogo.

El profesor y escritor José Ramón Ayllón escribe, “Por ser libres, estamos obligados a elegir, pero no estamos obligados a acertar. Por eso necesitamos una brújula que nos oriente en la azarosa navegación

de la vida” -1- Jesús López encontró esa brújula en la Biblia, la Palabra de Dios. Entendió rápidamente los principios del Evangelio. Reconoció su necesidad de Dios y la conversión que podía experimentar por medio del arrepentimiento de sus pecados y de la fe en Jesucristo, como su Señor y Salvador. Su fe es contagiosa y al mismo tiempo poco religiosa. Comparte las buenas noticias del amor de Dios por los perdidos, en primer lugar con su ejemplo, con su vida, pero también en dialogo y conversaciones profundas. Es una referencia para los que llegan y están bajo su dirección en las obras. Muchos dicen: “quiero ser como él.” En el transcurso de los años ha dejado mucho de su vida y salud, ha tenido que trabajar con frío y lluvia, humedad y calor. Ha sido el primero en dar ejemplo, aunque fuera el encargado de la obra. Ha tenido que batallar también con clientes muy pesados, pero con el tiempo ha adquirido sabiduría y humildad para tratar con personas de difícil trato, sin caer en las trampas de la ofensa y la violencia, que son a menudo corrientes en las relaciones laborales.

La Cooperativa de Construcción

Después de haber desarrollado un taller de fabricación de velas decorativas, y de material didáctico en madera, como puzzles y juegos para las guarderías, ACCOREMA constituyó una Cooperativa de Artesanía que en aquel momento no pudo continuar por dificultades económicas. Es entonces cuando se consideró el trabajar en la construcción como alternativa más viable. Se reconvirtió la Cooperativa y se fue evolucionando desde hacer pequeñas reformas de interiores, tales como baños y cocinas a reformas exteriores, tales como tejados y fachadas, hasta llegar a construir casas enteras, subcontratando los oficios en los que no se cuenta con profesionales dentro de la Empresa. También se evoluciona desde construir casas unifamiliares por encargo a constituirse como constructores y promotores de conjuntos de casas adosadas. Estas promociones se desarrollaron en Quintanadueñas donde, aprovechando el boom inmobiliario y a pesar de la gran subida del precio del suelo, se han realizado tres proyectos de nueve, seis y diecisiete casas unifamiliares adosadas y apartamentos, respectivamente. También se ha construido en Quintanadueñas, un vistoso edificio llamado, la casa parroquial, dos viviendas unifamiliares para un vecino, además de muchas reformas en diferentes casas.



En la construcción

Esta evolución de la Cooperativa se ha podido realizar gracias al papel directivo de Jesús López y a un sólido equipo, algunos de cuyos componentes aparecen en este libro. La Cooperativa se declaró de “Iniciativa Social”, al tener en sus Estatutos el objetivo de revertir enteramente sus beneficios en el funcionamiento de la obra social de

la Asociación. Posteriormente se incorporó a la Federación Castellano-Leonesa de Empresas de Inserción (FECLEI), que a su vez forma parte de una Federación Nacional que agrupa empresas que promueven lo que se ha llamado la “Economía Social”. A través de esta Federación se han recibido algunas subvenciones, por primera vez, en este caso desde el Fondo Social Europeo en su programa “Emi-Equal”, para inversiones y contratación de personas en inserción socio-laboral. Habiéndose creado la Ley de Empresas de Inserción se ha procedido igualmente a solicitar el reconocimiento de la Cooperativa en el registro Regional de Empresas de Inserción y se ha comenzado a obtener ayudas de la Dirección General de Economía Social de la Junta de Castilla y León.

Empresas de Inserción

El Gobierno ha visto la necesidad de favorecer la creación de estas Empresas de Inserción que están dando trabajo a personas en paro, a indigentes y a personas que salen de prisión o que están en módulos de la Sección Abierta del Centro Penitenciario, a inmigrantes y a personas con recursos mínimos y en proceso de reinserción después de ser rehabilitados de diferentes adicciones. Estas personas pueden llegar a ser una carga para la sociedad ya sea por el peligro de volver a recaer en la delincuencia si no se les ayuda o por el desgaste económico que suponen para la Seguridad Social, pues perciben ayudas por desempleo, ayudas familiares y pensiones no contributivas. Las empresas de inserción emplean a personas que además de ser inestables y tener dificultades de adaptación al mercado laboral, tienen igualmente una tasa muy baja de productividad y están a menudo de baja por enfermedad. Por eso, este tipo de empresas necesita la ayuda del Estado para poder competir con otras que no emplean a estos colectivos y sobrevivir frente a las numerosas y onerosas cargas fiscales.

No sabemos lo que deparará el futuro, ya que a la hora de escribir estas líneas, España, como el resto del mundo, está sumida en una crisis económica que afecta especialmente a la construcción. Esto nos lleva a diversificarnos en nuestra dimensión empresarial y buscar nuevas fuentes de trabajo y de ingresos. Hay que resaltar que



Empresa de inserción

a través de más de treinta años de existencia, la Asociación siempre se ha sabido adaptar a los constantes y cambiantes desafíos. Jesús López ha sido una persona entregada al desarrollo de la Cooperativa, superándose a sí mismo y demostrando que a pesar de las muchas presiones y las constantes luchas, ha podido renovarse y fortalecerse para estar a la altura de las circunstancias y salir adelante en medio de situaciones adversas.

El que halla una buena esposa, halla un tesoro.

Gran parte del cambio de Jesús se debe al aporte de Carole en su vida. No era fácil imaginar que se casaran el uno con el otro. Tenían grandes diferencias sociales, intelectuales y de estilo de vida. Pero les unía una misma fe. Carole vio en Jesús al hombre cabal que la podía hacer feliz, con quien podría compartir su vida y crear una familia. No sé si fue un flechazo o un descubrimiento progresivo pero lo cierto es que cuando se conocieron, su compromiso fue muy rápido. Carole había nacido en París, hija de emigrantes burgaleses que a la edad de diez años volvió a España. Era una buena estudiante, además de hablar varios idiomas. Su formación en Filología le llevó a trabajar para el Ejército del Aire como traductora. Era una persona eficaz y competente además de una cristiana comprometida. Hubiera podido elegir a otro joven intelectual como ella, pero eligió a este obrero, que además tenía un pasado conflictivo. La elección fue un acierto.



Carole

Carole ha sabido comprender a Jesús y adaptarse a su vocación, al deseo de dar su vida por la rehabilitación de marginados, labor

que necesariamente ejerce presión sobre la vida familiar. Siendo una lectora incansable ha introducido a Jesús en el ámbito de la lectura y de la literatura clásica y contemporánea, lo que le ha proporcionado una mejor cultura general y un mayor vocabulario además de una capacidad de comprensión y de expresión que antes no tenía.

Han tenido un hijo y una hija que son la alegría de la casa, y compaginan la vida familiar con las actividades de la Asociación Accorema. Por su parte Jesús, además de la responsabilidad de dirigir las obras de construcción está activo también en el APA del Instituto donde cursa su hijo los estudios secundarios.

Una de las características principales de esta pareja es su humildad. Nunca se han jactado de todo lo que saben, de todo lo que hacen. A veces incluso ha habido que empujarles para que se hagan valer, reconozcan sus dones y contribuyan de manera destacada en la labor de Accorema y en la sociedad. Jesús mantiene siempre un perfil bajo y si uno entra a la obra de construcción que está dirigiendo fácilmente se le confunde con un obrero más. Su humildad es contagiosa, siendo un buen ejemplo para quienes tienen que ejercer la autoridad y están tentados a abusar de ella. La sencillez de su persona y lo poco dado a política y diplomacia le ha causado más de un problema en una sociedad donde las empresas están llenas de lobos y tiburones. En ocasiones, ha preferido perder frente a sus contrincantes que utilizar las mismas armas de astucia y engaño que han empleado contra él y contra su trabajo.

La Humildad

La humildad es la virtud de aquellos que tienen una grandeza de alma. El mejor ejemplo es Jesucristo mismo. El dijo que los que quisieran ser grandes, deberían ser siervos, que de los pobres de espíritu era el Reino de los Cielos. Fue tan humilde que siendo Dios, dejó su gloria y se rebajó no sólo haciéndose hombre sino sufriendo el desprecio de los hombres, siendo maltratado y crucificado. “Se humilló a sí mismo”.-2- Nació en un establo y toda su vida vivió en una familia humilde. El mismo se definía como manso y humilde de corazón, lavaba los pies de sus discípulos y vivía sin casa. No tenía ni donde reclinar su cabeza. En una ocasión quisieron hacerle rey por causa del milagro de la multiplicación de los panes y de los peces, pero él declinó

diciendo, “Mi Reino no es de este mundo”. Jesús estaba del lado de los pobres y humildes. Su venida anunciaba un orden de valores diferentes al de esta sociedad. También lo decía su madre, cuando le llevaba en su seno. María exclamó en el bello canto llamado el “Magnificat: “Esparcí a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó del trono a los poderosos y exaltó a los humildes...” -3- Cuando los discípulos de Jesús se disputaban para saber quién de ellos sería el mayor, Jesús les enseñaba que el que quisiera ser el primero debía ser el siervo de todos. Para ilustrarlo tomó a un niño como ejemplo de humildad y sencillez, diciendo: “cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.” -4- La iglesia del Nuevo Testamento sigue los mismos principios de Jesús. Los apóstoles Pedro y Santiago citan el libro de Proverbios cuando afirman “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes” y añaden “Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará.” -5-

El orgullo

El orgullo fue la causa de la caída de Lucifer, al compararse con Dios y querer ser igual a Él. La enseñanza bíblica llama a humillarse bajo la poderosa mano de Dios. La actitud correcta delante de Dios es la humildad. No la falsa humildad que como dice Pascal “equivale al orgullo”, sino la humildad que nace de la sinceridad. Frente a la santidad de Dios, nuestra condición pecadora no da lugar a mucha jactancia. Aun los grandes de este mundo tendrán que arrojar sus coronas delante de su trono. Toda rodilla se doblará ante Él. -6- Y la mejor manera de obtener el perdón y la restauración de nuestras vidas es por medio de la humildad, pues, dice el Señor: “Si se humillare mi pueblo... entonces yo perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.” -7-

En nuestra sociedad estamos acostumbrados a ver a las personas con sus máscaras. La humildad quita la máscara de una persona. Se la ve tal como es, sencilla, sincera, sin pretensiones, sin falsas apariencias. Vivimos en una sociedad visual. Lo que domina en el mundo es la imagen y siempre se muestra la mejor imagen. Se dice que una imagen vale más que mil palabras. Todo lo que se anuncia en

3. Lucas 1:51-52

4. Mateo 18: 1-5

5. Proverbios 3:34, Santiago 4: 6 y 10, 1ª Pedro 5:5 y 6

6. Filipenses 2:10

7. 2ª Crónicas. 7:14

la tele, triunfa. Eso nos ha llevado al engaño, a la falta de sinceridad, y al orgullo. Porque ningún ser humano es perfecto. Sin embargo, en el mundo competitivo de los negocios, en las relaciones amorosas y hasta en nuestras relaciones con los amigos uno no se muestra como realmente es sino como le gusta que le vean. Eso lo saben muy bien los vendedores de coches. No importa lo feo, pequeño, pobre que seas, si conduces un gran coche todos tendrán de ti una gran imagen.

Tengo un conocido que no es muy rico pero cada vez tiene un coche mejor. Ahora tiene un Mercedes último modelo, color oro metalizado, que realmente impresiona. Si le encuentras andando por la calle no llama la atención pero cuando pasa con su coche, te das la vuelta para mirarle. Es un comercial o lo que antes se llamaba un representante. Seguro que con este coche es mejor recibido y vende más. Hay quien dice que el dinero llama al dinero. No es de extrañar que de vez en cuando se oiga el caso de alguien, que se hace pasar por rico, que es muy apreciado en los saraos de Marbella y se codea con la jet set, aunque no tenga un duro. No sé si es verdad pero leí en un periódico que una famosa, era una chica normalita pero que su madre era muy ambiciosa y la educó para cazar a un rico y casarse con él. Y vaya si lo consiguió, pues se casó con un aristócrata.

Y es que nuestra sociedad promueve ese tipo de comportamiento. El español de por sí es orgulloso, un conquistador, un “echaopalante”, como se suele decir. Pero no sólo los españoles, claro. Estuve en Bulgaria y me llamó la atención visitando un barrio turco, habitado por gente humilde, que se estaban construyendo casas enormes, por supuesto sin planos ni permisos y la mayoría a medio construir por mucho tiempo. Algunas parecían palacios, con torres incluidas. Preguntaba a la gente de allí el porqué de tanta ostentación, y me decían...” según la casa que tengas esa es la imagen de éxito que das”. La mayoría eran emigrantes que a duras penas sobrevivían en otros países pero de vez en cuando mandaban dinero para construir su palacio, poco a poco.

“Conquistaron Reinos”

Jesús encontró en Carole un gran apoyo y juntos han formado una bonita familia. Hay otros que desesperados por sus necesidades afectivas, queriendo buscar su pareja, toman decisiones precipitadas que luego tienen que asumir y tal vez lamentar. Hay que tener en cuenta que una persona con un turbio pasado no sólo tiene tendencia a asociarse con una pareja que tiene un trasfondo parecido sino que

también arrastra una fuerte carga emocional, de temores y complejos que tarde o temprano salen a la luz y no siempre en el mejor momento. La violencia también es un factor de riesgo que puede brotar de nuevo en el matrimonio. Hemos visto a personas que después de haber pasado por la rehabilitación y la reinserción han vuelto a recaer por situaciones de ruptura de pareja.

Carole tuvo un amor inteligente al saber entender y apoyar las necesidades de su marido y ayudarle a sacar el mejor partido de su vida, incluso de su pasado. Como dice Enrique Rojas en su libro “El amor inteligente”, la inteligencia “es la facultad personal para aprender de la experiencia y la habilidad para saber sacar lo mejor de uno mismo, sabiendo adaptarse a las circunstancias”-8-.

Jesús y Carole, por medio de su humildad, conquistaron reinos de felicidad familiar, de aceptación social y de ayuda a los demás, en un claro ejemplo de lo que se puede conseguir con esfuerzo y con fe. Esto también debe dar esperanza a muchos que sufren hoy el rechazo y la exclusión social.

“Sin fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6)

8. “El amor inteligente” Edic. Temas de Hoy, 1997, Pág. 133

CAPÍTULO II.- “Hicieron justicia”

Por su Obediencia

Alberto

Alberto, un joven atlético, alto, rubio y de ojos azules. Coches, velocidad, bebida, mujeres, todo un cóctel explosivo que provocó peleas, accidentes y una gran dependencia del alcohol que le llevó hasta el “delirium tremens”. Tal era su violencia que en una de sus desintoxicaciones en el hospital tuvieron que atarlo con correas de cuero a la cama. Llegó al Centro recomendado por una iglesia evangélica de Galicia. Sus padres habían pedido ayuda a la iglesia al no saber que hacer con él. Su cambio fue rápido y sorprendente. A pesar de sus luchas, tuvo una actitud muy positiva.

Con una buena voz y un don natural para la música, pronto sería un experto con la guitarra, dirigiendo la alabanza e inspirando a todo el que le escuchaba. Gran animador de los tiempos de fiesta con sus imitaciones, sus chistes, sus interpretaciones musicales, llegó a ser una persona de gran influencia en los demás. Su testimonio era claro y contundente. Su anhelo de compartir el Evangelio, su amor por los perdidos, los marginados, los adictos que él ahora veía sufrir como él sufrió, todo ello le llevó a dar su vida por los demás. Se quedó para servir a Dios en medio de los más necesitados, en la Comunidad de Rehabilitación. Allí conoció a Pilar que estaba ayudando como voluntaria en la casa de acogida de



Alberto

mujeres. Más tarde se casaron y tuvieron dos hijos. El segundo nació con síndrome de Down, situación que ellos han sabido enfrentar con valentía, gozo y fe, sin ocultar el sufrimiento que conlleva.

Pilar

Pilar era la mujer que necesitaba Alberto. Mujer sabia, sensible a Dios, entregada, constante y fiel. Se había curtido a través de muchos años de vida en comunidad. Supo entenderle y ayudarle a superar su pasado. Ella también había sufrido. Llegó a la comunidad recién salida del ambiente estudiantil. Había tenido experiencias espirituales significativas pero decidió irse con una amiga a buscar trabajo a Palma de Mallorca. Allí se rodearon de jóvenes que buscaban vivir la vida. Uno de ellos abusó sexualmente de ella, dejándola embarazada. La confusión que sintió, la ignorancia sobre el tema y cómo no, el temor al qué dirán, la hicieron tomar la decisión del aborto. Aquello la sumió en depresión, angustia y desorientación. Al mismo tiempo la llevó a tomar un compromiso definitivo con Dios. Su sensibilidad cambió su dolor en poesía y supo expresar de forma profunda y punzante, en sus escritos, sus angustias y temores pero también su esperanza y su fe.

Alberto y Pilar han sido dos columnas firmes en la obra de Accorema. Ambos iniciaron el programa de reinserción y una obra pionera en Aguilar de Campoo. Allí han ayudado a jóvenes y matrimonios a superar los peligros de la recaída después de la rehabilitación. También han motivado a personas necesitadas a aceptar un cambio de vida y buscar ayuda en la comunidad. Posteriormente se les pidió que fueran a apoyar un Centro de Acogida en Tobarra (Albacete) y se trasladaron a ese lugar de la Mancha, donde siguen sirviendo, y donde como familia, aportan cariño, sabiduría, consejo y dirección espiritual.



Todo ello en una respuesta obediente al llamado de Dios. La obediencia ha sido una de las características principales en la vida de Alberto y Pilar. La obediencia no es algo muy popular, no es una virtud que abunde en muchos jóvenes en nuestra sociedad actual.

Alberto y Pilar

Cómo entender la obediencia

En Mayo del 68 en Francia hubo una especie de revolución cultural que pretendía derrocar todo concepto de obediencia y sumisión a la autoridad. Bajo el lema, “la imaginación al poder”, querían suplantarse el estado de cosas tal como existían. Querían, entre otras, cambiar el funcionamiento del gobierno del país y también de las universidades y de los colegios, por algo más creativo y participativo. Era la generación hippie, una señal de los tiempos. Había una sed de libertad sin límites entre los jóvenes. En las Universidades de los Estados Unidos, había profesores que animaban y practicaban la experimentación con drogas psicodélicas, sobre todo LSD y también la marihuana. Libertad no sólo en el tema de la producción y el consumo de drogas, sino también libertad sexual e ideológica. Era el tiempo del idealismo maoísta y su revolución cultural. Había un rechazo a la autoridad. No se quería tener ningún tipo de maestro, “ni siquiera los de natación”. Era una reacción al autoritarismo de los gobernantes, al nazismo, al fascismo, a todas las formas de dictadura y también al clericalismo.

No cabe duda de que tanto en la religión, como en la enseñanza en las escuelas, en la organización en el trabajo y hasta en la familia se cometen abusos de autoridad. Pero de ahí a negar la necesidad de autoridad y promover la anarquía como forma de vida social, hay un abismo. Es verdad que las palabras “obediencia” y “sumisión”, arrastran unas connotaciones negativas. Recuerdan los tiempos de esclavitud y servidumbre. La revolución industrial y científica, el racionalismo y el laicismo han creado, sobre todo en Europa, una actitud alérgica a las normas impuestas desde arriba. A través de la educación, el ser humano se considera adulto. Se habla de una mayoría de edad de la civilización. Ya no se necesitan las nodrizas educacionales o religiosas para sobrevivir en la vida. Incluso surge una teología llamada “la muerte de Dios”. Se trata de explicar el mundo sin contar con la idea de Dios detrás de todo, lo contrario de lo que se hacía en la Edad Media, donde la teología era la ciencia madre. Se considera que la moral judeocristiana es demasiado estrecha, ya no es necesaria, ya no es aceptable. Ahora la ética es relativista, nada es absoluto, todo es relativo. Depende de los gustos de cada uno. Lo que es bueno para unos puede ser malo para otros, lo que es verdad para unos, no tiene porque serlo para todos. Cada uno tiene su verdad.

Los pensadores modernos, incluido el libro reciente de la ex monja Karen Armstrong “En Defensa de Dios”-1- creen que la religión ha fracasado a la hora de solucionar los problemas de la vida; que las desigualdades sociales, la pobreza y el hambre en el mundo, el maltrato de la mujer y otros muchos males han sido causados por la resignación, el fatalismo y el fanatismo religioso. Sin hablar del daño y la destrucción causados por las guerras y las cruzadas en nombre de Dios. No olvidemos que los nazis tenían en sus escudos el “Gott mit uns” (Dios con nosotros) y los americanos con todo su enorme armamento y fuerza militar cuya guerra sangrienta y dañina en el Vietnam era rechazada por los jóvenes tenían en su dólar inscrito el “In God we trust” (En Dios confiamos).

Podemos estar de acuerdo con la tesis sobre el papel negativo de la religión y de muchas clases de políticas fascistas en la sociedad. Pero no podemos edificar sobre los errores cometidos por otros, ni generalizar y mezclarlo todo. También ha habido excelentes aportes de la religión cristiana, como puede ser el surgimiento de las bibliotecas, los colegios y universidades, los hospitales, la abolición de la esclavitud y la democracia, entre otros. A los que lo pongan en duda les recomiendo el libro de César Vidal, “El Legado del Cristianismo en la Cultura Occidental”-2- Muchos líderes que han dejado huella en la humanidad y aún en la historia moderna han sido hombres y mujeres de fe, como San Francisco de Asís, Martín Lutero, John Knox, Martin Luther King, Nelson Mandela o la madre Teresa de Calcuta, por mencionar a los más conocidos. Tampoco se puede, para corregir un abuso, irse al otro extremo.

Para los cristianos, el concepto de autoridad y de obediencia es visto como una necesidad. Muchas son las enseñanzas de la Biblia y sobre todo del Antiguo Testamento, donde se relaciona la obediencia a Dios con la bendición. Dios dice a Abraham: “En ti serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz”-3-, dando a entender que el obedecer no sólo atrae la bendición hacia uno mismo, sino que abre la puerta a la bendición de muchos más.

El apóstol Pablo escribe que la autoridad ha sido instituida por Dios. El que está en autoridad es un servidor de Dios que ha sido puesto para hacer el bien, para favorecer a los que hacen el bien y para

1. Paidós Ibérica, 2009

2. Edit. Espasa 2000

3. Génesis 22:18

castigar a los que hacen lo malo. **-4-** El apóstol Pedro llama a los siervos cristianos de aquel tiempo a respetar a sus amos “no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar”, **-5-** porque ellos tendrán que dar cuentas a Dios del ejercicio de su autoridad. Pero también se les pide a los amos, que traten a sus siervos como hermanos.**-6-** El mismo Señor Jesús “aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia” **-7-**

Jesús fue “obediente hasta la muerte y muerte de cruz”. **-8-** Su deseo era hacer la voluntad del Padre, aunque ello implicara sufrimiento. No es difícil obedecer cuando la autoridad es un ejemplo de servicio y sacrificio. Jesús les dijo a sus discípulos que él era Señor y el Maestro pero que les lavaba los pies para darles ejemplo de autoridad. **-9-** Para marcar la diferencia con el concepto de grandeza y de autoridad que tiene el mundo, Jesús llama a sus discípulos a servir: “El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor”. **-10-** Sólo puede tener verdadera autoridad el que está sometido a otra autoridad y el que ve la autoridad como un servicio. Ante tal ejemplo de autoridad uno no puede negarse a obedecer.

Aprendiendo la obediencia

En la comunidad de rehabilitación de Accorema tenemos que volver a enseñar la obediencia básica. Muchos jóvenes llegan heridos por el trato de padres abusivos y autoritarios, lo cual les hace desobedientes, rebeldes y violentos. Sus padres les han rechazado y ellos han rechazado a sus padres. Pero también han rechazado a maestros, a la policía, a la sociedad con sus normas, a la gente bien pensante, a la religión. Tampoco han podido soportar un trabajo normal, porque conlleva un cierto grado de sujeción. La búsqueda de su libertad les ha llevado a dejar la familia, a vivir en la calle, con los amigos. Desean hacer lo que quieran sin que nadie les diga nada. Así se han metido en la droga y en muchos líos que les han enfrentado a la justicia y han puesto su salud y su vida en gran peligro.

4. Romanos. 13:1-4

5. 1ª Pedro. 2:18

6. Filemón. 16

7. Hebreos. 5:8

8. Filipenses 2:8

9. Juan 14: 13-15

10. Mateo 20:26.

Llegar a reconocer como bueno y necesario un nuevo concepto de autoridad y de obediencia no es tarea fácil. Estuve viendo un documental sobre una manera de tratar en Estados Unidos a los niños difíciles. Y digo bien niños porque tenían entre diez y dieciocho años. Se trataba de un campo de internamiento a lo “marine”, donde sus padres les llevaban a la fuerza. Allí a través de la imposición de la autoridad, de gritos, de castigos, de “señor, si, señor”, de disciplinas, de ejercicios arriesgados y pruebas muy duras como duchas de agua fría o saltar al vacío, con una cuerda, desde treinta metros de altura y otras burradas, se iba quebrantando la rebeldía de esos jóvenes. A los seis meses sus padres les encontraban más mansos que unos corderitos. Después de esas experiencias extremas, los niños decían que obedecer en la vida normal a sus padres era un juego si lo comparaban con la vida que habían llevado en ese entrenamiento.

No estoy a favor de ese tipo de medidas, pero es cierto que la sociedad actual por medio de familias permisivas está produciendo monstruos. Son diestros en el “bullying” o abusos físicos contra otros menores en el colegio, expertos en borracheras en los “botellones” y destructores del mobiliario urbano para divertirse los fines de semana. La violencia en las escuelas o en la calle es a menudo causada por la rebeldía. En su libro “La autoestima” -11-, Luis Rojas Marcos cita una entrevista con un joven acosador de diecisiete años que dice “La vida es una cuestión de respeto y el respeto se gana a tortazos. En la calle pisas o te pisan” Uno no se extraña que de seguir así, este joven termine en el juzgado, en la cárcel o con tratamiento psiquiátrico. He conocido a jóvenes que asustados de sí mismos, de su propia violencia, han buscado un tratamiento de choque en la Legión, en el Ejército. Esas experiencias duras al parecer les han ayudado a mejorar, aunque no a todos, claro. Muchos tienen que aprender “por las malas”, lo que no quisieron aprender “por las buenas”. El crecimiento de la delincuencia y los homicidios perpetrados por menores son un hecho probado. Y aún más en esta generación de los “nini”, de los que ni estudian, ni trabajan.

Los padres de la posguerra intentaron que a sus hijos no les faltara nada, que no pasaran las penurias que sus padres habían pasado. Entonces se decía que no había que frustrar a los hijos sino dejarles que se “realizaran” Pero hoy los psicólogos ya están diciendo que debemos frustrar a nuestros hijos, hacerles sufrir, en cierto modo,

para que aprendan a resolver los conflictos de buena manera. Los psicólogos y educadores dicen que “Una persona que no ha sufrido... es una persona inmadura”. **-12-** Una manera de frustrar a los jóvenes es no darles todo lo que piden en casa, si no sólo lo que se merecen y aún así hacerles esperar para que aprendan el valor de las cosas. Les tenemos que enseñar lo que significa el sacrificio, el esfuerzo, el sufrimiento, la obediencia costosa. Sólo así tendrán en sí mismos los recursos para saber enfrentar los problemas de la vida.

Es cierto que el desorden social causado por una juventud violenta y sin control son el producto de una sociedad enferma. La alarma social está ya sonando. No es de extrañar que hasta los sociólogos como el profesor Fernando Gil Villa, de la Universidad de Salamanca escriba que la juventud hoy es como “Un barco a la deriva”. En su libro “Juventud a la deriva” **-13-** analiza lo que pasa con los jóvenes y los ve como la punta del iceberg. Ellos son más visibles, pero el problema está en la sociedad en general. Los adultos han fracasado en el ejercicio de la autoridad y los tres pilares de la sociedad: la familia, la escuela y la iglesia, están en crisis. Utilizando un símil de la salud, el profesor mencionado sugiere que hay un virus que está atacando la sociedad y que hace más daño a los jóvenes porque éstos tienen menos defensas. A la inestabilidad propia de su edad se suma la inestabilidad de la sociedad y el resultado es la sensación de vivir en un mundo sin control, como un barco a la deriva.

Igualmente el psiquiatra Enrique Rojas **-14-** define nuestra sociedad como una sociedad indiferente, que busca ante todo la comodidad y el placer, que es permisiva, consumista y que está vacía, incapaz de enfrentar los problemas que se le vienen encima. Una sociedad que busca la libertad sin responsabilidad, donde el comportamiento lo dicta la moda y donde el ser humano es rebajado a la categoría de objeto. Una sociedad donde priman los sentimientos más que la voluntad, donde la búsqueda del placer sexual se lleva a cabo sin afectividad sincera y donde la afectividad tiene connotaciones que no ayudan a la fidelidad. El mismo autor dice que por desgracia el ser humano tendrá que pasar por un duro sufrimiento para ponerse a pensar e iniciar un cambio de vida. “En las últimas décadas se ha producido en Occidente un verdadero analfabetismo sentimental, es

12. José C. Fuertes Rocañín “El siguiente, por favor”, Plaza & Janés, 2001, Pág. 43

13. Edit. Ariel 2007

14. “El hombre light, una vida sin valores”, Temas de hoy 1998

decir, existe un desconocimiento casi completo de la afectividad, con las consecuencias que ello tiene”. **-15-**

Hemos visto cómo muchos jóvenes han tenido que pedir ayuda después de pasar por un gran sufrimiento. Llegan a tener secuelas irreversibles por su estilo de vida destructivo, por haber recibido y haber dado una mala afectividad, por tener los sentimientos destrozados. Hemos tenido que ayudarles a entender y a respetar la autoridad y a someterse voluntariamente a un tratamiento donde el aprendizaje de la obediencia ha sido una de las tareas más importantes pero no siempre de las más agradables.

Habiendo vivido en medio de otras culturas como Sudamérica o África, he podido comprobar que el respeto a la autoridad y el aprendizaje de la obediencia es algo común en la educación de los niños y los jóvenes. Me impresionó en gran manera la forma en que en África se trata a los ancianos, y a los mayores en general, tal vez a nosotros nos parece exagerado pero para ellos es normal. Por ejemplo, en las comidas, primero comen los mayores y luego los jóvenes y los niños. Sin ir tan lejos, en España, en la cultura gitana hay un gran respeto por los mayores, los patriarcas. En mi infancia, cuando hablaban los mayores se callaban los niños. Hoy son los niños y los jóvenes los que hacen callar a los mayores. Hoy hablamos de educación para la ciudadanía pero se pone el énfasis en la igualdad de género, en qué debe hacer una adolescente si se queda embarazada o en la obligación de votar. Ya no se dan lecciones de civismo, de urbanidad, de adquisición de virtudes y valores sociales, de relaciones, de respeto a los mayores, de obediencia, de esfuerzo y sacrificio por los demás.

Los psicólogos lo confirman: “Lamentablemente en los tiempos que corren las normas de educación, antaño llamadas de urbanidad, han quedado en desuso... Es mucho más importante que nuestros hijos sepan hablar inglés y que sean unos monstruos de la informática pero lo de aprender urbanidad consideramos que es una pérdida de tiempo.” “La educación y la urbanidad no son actitudes superficiales y meros adornos sino que pueden llegar a ser un aspecto fundamental que nos haga triunfar en el trabajo y promocionarnos éxito en el terreno social. Si somos correctos conseguiremos nuestros objetivos más rápidamente.” **-16-**

15. “El amor inteligente” Pág. 136

16. José C. Fuertes Rocañín “ La vida es bella, disfrútela” Pág. 53-54

Rebeldía y desobediencia.

Nos encontramos en un mundo donde la rebeldía y la contestación son una forma de vida. A menudo se refleja en la forma de vestir pero otras veces en el rechazo del orden establecido. Hay jóvenes para quienes la mejor forma de divertirse es emborracharse y pelearse. La falta de respeto y la rebeldía en los colegios ya no es noticia. Ya nos hemos acostumbrado. Ahora hay que proteger a los profesores de las agresiones de sus alumnos. Se han tenido que establecerse leyes comparando a los profesores en su autoridad, con la policía u otros funcionarios del orden en el Estado español, para agravar la pena de los que les causen agresiones. La desobediencia y el desacato están a la orden del día de manera que hay barrios en ciertas ciudades donde la policía no se atreve a entrar por miedo a ser agredidos por sus habitantes.

Sabemos que la rebeldía es propia de la adolescencia, de la adquisición de una nueva identidad como adulto independiente de los padres. A menudo esta rebeldía transitoria y en cierto modo sana, se convierte en una manera crónica de rechazar lo que está establecido. Los jóvenes en su búsqueda de nuevas sensaciones, prueban la droga y entran en contacto con personas y prácticas al margen de la ley, al borde de la delincuencia. El consumo de drogas se inició en los años sesenta como una forma de rebeldía. Ahora son los botellones y las borracheras de los jóvenes los que preocupan a padres y autoridades. Una expresión de este desacato al orden establecido es la moda de hacer carreras a gran velocidad en las avenidas de algunas ciudades y en zonas industriales, así como conducir en el sentido contrario en una autopista o hacer cabriolas con la moto, muchas veces sin casco, para hacer un espectáculo de ilegalidad ante otros admiradores. Las diversiones de los fines de semana están llenas de estos comportamientos gamberros y de gran riesgo.

Hay padres que han tirado la toalla y viven al margen de lo que sus hijos hacen. Cuanto menos sepan mejor, para evitar disgustos. Hasta que un día la policía llama a la puerta y entonces se toman medidas a menudo extremas que provocan aún más rechazo y rebeldía. También hay padres con medios económicos que ponen detectives privados para vigilar a sus hijos y estar informados de la clase de vida que llevan cuando salen de casa. Últimamente se está insistiendo en la responsabilidad que tienen los padres a la hora de pagar los destrozos del mobiliario público que causan sus hijos menores de edad. También hay padres que terminan la relación legal con sus hijos menores renunciando a la patria potestad, es decir, poniéndolos en manos de

la justicia o del Estado Ya no quieren hacerse cargo de ellos, ni ser responsables del daño que hagan.

En la educación de los hijos, es importante saber decir “NO” a tiempo. De esta manera “estaremos enseñando a nuestros hijos a saber renunciar a sus deseos y esto les preparará para otras situaciones en la vida. Les estamos ayudando a aprender a superar la frustración y a no quedarse anclados en la depresión”. -17-

En la Biblia

El origen de los problemas en el mundo, según Génesis 3, fue la desobediencia de Adán y Eva en el jardín de Edén, ante la orden que Dios les dio de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. -18- Desde entonces el camino de la desobediencia ha estado lleno de lágrimas de dolor.

Una de las diferencias fundamentales entre Esaú y Jacob, dos hermanos llamados a heredar la bendición de su padre Isaac, fue la obediencia de Jacob y la desobediencia de Esaú. Obedeciendo a la voz de sus padres Jacob buscó a su mujer entre el pueblo de Dios -19- pero “Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán” -20- “y “fueron amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca” -21-

También hay casos de jóvenes rebeldes, como Sansón que por no hacer caso a sus padres en la manera de seleccionar a sus amigos o de buscarse novia terminó pagándolo con su vida. No hizo caso de los consejos y advertencias, confió en su propia fuerza, en su astucia, buscando cumplir sus deseos, sus caprichos, sin sabiduría, sin moderación y eso le llevó a muchas peleas y mucho sufrimiento. Es difícil pedir sabiduría y prudencia en la juventud. Es la edad de la imprudencia y del atrevimiento, pero se pueden evitar los extremos simplemente con un poco de sensatez y de obediencia a las autoridades establecidas, ya sean padres, maestros o a la misma ley.

Alberto en cierto modo fue como un Sansón, no sólo por ser fortachón y mujeriego, sino por gustarle las peleas y vivir muchos años de espaldas al consejo de sus padres y de personas de su entorno que

17. José Luis Navajo en “Eduquemos a nuestro@s hij@s” DSM Ediciones. Pág 108

18. Génesis 2:17

19. Génesis 28:1

20. Génesis 36:1

21. Génesis 26:35

lo amaban y querían evitarle mucho sufrimiento. Pero lo que no quiso aprender de joven lo tuvo que aprender de mayor en un centro de rehabilitación. Renunciando temporalmente a su libertad aprendió la obediencia y el orden en su vida, por medio de una serie de disciplinas que al principio no le agradaban, pero no le quedó más remedio que aceptar si quería cambiar de vida. Y lo consiguió.

Para resaltar el valor de la obediencia a los padres, Jesús enseñó una parábola de dos hijos a quienes su padre pidió que trabajaran en su viña, uno dijo que sí iría y el otro que no, pero el que no quería ir al fin fue y el que dijo que iba, no fue. Jesús exalta la obediencia del primero a pesar de su actitud negativa, dando a entender que es más importante la obediencia con los hechos que las buenas palabras. **-22-**

Una de las características de la rebeldía contra Dios es la desobediencia a los padres. **-23-** Y uno de los consejos que el apóstol Pablo da a los jóvenes es: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres”. **-24-** Según el libro de los Hechos, Dios ha dado el Espíritu Santo a los que le obedecen. **-25-** En la carta a los Hebreos se nos dice que en Israel muchos no entraron en las promesas de Dios por su desobediencia. **-26-** Y Jesús “habiendo sido perfeccionado vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.” **-27-**

La reinserción social.

Cuando uno está inmerso en un programa de rehabilitación, siempre hay que tener en cuenta que lo más importante es el final del proceso,



que consiste en ver a la persona llegar a su etapa de reinserción con éxito. Alberto, después de unos años en la rehabilitación siendo uno de los responsables y ayudando a otros, estuvo trabajando en la empresa de inserción consiguiendo más adelante su propio trabajo, sobre todo en albañilería que era lo que había

22. Mateo 21:28-32

23. Romanos. 1:30

24. Efesios 6:1, Col. 3:20

25. Hechos 5:32

26. Hebreos 4:6

27. Hebreos 5:9

aprendido. Ya lleva más de diez años reinsertado en la sociedad. Pilar también ha trabajado de manera esporádica como empleada de hogar y en una residencia de ancianos, pero se ha dedicado sobre todo al cuidado de sus dos hijos.

La filosofía de Accorema consistió desde el principio en impulsar el programa de reinserción.

La mayoría de aquellos que han terminado los programas han salido para reunirse con sus familias o crear la suya propia. Incluso algunos han emprendido sus propios negocios en base a lo que habían aprendido en el centro. No es fácil para quien sale de unos años de rehabilitación, enfrentarse al mundo socio-laboral. No hay cabida en una sociedad de competitividad para los que están pasando por dificultades de salud o provienen de un trasfondo conflictivo y aún menos si hay mucho paro y la sociedad está en crisis económica. Tarde o temprano el entorno se entera de que han consumido drogas, han pasado por prisión, o han cometido actos de delincuencia por causa de su adicción. Las indirectas, las burlas en el trabajo, son aspectos añadidos que causan desánimo a quienes están atravesando por un proceso de reinserción, sobre todo si están afectados por el VIH. Además, a menudo, en las obras,



*Alberto y Pilar con los chicos
en Tobarra*

habitualmente los compañeros consumen bastante alcohol y hasta drogas, sobre todo porros. En el tiempo libre con los amigos, los fines de semana también circula a menudo la cocaína. En más de una ocasión Alberto ha tenido que rechazar invitaciones a consumir estas sustancias, sobre todo a irse al bar, a beber un trago después del trabajo o a

tomar vino en comidas de Empresa. No es fácil para un ex-alcohólico poder sobrevivir en nuestra sociedad española donde el alcohol forma parte de la vida social diaria y sobre todo de las fiestas tradicionales como Navidad, bodas, comuniones y bautizos. Alberto ha superado todas estas pruebas por su seriedad y su obediencia.

“Hicieron Justicia”

Alberto y Pilar hicieron justicia con su pasado, con su familia, con su formación, con las expectativas de sus padres y de la sociedad. Hicieron

justicia como tantos y tantos que han encontrado una fe y una salida a sus problemas. Hicieron justicia, eligiendo la obediencia y defendiendo los derechos y encontrando soluciones a casos desesperados. Son un ejemplo de la verdadera justicia, no la que da a cada uno lo que merece sino la que da a cada uno lo que es mejor para él en su circunstancia. Una justicia cargada de perdón y de misericordia para los marginados, los excluidos, los parias. La única justicia que puede restablecer vidas, que puede redimir al culpable, que puede rehabilitar, que puede reinsertar a quienes la sociedad ha rechazado y ha condenado como delincuentes, como desechos, como gente incapaz de progresar. Ese es el milagro del amor. El único que puede cambiar el mal en bien, la miseria en prosperidad, al descarriado en ejemplo para otros.

Alberto y Pilar han aprendido el camino de la obediencia, sobre todo de la obediencia a Dios, a la Palabra de Dios: la Biblia, que ha sido su compañera día a día, año tras año y su fuente de inspiración y de ánimo en los momentos malos y, en definitiva, su fuente de fe.

“La fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios” (Romanos 10:17)

CAPÍTULO III.- *“Alcanzaron promesas”*

Por su Amor a los que sufren

Pedro

Pedro Ruedas, el segundo de siete hermanos, hijo de un minero que educaba a sus hijos con mano de hierro, desde muy joven amaba las aventuras fuertes y aprendió pronto el camino de la delincuencia. Siendo casi un niño se iba con los amigos por la noche a robar gallinas y conejos a las granjas de sus padres para luego venderlos y así ganar para sus vicios y sus fiestas. Del alcohol y las drogas blandas pasó rápidamente a la heroína. Amante del cine de terror, con el que se acompañaba las noches de insomnio, se interesó por el ocultismo hasta llegar a hacer grabaciones de sonidos o “psicofonías”, en lo alto de los montes y en los cementerios. Al escuchar esas grabaciones, decía que se escuchaban los aullidos de los malos espíritus.

El consumo y tráfico de heroína fueron en aumento en su vida. Le gustaba experimentar con la mezcla de estupefacientes. En una ocasión tras inyectarse una mezcla de anfetaminas, LSD y otras drogas, el brazo derecho se le quedó paralizado por una trombosis. Esa experiencia le dejó una minusvalía física que le impide poder utilizar correctamente la mano derecha. Eso le ha creado a menudo un complejo de inferioridad que ha tenido que superar a la hora de saludar dando la mano y ha dificultado su vida laboral.

Durante cinco años se recluyó como “ocupa” en un caserón señorial abandonado en unos montes de la Mancha donde acudieron muchos de sus colegas. Desde allí hacían incursiones delictivas para obtener ingresos con los que pagar la droga. Salían por la noche para robar en

bares, en casas y el cobre de los cables de las instalaciones de las líneas del AVE, el tren de alta velocidad Madrid-Sevilla.

Llegó un momento en el que, rechazado por la familia, con la salud débil, lleno de ansiedad y desasosiego dejó que su madre le ayudara a buscar un Centro de Rehabilitación. Ingresó en uno y de la misma manera que había sido arriesgado y valiente para lo malo, también lo fue para lo bueno. No tardó en llegar a ser un líder dispuesto a sufrir para ayudar a otros. Fue el responsable de varias casas de acogida y se presentó como voluntario para ir a abrir Centros en otros países, como Guatemala, Salvador, Estados Unidos y México. Pero se cansó de la vida en comunidad y de las muchas tareas que pusieron sobre él. Creyó que ya se sentía fuerte para enfrentar la vida normal. Pensó que podía reinsertarse en la sociedad, pero la droga le atrapó de nuevo. Las recaídas suelen ser más graves. Experimentó una sobredosis que casi le lleva a la tumba. Su salud física y mental se deterioró rápidamente. Se dio cuenta de que de nuevo debía buscar ayuda y evitar una muerte segura, algo que estaba pasando con la mayoría de sus amigos.

Cuando llegó a Accorema venía humillado por la derrota pero dispuesto a aprovechar la nueva oportunidad. No tardó en recuperarse y ganar todo lo perdido. Se restauró su carácter de líder y pronto dirigió la casa de hombres. Como tenía la experiencia de otros centros rápidamente vio nuestras deficiencias y se lanzó a cubrir áreas descuidadas. Empezó a solicitar alimentos por los supermercados contribuyendo con ello al alivio de nuestra economía. Algunos supermercados fueron generosos con su ayuda y luego llegó el Banco de Alimentos, donde las empresas que los producen o los comercializan donan una parte de sus existencias. Igualmente muchos particulares han contribuido con sus aportes en las “operaciones kilo”. En estas campañas, se ha solicitado de aquellos que entran al supermercado que compren un kilo de lo que sea útil, como azúcar, garbanzos, arroz, etc. y lo entreguen a la salida. Resulta sorprendente ver la gran cantidad de personas que responden, sobre todo muchas amas de casa de entre las clases más humildes. Posteriormente también tuvo la iniciativa de abrir un rastro, una tienda de muebles de segunda mano que ha sido también un foco de contactos y un medio de trabajo e ingresos. Pero de esta tienda y de sus posibilidades hablaremos en otro capítulo.

Uno de los objetivos de Pedro era casarse y en Accorema encontró a su compañera, María. Estaba en la comunidad de mujeres en el mismo pueblo de Quintanadueñas. María había salido igualmente del mundo de la droga y podía entender y acompañar a Pedro en su vocación de

ayudar a otros. Una vez casados colaboraron desde su casa con los Centros en Burgos hasta que salieron para dirigir el Centro de Tobarra, Albacete. Allí han sabido dar a ese Centro un carácter familiar donde las personas que llegaban eran atendidas en un clima fraternal, relajado y de mucha alegría.

Una historia diferente

La historia de María es muy diferente a la de Pedro. Una niña bien, educada en colegios de monjas, pero que pronto sacaría a relucir su rebeldía, metiéndose en drogas estando en el Instituto, por puro placer de experimentar con lo prohibido y huir de la realidad. Las drogas formaban parte de su vida de ocio aunque fue adicta muchos años después tras recibir varios reveses de la vida. Muy joven conoció al que había de ser su marido, alguien con más edad que ella. Es así como a los 19 años se casa buscando formalizarse y llevar una vida “normal”. Su primera hija nació a sus 20 años. Tuvieron dos hijas, que fueron marcadas con la huella de un hogar desestabilizado. La relación de pareja fue complicada. Terminan divorciándose justo el primer año en que se legalizó el divorcio. María se independiza económicamente consiguiendo un trabajo en una empresa de publicidad. Muy capacitada para el diseño, llega a destacar y conseguir dinero para su consumo de drogas, sobre todo heroína y cocaína. Pero, como en la mayoría de los casos, poco a poco se va deteriorando hasta romper con la familia, descuidar a sus hijas y no poder mantener su vida profesional. Después de muchos altos y bajos por fin pide ayuda y entra en un centro.

Como en el caso de Pedro, su recuperación se produce en muy poco tiempo. Progresas rápidamente y aunque su estado anímico a veces está destrozado con muchos altibajos emocionales, poco a poco va ocupando puestos de responsabilidad. Dirige la casa de las mujeres con mucho acierto. Se podía ver que la vida le había dado madurez, que venía de una buena familia y que el haber tenido dos hijas le había dado mucha experiencia.

En medio de una vida activa, ayudados por buenos consejeros, han conseguido llevar a cabo un proyecto de vida juntos. El

Pedro y María



sufrimiento de los demás les lleva a ser solidarios, a identificarse con los débiles y a intentar ayudarles. Así es cómo han podido, en estos años, sacar muchas vidas adelante.

La Finca de Tobarra (Albacete)

La finca de Tobarra, cerca de Hellín en la provincia de Albacete tiene una larga historia. Comprada por una Iglesia Evangélica de la ciudad, fue la sede de un hogar para niños huérfanos y más tarde un Centro para Alcohólicos. Pero por diferentes razones esa iglesia tuvo que abandonar esos proyectos y la finca quedó vacía y en estado de abandono durante varios años. Nos ofrecieron comprarla unos amigos y familiares de Albacete. No fue fácil enfrentar el nuevo desafío, pero el esfuerzo valía la pena y desde entonces ha habido mucho fruto.

La finca tiene un amplio terreno alrededor para huerta y jardín, un campo de fútbol, piscina y dependencias para granja de animales. Una parte de los edificios, aunque antiguos, habían sido renovados. El espacio edificado tiene capacidad para unas veinte personas con buenas instalaciones para dormitorios, salón, duchas, cocina, calefacción, etc. Se ha edificado una nave para trabajos y aún queda una parte en ruinas donde se proyecta construir viviendas pequeñas.

Pedro y María supieron dar a este nuevo Centro una identidad familiar y en los pocos años que lleva funcionando hay jóvenes que han reiniciado nuevas vidas. Han ayudado en la búsqueda de trabajos para la autonomía financiera del Centro, por medio de la albañilería y de una subcontrata para montar embalajes con cuchillos, que son famosos en Albacete. Abrieron una tienda o rastro que más tarde se cerró por ser improductiva. También han abierto un lugar de culto en Hellín para llevar a cabo una labor de evangelización y de contactos sobre todo con inmigrantes. Pedro y María han hecho como pareja, lo que muchos no quieren hacer: ocuparse de los desheredados, de los que sufren, de los excluidos sociales, inmigrantes sin papeles, liberados de prisión, enfermos de Sida.



Tobarra

¿Quién quiere a los perdedores?

Nuestra sociedad está fundamentada en el éxito de los más fuertes. Los débiles molestan. Los enfermos, los ancianos, los marginados, los que sufren hay que aislarlos, alejarlos, abandonarlos. Tal vez aceptamos verlos en algún programa de televisión y sentir una compasión superficial por ellos, pero seguimos adelante con nuestra vida y no permitimos que ellos interrumpan nuestra carrera hacia el progreso. Somos la sociedad del “bienestar” y los que no están bien es porque “se lo han montado mal”.

Hoy no se llevan a cabo las limpiezas “étnicas” que hicieron los nazis y los serbios en sus campos de concentración y en sus guerras, pero hay discriminación. Un ejemplo actual es ver como los gitanos rumanos y los inmigrantes sin papeles se convierten en delincuentes en Italia y las leyes son cada vez más opresivas hacia los pobres. Cuando la economía va mal lo pagan los más débiles, los necesitados. Se recortan los gastos sociales porque los pobres y los emigrantes son políticamente irrelevantes pues no votan. Hay otras prioridades. Hay que invertir en la reconversión de las grandes empresas y en el desarrollo de la industria del automóvil proponiendo planes de renovación de coches viejos. Hay que invertir también en armamentos, en instrumentos de muerte y no de vida. Cuantas veces se ha dicho que si se invertiera el gasto militar en programas de desarrollo, no habría hambre en la tierra. Pero eso se considera una utopía. Además, los políticos son a menudo fabricantes de armas, como lo demostraba el director de cine americano Roger Moore en su película “Fahrenheit 7/11”.

En el momento que escribo estas líneas estamos atravesando en Europa una gran crisis económica. Es curioso y también escandaloso ver cómo los gobiernos están inyectando miles de millones de euros en los bancos para que no entren en crisis. Esos bancos tienen beneficios escandalosos y dan a sus directivos sumas de dinero en gratificaciones o indemnizaciones al retirarse o entrar en su jubilación, cosa que a muchos de nosotros nos resulta incomprensible.

Los políticos van a por los votantes, ayudan a la tercera edad subiendo las pensiones y procurándoles salud y recreación con viajes y programas especiales, pero se olvidan de los marginados, los inmigrantes sin papeles, los presos, los pobres. Los que más tienen son los que más reciben. Los que no tienen nada aun lo poco que tienen se les quita. Menos mal que hay personas que se preocupan de los que sufren,

les dan tiempo, les ayudan a superar sus traumas, a sanar sus heridas. Al mismo tiempo, las personas que ayudan a otros se ayudan a sí mismas. Estudios científicos han demostrado que “Las personas que se prestan desinteresadamente a ayudar a los demás, comparadas con quienes no ofrecen ningún tipo de ayuda desinteresada, sufren menos de ansiedad, duermen mejor y son más proclives a mantener una perspectiva más favorable de la vida”. -1-



Iglesia de Hellín

Salvación del oprimido

La Biblia nos enseña que Dios se preocupa por los indigentes, los extranjeros, los huérfanos y las viudas. En las leyes de Israel se decía: “Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo” y “Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu siega; para el pobre y para el extranjero la dejarás. -2-

Moisés dio instrucciones claras para proteger a los débiles y recibió de parte de Dios este mandamiento: “Al extranjero no engañarás, ni angustiarás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. A ninguna viuda ni huérfano afligiréis, porque si tú llegas a afligirles y ellos claman a mí, ciertamente oiré yo su clamor y mi furor se encenderá contra vosotros. -3-

En el Nuevo Testamento, Jesús enseña sobre el juicio de las naciones diciendo: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles, porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; fui forastero y no me recogisteis; estuve desnudo y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”. -4- Pero probablemente no hay palabras más duras que

-
1. Luis Rojas Marcos en “La fuerza del optimismo” Pág. 145
 2. Levítico 19:34 y 23:22
 3. Éxodo 22:21
 4. Mateo 25:41

éstas del apóstol Santiago: “Ricos, llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas... he aquí clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual, por engaño no les ha sido pagado...”. -5-

Nuevos modelos de Rehabilitación.

Muy pocos son los que están dispuestos a ser los buenos samaritanos de nuestra sociedad, que recogen a los heridos y maltratados por un sistema injusto. Sólo tienes que visitar una prisión o un centro de acogida y ver quienes son los más numerosos: los que han tenido la desgracia de nacer en un mal barrio, en una familia conflictiva, en una clase social baja.

El doctor en psiquiatría suizo, Paul Tournier -6- dice: “Nadie quiere a las personas conflictivas, se las trata con rudeza y eso hace que se encierren más en sí mismas”, “la soledad de las personas está ligada al miedo: miedo de ser aplastados, de no ser comprendidos.” Otro psiquiatra, el español Luís Rojas Marcos, -7- dice: “El crimen florece allí donde reina el desequilibrio entre aspiraciones y oportunidades o existen marcadas desigualdades económicas. Especialmente fecundas para el cultivo de la delincuencia son las subculturas abrumadas por la pobreza, el desempleo, la discriminación, el alcoholismo, un sistema escolar ineficaz y una política penal deshumanizada que ignora las medidas más básicas de rehabilitación.”

Los políticos hablan mucho pero actúan poco. Por eso, en los últimos treinta años han surgido en España muchas iniciativas privadas de centros de rehabilitación cristianos que han buscado soluciones prácticas a los enormes problemas sociales de nuestro país. Para ello se han creado nuevos modelos de rehabilitación por medio de comunidades terapéuticas, que favorecen el clima familiar, donde cada persona es tratada con afecto, devolviéndoles su dignidad y haciéndoles responsables de su cambio por medio de sistemas de autoayuda. En estas comunidades que en general son de admisión gratuita e inmediata, cada persona aprende a mantenerse por medio de su trabajo, siendo la ocupación un instrumento fundamental de rehabilitación y de crecimiento en su autoestima.

5. Santiago 5:1-6

6. “De la soledad a la comunidad” Edit. Clie. Pág. 19-25

7. “Las semillas de la violencia” Espasa Calpe. Pág. 97



Comunidad de Tobarra y visitas

Hay centros de pago que ocupan el tiempo en dinámicas de grupo y trabajos manuales repetitivos que tienen poca creatividad y no estimulan el crecimiento de la responsabilidad de la persona tratada. Se contentan con tenerlos ocupados y contentos, que para eso pagan. Ni qué decir tiene que la eficacia de

estos tratamientos está muy por debajo de los resultados obtenidos por las comunidades cristianas de rehabilitación que han dado nueva vida a miles de jóvenes de todo el país y hasta de otros países. Estas comunidades han sido un fenómeno auténticamente español que no se encuentra en ningún otro país del mundo en semejantes proporciones. Hay que dar gracias a la solidaridad de muchas personas anónimas que colaboran con estas entidades donando alimentos, ropa, muebles usados y materiales de diferente índole que hacen su vida más llevadera. Estos centros con sus empresas de recuperación han colaborado de manera eficaz al reciclaje de enseres usados. También hay que decir que las leyes en España han sido más permisivas y han facilitado la creación, mantenimiento y crecimiento de estos centros que a su vez son de mucha utilidad a la sociedad y sacan muchos delincuentes de la calle.

Pedro y María han sido esta clase de buenos samaritanos de los que hablábamos, dejando lo que hubiera podido ser una vida cómoda y ofreciendo su cuidado y experiencia a tantos jóvenes que han llegado a los centro de rehabilitación. Ellos venían con ganas de cambiar de vida y han encontrado allí el ambiente favorable y la ayuda necesaria.

Cuando surge la esperanza

Muchas de las personas que van a los Centros de rehabilitación no creen en su propia recuperación. Es cierto que muchos recaen. También es cierto que muchos ni lo intentan. Hoy se ha sacado la marginación y la delincuencia de las calles con el tratamiento de metadona. Existen barrios delictivos donde se vende y consume droga en todas las grandes ciudades. En general, la policía no hace nada por impedir este tráfico con tal de que quede circunscrito a ese barrio y no se extienda

de manera descontrolada por toda la ciudad. Lo importante es salvar las apariencias. No importa tanto que los delincuentes cambien. Lo que importa es que no hagan daño a nadie, o que hagan lo menos posible. Este tratamiento de “laissez faire”, dejar hacer a cada uno siempre dentro de un cierto orden, ha permitido a los inmigrantes ilegales sobrevivir en las grandes ciudades, muchos de ellos por medio del tráfico de drogas. También es cierto que en este momento, a causa de la crisis económica que sacude España, hay cada vez más redadas y expulsiones.

Por otra parte, hay jóvenes que están empezando su carrera de consumo de drogas y no ven el peligro o no aguantan la disciplina de un centro. En los años 80 chicos muy jóvenes adictos a la heroína entraban en los centros y pasaban “monos” o síndromes de abstinencia durísimos para desintoxicarse. Hoy los que entran en los centros son personas mayores, afectados por el alcohol y en algunos casos por la cocaína y en menor número por la heroína, pero todos piden un tratamiento farmacológico para evitar pasarlo mal. Hay muchos jóvenes que prefieren seguir jugando con el peligro mientras puedan disfrutarlo y dejan las verdaderas decisiones para mañana. Jóvenes que toman éxtasis y pastillas alucinógenas en las discotecas los fines de semana y que quedan enganchados a tratamientos psiquiátricos para toda la vida.

Para salir de la droga o de la marginación hace falta en primer lugar reconocer el problema, luego pedir ayuda y finalmente, estar dispuesto a pasar un tiempo de restauración, cortando todo contacto con el pasado, con los malos hábitos y con las malas compañías. Los afectados tienen que renunciar, al menos por un tiempo, a su libertad, teniendo en cuenta que antes de ingresar, sus decisiones, a la hora de buscar la manera de divertirse, eran autodestructivas, con muchos daños “colaterales” en familiares, amistades, pareja e hijos.

Hay quienes encuentran esa chispa de lucidez que les hace experimentar, por una parte el arrepentimiento del mal que se han hecho a sí mismos y a los demás sin echarle la culpa a nadie más que a sí mismos y por otra parte la disposición a adoptar nuevas formas de vida más saludables y en mejores compañías. Eso implica cambiar totalmente de ambiente, alejarse de lo que pudo ser la causa o podría ser motivo de recaída.

Una vez más, desde aquí, animamos a familiares y a educadores a que sean sinceros con las personas que necesitan ayuda, les hablen

francamente e intenten persuadirles de tomar la decisión de salir de su agujero, del fango que va a terminar por destruirles a ellos y a su entorno. Los que llevamos años en este proyecto les decimos que es posible, que hay esperanza, que los que ahora están siendo marginados por su adicción o delincuencia, pueden llegar a ser nuevas personas dignas de admiración, por el esfuerzo que hagan y por todo lo que puedan lograr. Hay muchos ejemplos que avalan esta posición. Hay esperanza, el milagro es posible.

“Alcanzaron promesas”

Pedro y María alcanzaron muchas promesas, promesas que Dios les había hecho, promesas que entre ellos se hicieron, promesas que otros les habían hecho. Salir de la marginación, poder conocerse y contraer matrimonio, poder servir a Dios ayudando a otros que estaban en rehabilitación, ver restauradas las relaciones familiares, y otras muchas son las promesas alcanzadas en su vida. Y aún queda mucho por delante. En estos momentos Pedro y María han regresado a Galicia, la tierra natal de María y viven en su piso, socialmente reintegrados, asisten a una iglesia evangélica local y ayudan a otros a salir de los problemas que les tienen atados.

Y aún no se ha escrito el final de sus vidas. ¿Qué nuevos desafíos les esperan? ¿Qué nuevas promesas tendrán por delante? Lo mejor siempre queda por venir. Ellos son de los que no ponen en duda las promesas de Dios sino que perseveran hasta que se cumplan.

*“Tampoco dudó por incredulidad de la promesa de Dios,
sino que se fortaleció en fe” (Romanos 4:20)*

CAPÍTULO IV.- *“Taparon bocas de leones”*

Por su Excelencia

Miguel

Conocimos a Miguel, en una de las visitas al barrio de las Barranquillas, en Madrid, donde había un poblado en el que se vendía la droga. Aparentemente no estaba muy enganchado. De hecho estaba trabajando como pastelero. Pero el vicio de la cocaína le hacía gastarse todo su sueldo y más. Por eso, como tenía un cochecillo, lo utilizaba de “taxi” para los que querían ir a aquel lugar a las afueras de Madrid, donde conseguir la droga. Y de paso él también compraba. Fue uno de los pocos que recibió de buen grado nuestra invitación a dejar la droga y llamó para venir al centro. La verdad es que no tardó mucho en marcharse de nuevo. En parte por causa del tabaco ya que, como a la mayoría, parecía costarle más dejar el tabaco que dejar la cocaína.

Pero al poco tiempo volvió a llamar. Se daba cuenta de que ahora tenía una oportunidad de terminar con tanto desasosiego en su vida. Además esa vida le llevaba a causar un mayor sufrimiento a su madre y eso le afectaba mucho. Miguel no era un delincuente, nunca había estado en prisión. Era una persona que quería agradar a su familia pero se encontraba víctima de la droga. Tiene un hermano con una minusvalía psíquica, que tiene que estar bajo el cuidado y control de su madre. Y Miguel no quería añadir más sufrimiento a esa mujer tan dedicada a sus hijos.

Cuando volvió se tomó las cosas muy en serio y rápidamente se rehabilitó y adelantó a otros que habían llegado antes que él, pero no tenían la misma motivación. En el centro, enseguida pasó a ser

uno de los más valiosos ayudantes de los monitores. Tenía muy buena influencia sobre los demás. Aprendió a tocar la guitarra y animaba en el grupo de alabanza. Llegó a ser responsable de la casa de acogida de hombres. Su paso por el programa de reinserción en Aguilar de Campoo junto a Alberto y Pilar, fue todo un éxito. Había aprendido algo de albañilería y allí compartió piso y trabajo con Pedro Manuel, del que hablaremos más tarde. Aunque podría haber decidido volver a trabajar para ganar dinero y llevar



Miguel

una buena vida ya que era un buen profesional tanto de la pastelería como de la albañilería, prefirió quedarse en nuestra Asociación para ayudar a otros. Entre nosotros encontró a la que iba a ser su esposa, Elizabeth, una asturiana que había venido acompañando a su anterior marido que ingresó para rehabilitarse de la droga, pero que luego la abandonó.

Elizabeth

Eli, como la llamamos todos, no tuvo problemas de droga, aunque heredó de su madre una tendencia depresiva. Se casó muy joven con alguien que le ocultó su adicción a la droga. Con él tuvo una hija. Los tres vinieron a vivir al centro. Ella vino para apoyar a su marido. Al principio pasaron un tiempo separados para que él se centrara en su rehabilitación. Al poco, él abandonó el centro y ella tuvo que seguirle. El tiempo que vivieron juntos fue una tortura. Finalmente por causa de la droga y la prisión, se separaron. Ella regresó con su hija y esta vez lo hizo en un estado bastante depresivo después de un intento de suicidio. Como en otros casos no fue fácil vencer la depresión y



Eli

los deseos de suicidio, pero el amor, la paciencia y los consejos dieron su fruto y poco a poco Eli se fue restaurando. Su situación era delicada. El ex marido y padre de la niña pasó un tiempo en la cárcel. Al salir reclamó el derecho de visitar a su hija. Seguía consumiendo droga y se había juntado a una chica que trabajaba de “modelo”. En el primer encuentro con

esta pareja la situación fue muy tensa, en parte por la apariencia de su nueva novia, que llamó la atención de la niña y de todos nosotros. El padre intentaba convencerla de que la quería mucho y de lo bien que iba a estar con él en las visitas. Menos mal que ese hombre perdió interés y dejó de molestarlas.



Exploradores Junior

Miguel no tardó en fijarse en Eli, que era atractiva, inteligente y una mujer de fe creciente, además de una buena madre de su hija. Pronto iniciaron una relación de noviazgo que terminó en un feliz enlace. Iniciaron su vida juntos y tuvieron otros dos hijos. Siguen en nuestra Asociación. Miguel trabaja en la empresa de construcción y se ocupa de los jóvenes en rehabilitación; Eli, además de atender a su familia, lleva un grupo de pequeños “exploradores”, un tipo de “scouts” que salen los fines de semana de excursión a la naturaleza y fomenta la convivencia de los niños de la iglesia.

Voluntario en la prisión

El trabajo en la prisión se lleva realizando en Burgos desde hace más de veinte años ininterrumpidamente. Otras asociaciones han entrado a llevar a cabo sus programas. Miguel ha sido uno de los que han decidido asistir como voluntario a organizar reuniones, animar a los presos, organizar actividades culturales y deportivas y asistir a los que salen de permiso. Nuestras instalaciones sirven para acoger a aquellos que participan en nuestro programa en prisión y no tienen donde ir cuando salen de permiso, en condicional o en libertad total. Muchos presos viven lejos de sus familias. Otros tienen problemas con la droga y necesitan rehabilitación. Algunos volverían a recaer en la delincuencia, en el tráfico de drogas y en los círculos de la criminalidad de no ser por un tiempo de reinserción social en algún centro.

Miguel ha sido también uno de los líderes de nuestras reuniones donde la música desempeña un papel importante. Sus interpretaciones son



En la prisión

muy sentidas. Miguel es una persona muy sensible y con frecuencia nos emociona con sus canciones de alabanza y adoración. Con su voz fuerte y su corpulenta figura nos lleva a compartir sus emociones. Su sinceridad hace que la música cause gran impresión en los que la oyen.

Un camino de excelencia

El Apóstol Pablo dice “Procurad los dones mejores...yo os muestro un camino aun más excelente”. -1- También en su carta a los Romanos escribe a los cristianos que no se conformen con ser como la gente sin valores sino que sean transformados “por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”. -2- En esa misma búsqueda de excelencia a los Filipenses les dice: “ todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si algo lleno de alabanza, en esto pensad”. No sólo las acciones sino también las motivaciones han de ser excelentes.

Jesucristo dijo: “Sed, pues perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.-3- Nada menos que ser imitadores de Dios. Muchos cristianos han seguido el camino de la imitación de Cristo, han buscado la excelencia delante de Dios y de los demás. El hacer las cosas de la mejor manera posible, es la mejor gratificación. Es cierto que la obediencia a Dios trae bendición, pero la bendición se encuentra ya en la satisfacción que procura el hacer el bien. El corazón se llena de paz, cuando en lo que depende de nosotros, estamos en paz con todo el mundo. -4- El evangelio enseña a amar incluso a los enemigos, porque así es Dios, que nos amó antes de que nosotros le amáramos a Él. Nos amó aún cuando éramos sus enemigos, cuando éramos pecadores, porque hacíamos lo contrario a su voluntad. Aún así Dios envió a su Hijo a morir por nosotros, para que nosotros viviéramos por medio de Él. Pero “El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo”.-5- Dios está buscando personas que estén dispuestas a vivir

-
1. 1ª Corintios 12: 31
 2. Romanos 12:2
 3. Mateo 5:48
 4. Romanos 12:18
 5. 1ª Juan 2:6

la vida, como la vivió Jesús, en completo acuerdo con la voluntad de Dios, aunque eso implique el sacrificio de uno mismo.

La búsqueda de la excelencia ha sido uno de los valores que Miguel y Eli están cultivando con más fervor. En el trato entre ellos, en la educación de los hijos, en el trabajo, en la música, en la relación con la familia, han buscado permanecer en los valores cristianos aunque no siempre ha sido fácil. Esto es como nadar contra corriente, porque la sociedad que nos rodea no está dispuesta a pagar ese precio por buscar y encontrar el camino de la excelencia. Ellos han demostrado estar dispuestos a superar las dificultades de la vida con optimismo. Experimentan cada día lo que escribe el psiquiatra Luis Rojas Marcos: “La perspectiva optimista del mañana amortigua nuestros desengaños en el presente y hace más llevaderas las decepciones que nos impone la vida”.-6-

Ejemplos de la actualidad

En la fabricación de enseres materiales estamos acostumbrados al control de calidad. Hay empresas dedicadas exclusivamente a ello. Los productos o las empresas que llevan un certificado de calidad son más caros, porque lo que vale, cuesta. Pero en el comportamiento humano, en la educación, en la sociedad, en la familia, en el desarrollo de la persona no hay esa búsqueda de excelencia, de calidad. Al contrario muchas veces se impone la ley del mínimo esfuerzo, el imperio de la mediocridad. La mayoría se contentan con ser “uno más”, uno del montón. Hay trabajadores descontentos de su trabajo, que hacen lo mínimo, lo justo para mantener el puesto de trabajo y si pueden engañar a sus patrones, robarles tiempo o materiales, lo hacen. Descuidan las herramientas, hacen las cosas mal, a propósito, diciéndose para tranquilizar su conciencia: “para lo que me pagan”...

Muchos jóvenes en sus estudios sólo pretenden aprobar para pasar el curso y aprueban “raspando”, si aprueban, y si no, a repetir. O bien abandonan los estudios contentándose con buscar un trabajo “de lo que sea”, si lo encuentran, y si no, se pasan la vida “zapeando” delante de la tele, o sumergidos en su ordenador. Internet, videojuegos, pornografía, chatear con los amigos por medio de comunicaciones insulsas y repetitivas es uno de los pasatiempos más generalizados de la juventud actual. Cada vez son más los que pasan la mayor parte de

6. Luis Rojas Marcos, “La fuerza del optimismo” Pág. 85

su tiempo enviándose “esemeses” por el teléfono móvil, con mensajes mal escritos y sin fundamento. El caso es hacer algo para no aburrirse, aunque sea sin criterios, ni valores.

Las relaciones de pareja no son mucho mejor tratadas. Se elige el compañero o compañera por el físico, o por lo divertido/a o seductor/a que sea. No hay mucho fondo en las relaciones, ni en las conversaciones. No hay ideales, no hay objetivos. Muchos dicen que se cansan de sus parejas. No es de extrañar que dos de cada tres divorcios ocurran durante o después de las vacaciones. En esa ocasión se pasa gran cantidad de tiempo en unas relaciones de poca calidad. Las parejas, que en realidad no se conocen, se descubren en sus puntos más oscuros. Surgen las diferencias, las discusiones, y por muchas actividades o entretenimientos que se quieran interponer para compensar el vacío existente se llega, tarde o temprano a la conclusión de que existe una incompatibilidad de caracteres, un desconocimiento del otro, una sensación de haber sido engañado/a. No se cumplen las expectativas en la relación, se dan varias oportunidades para ver si las cosas cambian y al final se separan.

¿Cuáles son los programas de televisión con más audiencia? Los llamados programas “basura”, donde se discute, se insulta, se sacan a la luz los pormenores del comportamiento sucio de las llamadas “estrellas”. Las series de televisión que están marcando nuestra juventud enseñan la mejor manera de mentir a los padres, de engañar a los amigos, de robarles el novio o la novia para acostarse con ellos y después abandonarlos. Todo ello es el producto de una sociedad superficial, maquillada, enferma, donde lo que cuenta son las apariencias, donde la publicidad induce a un consumo compulsivo y donde todo vale o mejor dicho, nada vale.

Los libros que más se venden son los de ficción, actualmente de vampiros, de ocultismo, de infidelidades. Aún los niños, son iniciados, no tanto a la lectura sana sino a buscar las sensaciones fuertes en películas de terror que afectan el subconsciente y crean comportamientos extraños. Cada vez se leen menos los clásicos, la literatura educativa, la biografía de grandes hombres y mujeres. Se trata de entretener y ahora hay muchos medios de entretenimiento para niños y adultos. Ahora, aunque parezca que son los niños, los mayores consumidores de videojuegos son los adultos.

En muchos jóvenes se encuentra una disposición a la satisfacción inmediata, no a buscar lo permanente y duradero sino lo transitorio.

Estamos educando en función de sentimientos frágiles, volátiles. El esfuerzo está de más. Si hay que elegir entre lo que cuesta pero es más seguro y lo que exige poco esfuerzo pero tiene mayor gratificación inmediata, entonces hay colas de miles buscando lo fácil, como ocurre en esos “castings” para participar en el programa “Fama” o en “Operación Triunfo”, para bailar y cantar. No pasa nada, todo va bien. Que siga la fiesta.

Educar en valores

La escritora italiana Natalia Ginzburg, escribe: “Por lo que respecta a la educación de los hijos, creo que no hay que enseñarles las pequeñas virtudes sino las grandes. No el ahorro sino la generosidad y la indiferencia hacia el dinero; no la prudencia sino el coraje y el desprecio por el peligro; no la astucia, sino la franqueza y el amor por la verdad; no la diplomacia sino el amor al prójimo y la abnegación; no el deseo del éxito, sino el deseo de ser y de saber”.-7-

La autora sugiere que seamos sabios al educar a nuestros hijos y les inculquemos valores eternos y no fugaces. Que les inculquemos una vocación, una pasión, que nuestro ejemplo les hable más que nuestras palabras, que les demos la libertad de experimentar por sí solos pero que estemos a su lado encauzando su potencial hacia lo bueno.

El autor y educador José Ramón Ayllón nos dice que hoy la palabra “virtud” está devaluada, aunque viene del latín “vir” (varón) y habla de las cualidades que debe tener una persona valiente y esforzada. Ayllón cita a Marco Antonio en un párrafo de sus “Meditaciones” donde, dando consejos a un joven, le dice: “Muchas cosas dependen por entero de ti: la sinceridad, la dignidad, la resistencia al dolor, el rechazo de los placeres, la aceptación del destino, la posibilidad de vivir con poco, la benevolencia, la libertad, la sencillez, la seriedad, la magnanimidad. Observa cuántas cosas puedes ya conseguir sin pretexto de incapacidad natural o ineptitud...” -8-

Cuando Moisés encargó a Josué la conquista de la tierra prometida le dijo “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.” Y añade “Nunca se aparte de tu boca este libro de la

7. “Las pequeñas virtudes” Acanilado 2004 Pág.145

8. “Ética razonada” Edic. Palabra 2005 Pág. 69.

Ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” -9- El apóstol Pablo, escribe a su discípulo Timoteo, notando que está decayendo su ánimo: “No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” “Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”, “Sé sobrio en todo, soporta las aflicciones...”. -10- El Apóstol Pedro dice algo más exigente: “Vosotros también, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor... Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta, es ciego... porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás”. -11-

Sin embargo, desde Adán y Eva hasta hoy, aceptar la responsabilidad personal, aceptar nuestros errores y buscar cambiarlos es algo que pocos buscan. Es más fácil echar la culpa a otros, padres, profesores, policías, políticos, sociedad; todo cabe con tal de escurrir el bulto, echando balones fuera.

Educar en valores es tener claro lo que queremos enseñar a nuestros hijos, no sólo por medio de las palabras sino por medio de las acciones sencillas y cotidianas. La importancia de las virtudes es algo que a todos los padres nos gustaría inculcar a nuestros hijos. Quisiéramos que fueran ordenados, generosos, sinceros, responsables... pero existe mucha diferencia entre un deseo difuso que queda reflejado en la palabra “ojalá” y un resultado deseado y previsto, alcanzable. No podemos pedir a nuestros hijos que aprendan algo que no les enseñamos con el ejemplo. Hablando de la educación de los hijos con los hechos y no con las palabras, mencionamos la siguiente anécdota.

El plato de madera

Se cuenta de una familia que recibió al abuelo para vivir con ellos. Las manos del viejo temblaban, sus pasos flaqueaban. La familia daba mucha importancia a la comida y comían todos juntos en la mesa. Pero las manos temblorosas del abuelo y su vista enferma hacían de

9. Josué 1: 8-9

10. 2ª Timoteo. 1:7; 2:3 y 4:5

11. 2ª Pedro 1:5-10

este momento algo difícil y desagradable. Los guisantes caían de su cuchara al suelo y cuando intentaba tomar el vaso, derramaba el agua sobre el mantel. El marido y su esposa se cansaron de la situación. “Tenemos que hacer algo” dijo el padre de familia que era el hijo del anciano. El matrimonio decidió poner una mesa aparte en una esquina del comedor y allí daban de comer al abuelo. Como el abuelo rompió unos cuantos platos, ahora le servían la comida en un plato de madera. El abuelo estaba cabizbajo y triste en el rincón. Sus ojos se llenaban de lágrimas y se le quitaban las ganas de comer. Pero lo único que recibía eran miradas de enfado y llamadas de atención cada vez que dejaba caer algo al suelo.

El niño de cuatro años observaba todo eso en silencio. Una tarde, antes de la cena, el padre vió cómo su hijo jugaba con unos trozos de madera y le preguntó: “¿Qué estás haciendo?” El hijo le contestó: “Estoy haciendo un plato de madera para ti y otro para mamá, así cuando yo sea mayor y vengáis a vivir conmigo, podáis comer en ellos.” El niño siguió con su tarea pero sus palabras golpearon duramente a sus padres y aunque nada dijeron al respecto, sabían muy bien lo que tenían que hacer. Desde entonces, cada vez que iban a comer, el padre de familia tomaba amablemente la mano del abuelo y le guiaba hacia la mesa. Ya no les molestaba que la comida cayera de la mesa, ni que la leche se derramara en el mantel. Habían entendido que el ejemplo suyo era la mejor educación para el hijo. Comprendieron que el trato que ellos dieron a su padre, sería el modelo del trato que recibirían de su propio hijo cuando ellos fueran ancianos.

“Taparon bocas de leones”

En la Biblia se dice que “nuestro adversario, el diablo, anda como un león rugiente, buscando a quién devorar”. -12- Miguel y Eli tuvieron la fuerza espiritual para tapar la boca del león que los quería devorar. Y no sólo uno, sino muchos leones. Y no sólo una vez, sino muchas veces. Como el diablo es mentiroso y padre de la mentira, más de una vez ha intentado engañarles, desanimarles, hacerles volver atrás. Pero un león amordazado pierde todo su poder. Nuestros amigos han sabido amordazar la fiera que quería destruir sus vidas. Ellos han vencido y han ayudado a otros a vencer. Hemos podido ver la huella de su cambio en sus tres hijos y en el fruto de su labor en la rehabilitación de otros

marginados. Son un pilar en Accorema y un ejemplo a seguir para otros que se rehabilitan y deciden, no sólo salvarse a sí mismos sino salvar también a otros.

“La fe sin obras es muerta” (Santiago 2:20)

CAPÍTULO V.- “Apagaron fuegos impetuosos”

Por su Compromiso

Agustín

Su infancia transcurrió bastante tranquila. Tal vez lo único a mencionar sea la diferencia de edad de sus padres. Se llevaban 20 años. Su padre tuvo 3 hijos de un primer matrimonio. Murió su esposa y se volvió a casar. Nació cuando su padre tenía 50 años y su madre 30. Su padre estaba fuera de onda para relacionarse con él. La única relación era los domingos para llevarle a misa. Terminaba castigado por rebelde, por movido, por no estarse quieto. Nunca jugó con él. Su padre quería tranquilidad y a menudo se enfadaba por las travesuras de su hijo. En su casa tanto su padre como sus hermanos consumían mucho alcohol. También se fumaba mucho. Su padre era un gran fumador de puros. En las fotos que aún tienen de él, de esa época, siempre está con un puro en la mano. Pero eso sí, el día que se lo prohibió el médico, dejó de fumar y de beber radicalmente. Hasta se jactaba de viajar teniendo siempre en su coche tabaco para los demás, que él no tocaba.



Agustín

Agustín fumó su primer porro a los 10 años. Se lo ofrecieron unos mayores en “los tubos”, unas grandes tuberías que estaban detrás de unas naves industriales y donde se metían los niños. Eran los años 70 y compraba paquetes de ducados de 20 pesetas a medias con un amigo. Con 14 años ya estaba picado con los porros y pronto empezaron las pastillas.

Engaño

Sin que se enterara su madre, que le mandaba al médico por las recetas de la abuela, Agustín hacía trampa para obtener sus pastillas. Entonces muchos ancianos tomaban tranquilizantes, que se obtenían gratis con la cartilla de pensionista de la abuela. Era todo un chollo. Los mezclaba con alcohol. Terminaba drogado, se volvía agresivo y provocaba peleas. Luego le venía el bajón o estaba como dormido todo el día. Eso hasta los 17 años. Los estudios no le fueron bien pero acabó el graduado escolar. Huyendo de todo se alistó en el ejército semiprofesional durante dos años. Allí siguió con las pastillas. En dos años pasó nueve meses arrestado por “estar embriagado estando en la unidad en estado de servicio”. Con las pastillas se volvía desafiante y tenía muchas broncas. Le arrestaban a menudo por su vicio. Les engañaba robando en el botiquín de la enfermería los tranquilizantes de las Fuerzas Armadas, que eran unas pastillas que provocaban un gran efecto. El día de su licencia a los 19 años, un teniente le dijo: “Lo mejor que puedes hacer ahora es ir a un centro de rehabilitación”.

El creía que estaba controlando el tema. No era un delincuente. Aún no había tocado fondo, sabía mantenerse sin que se le notara mucho. Llegó a estar dos años fumando heroína cada día sin que nadie de su familia se enterara. Trabajaba y ganaba bastante dinero. Su primer trabajo fue como vendedor itinerante de cerillas y mecheros en bares y restaurantes con una Renault Express recorriendo toda la provincia de Salamanca, un trabajo que le había buscado su hermano. En esa época tuvo un desprendimiento de retina por las peleas y accidentes que tenía con el coche por estar lleno de pastillas y fumando “chinos” de heroína. Y así hasta los 22 años en que su amigo le convenció y le llevó a un centro de rehabilitación cristiano, en Córdoba.

Rehabilitación

Estuvo en aquel centro tres meses y se marchó volviendo a recaer al poco tiempo. Volvió otra vez al mismo centro un año y medio. Allí tuvo una experiencia real con el Señor. Tenía entonces 23 años. En ese tiempo empezaron a confiar en él y le dieron como trabajo la recuperación de alimentos y la responsabilidad de cuidar de otros chicos. De repente su madre falleció y volvió otra vez a Salamanca. Sus hermanos se reunieron para hablarle y le echaron en cara la muerte de su madre. La verdad es que les había hecho sufrir mucho

con sus desvaríos. Un ejemplo: le avalaron para comprar un coche para trabajar y al poco tiempo lo destrozó en un accidente durante una noche de fiesta en esos interminables fines de semana bajo los efectos de las drogas. En esa reunión familiar le dijeron que volviera al centro de rehabilitación. No lo hizo y volvió a recaer. Sus hermanos ya no le hablaban. Así durante dos años. Le habían apoyado y les había fallado. Le habían dado muchas oportunidades y no las había sabido aprovechar. Su padre fue el único que dio la cara por él.

De nuevo ingresó en el mismo centro por tercera vez. De allí salió cuando ya se creía más fortalecido y pasó cinco años sin tocar la droga. Sus hermanos estaban alejados y desconfiaban. Su padre al principio no se fiaba de él y cada noche guardaba la llave de la caja fuerte de casa debajo de su almohada. No tenía mucho dinero pero tenía miedo de que se lo robara. Poco a poco se fue ganando su confianza. De nuevo llegó a ser el administrador del dinero de su padre. Empezó a funcionar una vez más como vendedor, seguido muy de cerca por un amigo, que estaba en una iglesia evangélica.

La iglesia

Fue con su amigo a la iglesia y creía que había conseguido superar sus problemas. Llegó a ganar de nuevo el respeto y la confianza de sus hermanos. Pero algo pasó en la Nochevieja del 2002. Fue después de la fiesta de fin de año que pasaron en la iglesia. De repente se le cruzaron los cables, volvió a tomar cocaína y desde esa noche empezó a degenerar, una vez más. Se apartó de la iglesia y comenzó a salir por la noche a buscar relaciones. Se sentía solo. Y empezaron de nuevo los problemas a lo grande. Se liberó de su padre que estaba envejeciendo. Lo ingresó en una residencia de ancianos. De repente se sentía libre de responsabilidades, solo y con una nueva libertad. Se inició en fumar cocaína (base) que preparaba con amoníaco. Sabía que era muy peligroso, pero estaba enganchado. Fundió todos sus ahorros y el dinero de su padre. Trabajaba, pero por las noches se iba a buscar a los amigos y a fumar coca sin parar, a veces por varios días seguidos, consumiendo al mismo tiempo alcohol y volviendo al trabajo el lunes, destrozado. Se refugiaba en una casa vieja que su padre tenía en Santa Marta, cerca de Salamanca. Cuando estaba solo a veces se preguntaba “¿Qué estoy haciendo?” Pero en cuanto que llegaba la tarde se sentía atraído a lo mismo, una y otra vez. Estaba cada vez peor. Tenía mala cara. No cumplía bien en el trabajo. Su amigo evangélico quiso ayudarle

y le alquiló una habitación enfrente de su casa para controlarle. Pero él se la jugaba. Era incontrolable. Él dice que parecía que le poseía un espíritu de cocaína, que no le dejaba vivir en paz.

En Accorema

Por fin decidió ingresar de nuevo en un centro y su amigo le trajo a Accorema. Al principio le costó. Había dejado muchas deudas y problemas pendientes en el trabajo. Había tirado todo por la borda y tenía que empezar de nuevo de cero. Esta vez estaba dispuesto a aprender de sus errores. Le había costado mucho salir adelante y había vuelto a recaer. Había tocado fondo. Lo que Dios había obrado en su vida anteriormente, estando en el otro centro y en la iglesia, no había sido en vano. Se había sembrado una semilla que llevaría su fruto. Dios no le había soltado de la mano. Dios puso los medios para que no se perdiera. Es cierto que se había envanecido y quería salir adelante por sus propios medios. Pero el Señor le tuvo que humillar para que dependiera más de Él.

Cuando llegó a Accorema estuvo unos meses en Quintanadueñas y pasó a apoyar un piso de reinserción en Aguilar de Campoo, junto con otros que terminaban su programa de rehabilitación. Luego fue al centro que se abrió en Brieva de Juarros, como responsable. Esta vez se lo tomó en serio. Le hizo una promesa al Señor, una noche en la que se sentía impotente, mirando su pasado y considerando el daño que había hecho. Estaba llorando a solas en su cama y se decía a sí mismo: “Otra vez con el agua al cuello, no veas la que he liado. Señor, si me sacas de esta haré lo que me digas, lo que quieras.” Y así ha sido. Revivieron en él las ganas de trabajar. Quería volver a arreglar las cosas, a atar los cabos sueltos y cortar por lo sano con todo lo que le ataba al pasado. Su amigo quería que volviera al trabajo de venta itinerante pero él ya no quería. El le tiraba pero con firmeza le demostró, sobre todo en una conversación el día de su boda, que no quería volver atrás, que no quería seguir con el negocio. Aquí había encontrado a Idoia que llegaría a ser su esposa. Esta vez había pasado dos años en rehabilitación. Se casó en Junio del 2005 y se quedó para apoyar la obra de Accorema, donde se encarga de la tienda y de otros trabajos.



Agustín e Idoia

Idoia

Se crió en San Sebastián con sus padres y sus dos hermanas. Sus padres se dedicaban a la hostelería y a ella le gustaba ayudarles en el bar. Prefería estar con gente mayor que ella. Vivió sobre todo con sus abuelos que fueron los que la criaron al no poder hacerlo sus padres por estar ocupados con el trabajo del bar. Las hijas sentían que les estorbaban. Ellos no les expresaban cariño, nunca las llevaron a un parque, ni siquiera las acompañaban al colegio. Su abuela, sin embargo, les daba propinas que Idoia gastaba en las máquinas tragaperras. La familia tenía una empresa de billares y máquinas de juego. Tenían dinero y vivían bien. Por problemas en el País Vasco, sus padres decidieron cambiar de ciudad y se fueron a vivir a Burgos.

Idoia sentía una discriminación con respecto a sus hermanas de parte de su madre. Tal vez era por haber tenido que casarse al estar embarazada de ella. Creció sin amigos. No le gustaba estar en casa. A los trece años la ingresaron en un convento para ser monja. Allí estuvo hasta los dieciséis años. Sus padres la sacaron de allí porque la encontraban muy delgada. Al salir del convento comenzó a trabajar en un bar y empezó a perder el rumbo. Le gustaba salir de fiesta por las noches. Seguía jugando a las máquinas, aunque lo que más iba a destruir su vida sería el Bingo. Le gustaba trabajar y entregaba el dinero a casa, pero no paraba de salir mucho de fiesta por las noches y así fue como pronto se quedó embarazada de su primera hija. Resistió la tentación de abortar. El nacimiento de su hija coincidió con la separación sus padres. Tuvo que trabajar interna y durante un tiempo una niñera debió ocuparse de la pequeña. Después tuvo otro hijo. Lo que más le pesa hoy es el haber hecho daño a sus hijos. La verdad es que no les cuidaba bien. Les pegaba. Se iba al Bingo y quedaban solos en casa. No tenía la casa en orden. No les llevaba a la hora al colegio. Su madre puso una denuncia y le quitaron los hijos. Fue pocos días antes de la Navidad. Ese día fue a buscarlos al colegio y se los habían llevado. Los buscó por todas partes y no los encontró. La Junta de Castilla y León les había puesto en una casa de acogida. Sólo estuvieron unos meses pero eso le dolió mucho. Aumentaron los problemas de ludopatía. Se sentía sola. Necesitaba un cambio. Entonces le hablaron de la posibilidad de ir a Accorema para rehacer su vida y el hecho de que la casa de acogida de mujeres estuviera en un pueblo le agradó porque le gustaban los pueblos.

Al poco tiempo de llegar a Accorema recuperó a sus hijos. Ahora se sentía a gusto consigo misma. Empezó a cambiar. Aprendió a llevar una casa, a limpiar. Allí encontró al que iba a ser su marido, Agustín. La relación con él le dio una estabilidad, le enseñó lo que significa ser fiel a su pareja. Antes no valoraba las relaciones. Le daba igual. No tenía una buena imagen de los hombres. No había tocado la droga ni se había dado al alcohol, pero le gustaba ir de fiestas y alternar con uno y con otro. Así se dio cuenta de cuántos hombres casados engañan a sus mujeres. En parte vino a Accorema para reflexionar sobre su vida y sanar las heridas y sentimientos de rechazo que cargaba.

Ahora las cosas han mejorado. La relación con su madre ha avanzado, se han perdonado y las heridas se están sanando. Se ha producido una reconciliación. Su concepto de los hombres también ha cambiado. Dice que cuando se casó con Agustín fue la primera vez que un hombre le puso crema en la barriga al estar embarazada. Todo era diferente. El nacimiento de su tercer hijo, una niña, fue una experiencia muy bonita para los dos. Ahora forman una familia alegre. Se quieren mucho aunque a ella le cuesta aún expresar sus emociones, expresar el cariño que siente por Agustín. Pero va progresando poco a poco. Nunca se imaginó que un día podría tener todo lo que ahora tiene.

Su vida ha cambiado radicalmente. Le sigue gustando trabajar pero también le gusta mucho su casa, tenerlo todo limpio y ordenado. Ella piensa que aún es demasiado protectora de sus hijos. Tal vez para compensar las carencias del pasado. También piensa que les exige demasiado. No quiere que les falte de nada. Como viene de trabajar del mundo de los restaurantes, le gusta cocinar y le gusta también invitar gente a casa a comer. Disfruta viendo a los demás apreciar su comida. De eso, muchos podemos dar fe. Idoia entendió que “La libertad corre el riesgo de degenerar en arbitrariedad a no ser que se viva con responsabilidad”. -1- Ella había vivido su libertad pero esa libertad la llevó al desorden. Ahora, casada con Agustín y llevando la casa, con sus tres hijos, sin tanta libertad aparente, ha encontrado la dignidad y el verdadero amor, que incluye el compromiso y la responsabilidad.

La tienda

Agustín e Idoia son muy generosos y los dos tienen un don para las relaciones y para el comercio. Trabajan en Accorema y se ocupan de

1. Víctor E. Frankl, “El hombre en busca de sentido” Pág. 181.

la tienda “Ven y Ve”, un espacio solidario de Accorema. La tienda es un lugar de encuentro y testimonio. Allí se vende ropa, muebles y otros enseres que la gente dona, es una forma de ocupación. Un equipo repara los muebles y los restaura y así se convierten, al venderlos, en una fuente de ingresos. Allí acuden inmigrantes en busca de ropa de segunda mano o nueva, pero muy económica. También



La tienda

acuden personas que buscan oportunidades o anticuarios que esperan encontrar algún mueble u objeto de valor a un precio de ganga. Hay artistas que llevan sus obras para exponer y vender, dejando un porcentaje de la venta como colaboración con la Asociación.

Hay clientes que acuden regularmente para ver las novedades. Los hay que conscientes de la labor social que hacemos, compran con la intención de ayudar. Otros traen ropa, calzado, libros y muchas más cosas que les sobra cuando hacen limpieza de su casa. Regularmente se realizan expediciones humanitarias a las zonas pobres de Marruecos y la tienda es un gran proveedor de lo que se envía, que incluye además de mucha ropa y calzado, muletas y sillas de ruedas para los inválidos, material para fisioterapia, etc. A través de los contactos de la tienda salen pequeños trabajos como portes, desescombros, arreglos de todo tipo y chapuzas de albañilería, limpiezas, pinturas, etc.

Agustín e Idoia crean en la tienda un ambiente familiar donde muchos, sobre todo mujeres, van a contar sus problemas, inmigrantes van a consultar la prensa en el rincón de lectura, y donde también se dispone de información de los recursos que ofrecen otras Asociaciones o Servicios Municipales. No es raro ver a toda una familia buscando ropa para vestirse todos y encargando muebles de segunda mano para amueblar económicamente sus pisos. Mucha de la solidaridad que llega a la tienda proviene también de las tiendas de alrededor y de los vecinos más cercanos del barrio donde está implantada hace más de cinco años. Los vecinos tratan a Idoia y Agustín como si fueran de la familia y hasta les traen productos de los pueblos donde tienen sus huertas o casas de fin de semana.

El Compromiso

El estado de las parejas en España, el aumento de los divorcios, el miedo a contraer matrimonio legal y por lo tanto el aumento de las parejas de hecho, demuestra la falta de compromiso. Muchos no se quieren casar por si acaso falla el matrimonio. Los jóvenes ven lo que pasa con los casados y no quieren seguir sus huellas. Esa falta de compromiso también se refleja en la poca afiliación a los partidos políticos o la escasa participación en las asociaciones ciudadanas de todo tipo. Hay un desinterés por el compromiso, no se ve como una necesidad, como una cualidad, como un beneficio, sino como una molestia, como una carga.

Compromiso viene de con-promesa. Comprometerse es prometerse con otro, ofrecerle nuestra dedicación sincera. Es hacer una promesa a alguien para que esa persona o entidad pueda contar con nuestra confianza, participación, tiempo, dinero, dones, habilidades. No comprometerse es no arriesgarse, porque no se está seguro de poder cumplir. No se está seguro de que mañana sigamos viendo de la misma manera lo que hoy exige nuestro compromiso.

Hablando del compromiso, el diccionario dice que es: “Una obligación contraída, una palabra dada, la fe empeñada”. El compromiso es poner en juego todas nuestras capacidades para sacar adelante aquello que nos hemos propuesto o se nos ha confiado. Una persona comprometida es aquella que cumple con sus obligaciones.

Todos tenemos compromisos de diversa índole. El verdadero compromiso nace de nuestro interior y tiene como fundamento la conciencia, el conocimiento y la reflexión. El hecho de aceptar “formalmente” un compromiso, hace suponer que se conocen todos los aspectos, alcances y obligaciones que conlleva. Casi siempre, la falta de compromiso se debe a descuidos un tanto voluntarios, pero principalmente a la pereza, la comodidad, el egoísmo y la ignorancia. Para ser responsable con un compromiso no basta con cumplir con lo previsto, lo estipulado. Todo compromiso tiene muchas implicaciones. La persona comprometida ha de ser generosa, buscar cómo dar más interés, afecto, esfuerzo, en otras palabras, va más allá de lo que supone en principio el deber contraído. Es feliz con lo que hace hasta el punto de no ver el compromiso como una carga, sino como el medio ideal para perfeccionar su persona a través del servicio a los demás.

Lo que ocurre entre personas e instituciones también ocurre en nuestra relación con Dios. Muchos no se acercan a la idea de Dios y aún menos a la iglesia, porque no quieren comprometerse, porque no quieren responder a unas exigencias, a unas normas. Quieren estar libres de compromisos. Eso hace que no se tengan principios firmes, que sólo se viva en un relativismo donde



Agustín e Idoia en la la cena de matrimonios

faltan los valores absolutos, seguros, fiables, imperecederos. Uno no se compromete por falta de confianza, por falta de fidelidad, por falta de espíritu de sacrificio, por no querer renunciar a hacer lo que uno quiera y cuando quiera. Comprometerse es atarse, es someterse, es obedecer, es entrar en un marco estrecho. De ahí que falte cada vez más el verdadero sentido de la amistad. Tal vez se encuentre en ciertos grupos de adolescentes que aún son idealistas, que saben guardar los secretos, guardarse las espaldas unos a otros, taparse, ayudarse en caso de apuro. En este coleguismo, que también se ve en las prisiones y en los ambientes de droga y delincuencia, el compromiso es a menudo utilizado para mal. Se usa como un medio para manipular al otro y dura mientras las cosas van bien, porque cuando las cosas se tuercen entonces entra en vigor la ley del “sálvese quien pueda”.

Compromiso con Dios

No se puede construir nada sólido, tanto en el matrimonio, como en la familia o en la sociedad, si no hay compromiso. Para construir un edificio se firman contratos, seguros, garantías, controles. Uno se compromete a hacer las cosas bien. Y se piden responsabilidades por lo que se hace, por lo que se vende. Se quiere que sea de acuerdo a lo que se promete. Antigüamente y aún hoy en ciertas culturas, la palabra dada era de gran importancia. Un compromiso aunque fuera de palabra, se cumplía. Hoy se buscan todo tipo de seguridades porque no hay confianza en el otro. Incluso en la pareja. Conozco a muchos que hacen división de bienes, por si acaso se separan y así cada uno se puede quedar con lo suyo. Esta inseguridad en el compromiso de la pareja, facilita la separación, se resiente en los hijos que también aprenden de esos malos ejemplos y se reproduce en toda la cadena

social. Sin compromiso no hay responsabilidad, no hay fidelidad, no hay posibilidad de perdón, no hay perseverancia, no se puede construir nada sólido.

Para construir, para llevar a cabo un proyecto de importancia, tienes que saber con quién cuentas, quién va a estar ahí en los momentos de bonanza y en los momentos de escasez. El compromiso implica madurez. Una persona con capacidad de comprometerse es señal de que ha llegado a la edad adulta, ya puede formar una familia, puede crear una empresa, puede responder a un llamado, a una misión. El compromiso con tu país se ve en situaciones de guerra, de dificultad. Para defender a tu patria necesitas estar comprometido con ella. Un soldado tiene que dar pruebas de fidelidad y de compromiso, de ahí la “jura de bandera” donde se promete de forma ritual y visible la fidelidad a la defensa de la patria. Lo mismo ocurre con los jugadores que fichan con un equipo de fútbol. Se comprometen a respetar un contrato y a defender los colores de su camiseta. Tratan de ganar los más partidos posibles, privándose de otras cosas y entrenándose sin cesar con tal de estar en forma para cumplir su compromiso. Hoy se habla mucho del compromiso social, del pacto con los pobres. Se trata de identificarse con ellos, no abandonarlos, de ayudarles en su necesidad, de crear los medios para que salgan de su marginación y de su precariedad, de ser la voz de los sin voz y luchar por defender sus derechos.

La lección de los pactos, las alianzas, los compromisos lo han aprendido bien las empresas, los bancos, las multinacionales, porque saben que para sobrevivir las crisis hay que ser fuertes, y para ser fuertes hay que conocer a tus compañeros y para conocerse hay que comprometerse. En nuestra historia también hemos podido seguir adelante gracias al compromiso de muchas personas e instituciones. En este caso, Agustín e Idoia han sido dos personas comprometidas, se ha podido contar con ellas en todo. Se han sacrificado, han servido, se han preocupado de los demás con total desinterés y mucha generosidad. Pero es cierto que lo que han invertido en compromiso mutuo y con los demás lo han recogido en madurez personal, en reconciliación familiar, en respeto de los demás y en mucha gratificación y paz en sus conciencias.

El pueblo de Dios y el Dios de la Biblia son un pueblo y un Dios de pactos, de alianzas, de compromisos. Dios hizo un pacto con Abraham y los patriarcas Isaac y Jacob. Dios hizo un pacto con Noé y puso el arco iris para recordarlo eternamente. Dios hizo un pacto con Moisés, comprometiéndose a ayudarlo en sus hazañas como libertador del pueblo esclavizado por el Faraón. Dios hizo un pacto con

su pueblo liberado en el monte Sinaí, comprometiéndose a ayudarles, a bendecirles si ellos cumplían su parte del compromiso, obedeciendo a sus mandamientos.

En la Biblia hay relatos preciosos de compromiso, como el de la reina Ester, comprometida con su pueblo judío amenazado de muerte y ella misma dispuesta a morir para salvar a su pueblo. El compromiso de Jonatán el hijo del rey Saúl, con David, dispuesto a proteger a su noble amigo de los ataques de locura y de envidia de su propio padre, aunque este compromiso le costara el ser desheredado. El compromiso de Rut con su suegra Noemí que, habiendo quedado viudas las dos, salió de su tierra, Moab, para seguir a su suegra de regreso a Judá en busca de un futuro mejor en tiempo de hambre. Las palabras de Rut son un pacto de fidelidad dispuesto a perseverar en todas las circunstancias, dispuesto a ser puesto a prueba. Una alianza, una promesa que Rut cumplió con creces y salió muy favorecida por ello al contraer matrimonio con Boaz, un importante varón de Judá. Estas son las palabras de compromiso de Rut a Noemí: “a donde quiera que tú fueres iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios mi Dios... sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.” Y así fue. El Señor Jesús, hablando de la seriedad del compromiso a seguirle, dice a sus discípulos: “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome la cruz y sígame”.-3- Y el apóstol Pablo en sus instrucciones a Timoteo, su hijo espiritual, le insta al compromiso en estos términos: “Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.”-4- Y es que sin pactos, sin compromisos, sin alianzas, sin acuerdos, sin promesas y sin esfuerzos, no se puede avanzar, no se puede progresar, no se puede mejorar. Porque se necesitan buenos fundamentos, sólidos, profundos, para edificar un edificio alto, que resista las adversidades, las tormentas y los terremotos, los tiempos difíciles, las deserciones y traiciones, para poder sobrevivir.

“Apagaron fuegos impetuosos”

Gracias a ese compromiso con Dios, entre ellos mismos, con Accorema y con sus responsabilidades, Agustín e Idoia han podido

3. Lucas 9:23.

4. 2ª Timoteo 2:3-5

apagar fuegos impetuosos. El fuego de los ataques externos, de su pasado, de la incomprensión de muchos, de sus sentimientos de culpa por los errores cometidos, de la inseguridad ante posibles recaídas y muchos más desafíos que se encuentran cada día en la educación de sus hijos y en el cumplimiento de sus responsabilidades. Por eso, a través de este libro queremos darles las gracias a ellos y a tantos que se han comprometido con ACCOREMA, con seriedad, con lealtad. También queremos animar a jóvenes y menos jóvenes a no menospreciar los compromisos, ya sea con Dios, con sus parejas, con su familia, con su iglesia, con su vocación o con las empresas u organizaciones con las que trabajen. Recogerán un día lo que estén sembrando ahora y podrán también apagar terribles e impetuosos fuegos que les asaltarán en la vida para destruirlos. Recuerda: Si otros lo han conseguido, ¡ánimo!, ¡tú también puedes!

“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16)

CAPÍTULO VI.- “Evitaron filo de espada”

Por su Perseverancia

Javi

Sus padres tuvieron nueve hijos. Trabajaba de recadero en una pescadería para llevar los pedidos a los restaurantes. Pero no ganaba bastante y delinquía para poder vivir mejor. Sus padres se fueron a vivir al pueblo y él se quedó en Madrid con un hermano que se drogaba. Empezó con la droga blanda a los 15 años y para hacerse el valiente tocó las drogas duras. Vivía en un barrio de Vallecas donde todo el mundo se drogaba. Sus vecinos de arriba y de abajo traficaban. Ya de pequeño iba a sus casas, le invitaban a comer y él les ayudaba a hacer “papelinas”. Recuerda a un abuelo gitano que se drogaba. Decía que su nieto había muerto de droga y él también tenía que morir así. Vivía en un barrio dominado por la droga, fuese por donde fuese había droga. Y había también mucha delincuencia. Atracos en las tiendas, robos por la noche. Sus vecinos vendían droga, heroína, cocaína. Era el apogeo, los años 80. Mucha gente andaba con pistolas.



Javi

Hizo la mili en la Legión y al volver se enganchó aún más. Entonces también empezó a atracar. Sobre todo bares. Hacían “máquinas”: robaban las llaves maestras que habrían todas las maquinas de juego de una misma marca y luego en pleno día, bien organizados, entraban tres, ocultando lo que hacían. Pretendían jugar, abrían la maquina y ponían todo lo que había en una bolsa o en la manga de una cazadora a la

que le ataban el extremo del puño. A veces ocultaban la recaudación del día en el fondo de una máquina. Llevaban un chico alto para tapar la máquina y una chica pequeña para llevar el bolso donde poner el dinero. En una ocasión les pillaron, les amenazaron con una pistola y tuvieron que salir corriendo.

También trabajó de pintor con su hermano mayor. Trabajaba por el día y robaba por la noche. Finalmente le atrapó la policía y pasó un tiempo corto en la prisión. Su hermano murió de sobredosis de cocaína. Otros amigos murieron de SIDA o de sobredosis. Se puso a traficar y fue así como conoció a Miren.

Miren

Se inició en la droga siendo muy joven. Empezó consumiendo porros. Por entonces tenía trece años. Su hermano que estaba enganchado a la heroína murió de SIDA. Ella vivía en un ambiente “Heavy”. Puso una plantación de marihuana con un amigo, en un invernadero y fumaba mucha “María”. Empezó a tomar “tripis”, unos que se llamaban “supermanes”. En una ocasión se quedó colgada, con una especie de esquizofrenia. Su familia la quiso ayudar. Se encontraba muy mal. Alguien le dijo “Te voy a dar algo que te va a curar”. Le dio heroína para esnifar y la verdad que en ese momento eso fue la solución para sus males. Luego necesitaba la droga. Empezó a robar, sobre todo en librerías. Había librerías que estaban en competencia y le hacían pedidos de libros, sabiendo que robaba. Ella los robaba y se los llevaba a la que los pedía y le pagaban bien.

Cuando se enteró su madre que se drogaba con heroína la llevaron a un centro del Patriarca en Francia. Desde entonces su madre le cerró las puertas. Tenía 18 años. Su familia no le cogía el teléfono. Se escapó del centro y al poco tiempo cayó presa por atracar una peluquería.

Le impusieron una condena de cuatro años y medio de los que cumplió dos. En la cárcel pasó una primera etapa en la que dejó la droga. De allí la mandaron a un reformatorio con un ambiente horrible. Hizo cursillos de fotografía, de peluquería, también hizo teatro, se examinó de las asignaturas que le quedaban de bachillerato. Pero empezó a consumir heroína en la



Miren

última etapa. En ese momento la sacaron a régimen abierto. Conoció a Javi el primer fin de semana que salió a la calle pues éste traficaba con droga. Tenía entonces veinte años. Salieron juntos. Al cabo de unos años pidieron ayuda en un centro donde pasaron un tiempo pero al salir volvieron a recaer y empezaron un ciclo de entradas y salidas de diferentes centros. En esta etapa tuvieron a sus tres hijos.

En Accorema

Deseaban cortar con ese círculo vicioso y encontraron a una chica de una iglesia evangélica que les habló de Accorema. En el 2001 ingresaron en nuestro centro. Al principio estuvieron separados hasta que se les permitió vivir en familia fuera del centro. Pero poco a poco se fueron deslizado y volvieron a recaer. Regresaron al poco tiempo, en 2003, muy humillados por la recaída. A Javi se le envió a otro centro, en Navarra, para que fueran tratados por separado. Al regresar Javi a Quintanadueñas empezaron a vivir de nuevo en familia.

Siguen colaborando con Accorema. Javi trabajando en la pintura y Miren en la limpieza. También se ocupan de atender a los hombres y las mujeres de la rehabilitación. Dicen que sienten el deseo de servir al Señor, que se han dado cuenta que el materialismo no les atrae. No quieren que el agobio de este mundo se los coma. El materialismo, el consumismo, la vida individualista no les llena. Han aprendido que tienen que estar bien unidos a un cuerpo de hermanos que les animen a seguir en el buen camino. No quieren olvidar de dónde han salido y por dónde han pasado. Ya llevan muchos años sin probar las drogas y eso es un logro. Pero deben perseverar y no descuidarse, durmiéndose en los laureles de lo alcanzado. Miran al futuro con esperanza, pero no hacen planes a largo alcance. Saben que están haciendo una buena labor. Por ahora no quieren alejarse mucho. Quieren estar cerca de sus hijos dándoles su cariño y apoyo, y que sus hijos vean que a pesar de sus fallos, han perseverado y siguen luchando por superar su pasado de droga. Están restaurando sus vidas y siendo un buen ejemplo para otros.

Rehabilitación de Hombres y de Mujeres

Javi y Miren han tenido mucha experiencia en la rehabilitación de hombres y mujeres, primero por su necesidad, pero después, porque decidieron, con sabiduría, quedarse en Accorema para ayudar

a otros. Eso les ha ayudado a ellos mismos. Han estado en varios centros y eso ha enriquecido su forma de tratar a las personas que vienen a rehabilitarse de su adicción a la droga. En general, son más hombres que mujeres los que piden ayuda para desintoxicarse.



Chicos en rehabilitación

En la mayoría de los casos, los hombres tienen causas judiciales. En algunos casos se consigue que puedan cumplir en el centro. La Ley permite cumplir en un centro de rehabilitación si no son reincidentes, si la condena es menor de tres años y si no hay delito de sangre. Las mujeres evitan más fácilmente el robo, ya que, desgraciadamente, utilizan su cuerpo para conseguir dinero para pagar la droga. Hay casos en los que el hombre roba para el consumo de la pareja. Pero los hay también que cometen los delitos juntos.

Las mujeres suelen entrar en el centro con sus hijos. Si vienen como pareja se les separa por un tiempo para poder tratarlos personalmente y que uno no desanime al otro en los momentos bajos. Hubo un tiempo en que venían mayormente adictos a la heroína, luego aumentaron los casos de cocaína y pastillas. Además de toxicómanos, en los centros de Accorema en España se recibe a personas desahuciadas, que viven en la calle sin recursos, a inmigrantes sin papeles que en épocas de crisis económica y aumento del paro tienen mayor dificultad para encontrar trabajo. Los nuevos ingresos incluyen personas con problemas de ludopatía, problemas psíquicos, como depresiones o esquizofrenias medicadas. También llegan madres solteras que no pueden sacar adelante a sus hijos, solas. En general, las mujeres además de ocuparse de las labores de casa, también participan en trabajos en una empresa de limpieza y en un taller de cableado. Los hombres están más capacitados para trabajar en la cooperativa de construcción, donde aprenden un oficio. Asimismo, llevan a cabo cursos de albañilería, fontanería, y otras ramas de la construcción.

La asistencia médica se lleva a cabo en los centros de salud. Desde hace años el médico de familia del pueblo tiene una relación muy buena con el centro y hace el seguimiento de los pacientes con diferentes enfermedades como hepatitis, VIH, etc. Entre las ocupaciones terapéuticas del centro se encuentran las laborales, pero también

reuniones de dinámicas de grupo, reuniones de formación, tratamiento personal y tiempo libre. Los más jóvenes participan en actividades juveniles los fines de semana, excursiones, visitas de otros lugares, que en verano se centran en salidas al campo y a la playa. En los centros de Accorema también se cumplen penas de trabajos en beneficio de



La casa de las chicas

la comunidad según un acuerdo con el Ministerio de Justicia e Interior. Personas que han conducido en estado embriaguez o han cometido faltas de tráfico muy graves, suelen compaginar estos cumplimientos con su trabajo. Javi apoya en la casa de hombres y Miren en la de mujeres. Los dos han sabido dar buenos consejos y ser un ejemplo de lo que se puede conseguir cuando uno se lo propone, si persevera en ello.

La perseverancia.

El que algo quiere, algo le cuesta, dice el refrán. Javi y Miren han tenido que luchar y siguen luchando por mantener todo lo conseguido y por avanzar a nuevos horizontes. Como dice la Biblia, “el que persevera hasta el fin, éste será salvo”. -1- Se necesita perseverancia para conseguir nuestros fines. La perseverancia exige esfuerzo y permanencia en la batalla, no tirar la toalla, no abandonar las armas. La satisfacción del objetivo conseguido es la mejor recompensa. La perseverancia también es un fruto de la madurez y de la confianza. La perseverancia exige sacrificio, negación de sí mismo, superar el cansancio, superar la monotonía de las tareas repetitivas, de lo cotidiano, del cumplimiento de las obligaciones y tener la satisfacción del deber bien hecho. Aquellos que abandonan una tarea porque ésta es difícil, nunca conseguirán nada importante. Vale más esforzarse y perseverar, a pesar del precio a pagar, que abandonar la carrera a mitad de camino. Uno no debe dejarse llevar por lo fácil, lo cómodo, lo instantáneo, sino buscar lo mejor. A veces, lo bueno es enemigo de lo mejor. Uno no debe contentarse con la satisfacción inmediata, con lo superficial, sin perseverar hasta conseguir la meta más alta, el sentido más profundo.

1. Mateo. 10:22

Lo importante no es empezar sino acabar lo empezado. Lo importante no es luchar una batalla y rendirse, sino luchar hasta conseguir la victoria. Dice el libro de Apocalipsis: “Al que venciere yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí ”. -2- A veces nos desanimamos porque la meta no llega, porque el camino es difícil, porque exige más esfuerzo que el que habíamos calculado. Pero todos los récords del mundo se han ganado por las personas que luchaban por ellos, aquellos que han perseverado y que han tenido confianza en sí mismos. Como dice la Biblia: “No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene gran galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa”. -3-

Tratando sobre la perseverancia, la filósofa y educadora Alicia Pintus, ha escrito:

“Nos hemos ido acostumbrando a la aceleración y al ritmo vertiginoso de los cambios que caracterizan estos tiempos. En el centro de la vorágine todo tiene que conseguirse aquí y ahora y con una mínima inversión personal, sometiendo a juicio el valor que antes tuvo la perseverancia, desplazada frente a la inmediatez de satisfacción que demandan las urgencias cotidianas. La perseverancia ha perdido su lugar de importancia entre las virtudes personales que teníamos que cultivar. La perseverancia puede definirse como una cualidad del carácter que permite que logremos las metas a pesar de los obstáculos y dificultades que se interponen. Lo que implica proseguir con decisión, no detenerse desalentado ante la adversidad ni darse por vencido cuando se está en situación de fracasar. Por el contrario, frente a las contrariedades emergen fuerzas renovadas que impulsan a buscar alternativas para resolver problemas o para recuperarse del desaliento. Quien persevera comienza un trabajo y es capaz de concluirlo”. Goethe lo advertía: “No seremos segadores de frutos dorados y maduros / si no hemos sido sembradores / que han regado con lágrimas los surcos. El campo de la vida da lo que plantamos / una cosecha de espinas o de flores” Me imagino que Goethe tenía en mente este texto del salmista

*“Los que sembraron con lágrimas,
con regocijo recogerán.
Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla;
mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas”.-4-*

2. Apocalipsis 3:12.

3. Hebreos 10:32-39

4. Salmo 126:5-6

Sigue diciendo Alicia Pintus: “Aquella clásica fábula de Esopo sobre la carrera entre la liebre y la tortuga nos recuerda que el triunfo fue consecuencia de constancia y disciplina, ya que la tortuga prefirió, con realismo, una velocidad ajustada para ella y la conservó sin desalentarse hasta que traspasó la línea final. ¿Qué puede ayudarnos a perseverar? Tener proyectos factibles y no vivir de ilusiones desmesuradas. Ser prudentes en la administración de nuestros recursos y flexibles para adaptarnos a los cambios. Mirar siempre lo que hemos conseguido y no únicamente lo que nos falta. Un buen fin siempre es un aliciente para la voluntad y nos auxilia para superar el miedo y la angustia que los obstáculos provocan. También es importante arbitrar los medios, ajustándolos a nuestras posibilidades reales”. Tal vez por eso Teresa de Calcuta aconseja: “Cuando por los años no puedas correr, trota. Cuando no puedas trotar, camina. Cuando no puedas caminar, usa el bastón. ¡Pero nunca te detengas!”

La perseverancia es fundamental para conseguir cualquier objetivo. Lo importante para triunfar en la vida es el trabajo, la lucha, el tesón y la constancia, en suma, la voluntad y el deseo de vencer. La diferencia entre un ganador y un perdedor, entre el éxito y el fracaso está en la firmeza y en la tenacidad con la que cada uno se plantea los objetivos. Querer es poder. Si alguien es capaz de actuar con perseverancia conseguirá lo que desea y se sentirá satisfecho y feliz. “La perseverancia es la virtud por la cual todas las otras virtudes dan frutos.” -5- “La voluntad conduce al más alto grado de progreso personal, cuando se ha obtenido el hábito de hacer, no lo que sugiere el deseo, sino lo que es mejor, lo más conveniente, aunque, de entrada, sea costoso.” -6- “Una persona con orden, constancia y voluntad llega en la vida más lejos que una persona inteligente; consigue que sus sueños se hagan realidad, y se asoma al umbral de la vida con otro talante y, por supuesto, con otros resultados.” -7- A través de su lucha, de su constancia, de su perseverancia, de su voluntad, Javi y Miren están alcanzando los objetivos de restaurar sus vidas, su familia, su futuro.

“Evitaron filo de espada”

Gracias a su perseverancia han logrado lo que tienen ahora. Y no ha sido fácil. Han tenido muchas luchas, pero hasta ahora han salido

5. José Carlos Fuertes Rocañín “La vida es bella, disfrútela” pp.11,18,19 y 156.

6. Enrique Rojas “La conquista de la voluntad” Pág. 45.

7. Enrique Rojas “El amor inteligente”, Pág.136.

victoriosos de todas ellas. En el tema de los hijos, lamentan no haber hecho las cosas bien y haber perdido así la patria potestad de los dos mayores. Pero por muy duros que hayan sido los ataques, por muy difíciles que hayan sido las pruebas, por muy fuerte que haya sido el enemigo, ellos evitaron que la espada se les clavara en el corazón, evitaron el desánimo, evitaron la desesperación y el abandono, evitaron la muerte. Y por eso mismo se han fortalecido, por eso mismo se han hecho diestros en el combate. Hay que decir que las batallas no han terminado pero ellos ya saben quiénes son los espadachines, sus enemigos, por dónde les vienen los golpes y cual es la mejor manera de evitarlos. El hilo conductor que les ha mantenido perseverando todos estos años ha sido su fe. Ellos creían que era posible conseguirlo y por eso han logrado la victoria.

“Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”(1ª Juan 5:4)

CAPÍTULO VII.- *“Sacaron fuerzas de debilidad”*

Por su Confianza

Pedro Manuel

Pedro Manuel era el mayor de tres hermanos, pero se encontraba en el barrio equivocado. Le ocurrió, como a muchos jóvenes que no supieron enfrentar la vida de manera constructiva. Como dice el profesor Fernando Gil Villa: “Los jóvenes se convierten en el chivo expiatorio de una sociedad adulta que no acierta a identificar las causas de su malestar.”-1-

Mucha de la mala influencia la recibió en la calle. Como a muchos niños, le atraía la aventura de robar sin ser pillado. Con 14 años empieza a robar en los vestuarios de un polideportivo, se inicia en fumar porros y también en esnifar pegamento junto con otros amigos. Como consecuencia, empieza a tener pesadillas, alucinaciones, se vuelve agresivo, busca peleas.

Sólo tenía 15 años cuando probó la heroína y la cocaína. Las mezclaba, pinchándose con otros compañeros. Los robos iban en aumento. Se especializó sobre todo en robo de pisos trepando por las paredes. Le llamaban “el hombre araña”. En su récord de altura subiendo por las fachadas y balcones, incluso llegó hasta un séptimo piso. Tomaba anfetaminas, siguió mezclando las drogas y luego terminó tomando cocaína, añadiendo heroína para bajar el “speed” de la coca. Los actos delictivos, como los atracos de gasolineras con armas de fuego, le llevan al reformatorio de donde se fuga.

1. Fernando Gil Villa “Juventud a la deriva”, Pág. 135.

A los 16 años entra en un centro de rehabilitación para evitar ir a la cárcel pero pronto ingresaría en prisión por temporadas, primero en el Centro de Menores de la antigua cárcel de Carabanchel. Llegó a pagar allí siete años por un robo en un piso. Se había llevado dos millones de pesetas en joyas (encontraron sus huellas). Sus experiencias en el robo de pisos fueron accidentadas. En muchas de ellas salió lesionado al no controlar bien sus saltos, por ir con mono o drogado. En una ocasión, recuerda haberse despertado en un hospital, saliendo de un estado de coma, después de haber trepado hasta un sexto piso. Se rompió una pierna de la que hoy todavía cojea. Se dio un fuerte golpe en la cabeza y entró en coma. Podía haberse matado. Parece ser que los inquilinos descubrieron que estaba entrando por el balcón. El piensa que ellos le dieron una paliza y le arrojaron por el balcón pero que no lo denunciaron para que no les acusaran por intento de homicidio. Al salir del hospital ingresó de nuevo en prisión.

Siguió consumiendo en la cárcel. Era un preso conflictivo, mezclándose en motines para denunciar las situaciones de hacinamiento, subiéndose a los tejados, haciendo huelga de hambre. Consiguieron que expulsaran al director de Alcalá-Meco por malos tratos a los presos y por estafar con el dinero que se daba para inversiones en la prisión. A causa de los castigos por su mal comportamiento no salió de permisos, ni tuvo redención. Cumplió la condena íntegramente en un régimen de primer grado.

En 1996 a instancias de su madre, llega a Accorema. Tenía pendiente varias condenas hasta sumar 7 años que finalmente, hablando con los jueces, consigue cumplir en el centro. En aquel tiempo aún no era muy común el cumplimiento alternativo. Se tuvo que persuadir a los jueces de que era mejor permitir que estos jóvenes adictos cumplieran sus penas en un centro de rehabilitación, facilitando así su recuperación. Una vez que un juez autorizó a cumplir la primera condena, después de visitarlo varias veces en su oficina en los juzgados de Madrid, los demás jueces le concedieron cumplir las siguientes penas. Hubo un abogado de oficio que se tomó gran interés en Pedro Manuel y le prometió ocuparse de todo si él seguía en el centro y así lo hizo.

Pasó dos años de rehabilitación en Quintanadueñas. Su comportamiento fue muy bueno, adaptándose a las normas e integrándose bien con los demás. Tal vez el miedo a ir a prisión le hizo permanecer en el centro. Pero terminó el programa y pasó a un piso de reinserción en Aguilar de Campoo, con otros dos rehabilitados, Miguel y Agustín de los que hablamos en otros capítulos. Entretanto conoció a una chica

que vino de Sevilla. Ella vivía en la casa de rehabilitación de mujeres. Su nombre es Rosario, o Charo. Se casaron. En ese momento ella también vivía en un piso de reinserción para chicas en Aguilar de Campoo.



Charo

Pedro Manuel y Charo

Nace en Agosto de 1964. Tenía 11 hermanos. Todos se llevaban aproximadamente nueve meses, de manera que vinieron muy seguidos. Vivían en un barrio marginal en una situación de gran pobreza. Su padre le daba a la bebida. Su madre arregló los papeles para que todos los hijos pudieran estar internos en un colegio ya que no los podía mantener. Después de dos años la madre los sacó por los malos tratos que allí recibían. Los problemas siguieron aumentando y los hijos también, hasta llegar a ser doce hermanos. En dos ocasiones nacieron mellizos.

La hermana mayor de Charo se quedó embarazada muy joven. Su vida estaba marcada por la droga y la prostitución. No pudo atender a sus hijos y se los quedó su madre. El barrio donde todos se criaban, el barrio Nazareth, también llamado “de los pajaritos” tenía muy mala fama por ser un barrio de droga y delincuencia.

Charo nos cuenta: “Empecé a tener una mala vida. Mi madre se hartó de mí y me mandó con mi hermana a Galicia. Yo también caí en la prostitución. Ganaba dinero y me acostumbré a tener buena ropa y me enganché a esa vida. Pero caí en manos del dueño del club que me hizo la vida imposible. Me sentía presa, acorralada, medio loca. Hasta que una noche me escapé, de madrugada, desesperada. Le quité una bolsa que él tenía con monedas de maquinas tragaperras que él controlaba. Me puse a hacer autostop y me cogió un camionero muy buena persona, que me llevó a una estación de autobuses desde donde me fui a Madrid.”

“Fui a vivir a Sevilla con mi madre. Allí tuve relaciones con un joven vecino y quedé embarazada. Finalmente el embarazo me tranquilizó. Yo quería que no le pasara nada a mi hijo. En mi casa sólo había broncas todo el tiempo. Conocí a una mujer que se llamaba Paqui, vecina de mi madre que es cristiana y que me ayudó mucho. Me habló de Cristo y me

regaló una Biblia. En ese tiempo, un hermano mío que me tenía manía se mató con una moto. Mi madre me culpaba a mí de su muerte.”

“Mi hijo crecía en un ambiente muy malo con problemas diarios. Mis hermanas no me podían ver. Paqui me llevó a una casa de cristianos, amigos de ella. En ese encuentro, ellos me miraban y yo lloraba. Me transmitían algo, me transmitían paz. Les conté un poco de mi vida, que no podía vivir en mi casa. Oraron por mí. Yo no paraba de llorar. Algo diferente estaba pasando en mi vida. Empecé a ir a la iglesia evangélica. Allí me convertí al Señor. Un matrimonio, Ángeles y José, se ocuparon de mí. Oraron por mí y empecé a tener una experiencia de liberación.”

“Ahora los problemas en mi casa eran a causa de mi asistencia a la iglesia. Los cristianos que me estaban ayudando me aconsejaron que saliera de ese ambiente y entonces decidí venir a Accorema. Me trajeron en Agosto de 1998. Estuve siete meses y me volví a Sevilla pero enseguida vi que allí no podía vivir. Yo vi que mi hijo iba cambiando a peor porque mi familia lo manipulaba y el barrio era malo para él. Yo sentía que mi hijo se me iba perdiendo. Decidí volver otra vez a Accorema en diciembre de 1999 sobre todo por mi hijo, para protegerle y para que tuviera una buena educación. En 2003 me fui a vivir a una casa de reinserción para mujeres que Accorema tenía en Aguilar de Campoo. Allí conocí a Pedro Manuel que vivía en un piso de reinserción para hombres. Nos casamos y ahora seguimos integrados en la iglesia, trabajando nuestras vidas y nuestro matrimonio, tratando de estar siempre cerca de mi hijo que se quedó en el centro”

Oyendo el testimonio de Charo, recordamos las palabras del psiquiatra Luís Rojas Marcos que hablando de quienes buscan superar su pasado, escribió: “Hay hombres y mujeres que persiguen la convivencia y la felicidad, mientras construyen sus vidas, juntos, como seres libres, racionales, generosos y convencidos del poder de la bondad”. -2-

La confianza

“La confianza en sí mismo es el primer secreto del éxito” (Emerson). El caso de Pedro Manuel es un buen ejemplo de la importancia de tener confianza en el cambio que puede ocurrir a una persona. Una vez más tenemos a la oveja negra de la familia, que hace sufrir a sus padres

y es la vergüenza de sus hermanos. Era el típico pequeño delincuente destinado a ir cometiendo fechorías cada vez más gordas, aumentadas por el consumo de drogas. Su afán de aventuras era tal que no tenía temor de poner su vida en peligro cuando subía por las fachadas de los edificios para cometer los robos en los pisos.

Como en otros casos, la madre fue clave a la hora de buscar soluciones para los problemas de sus hijos. No es de extrañar que muchos presos pongan en sus brazos el tatuaje de un corazón con una cinta que lo cruza y en la que dice: “Amor de Madre”. Las madres, sufridoras por naturaleza, merecen una honra especial, como las madres de la Plaza de Mayo, en Argentina, o las damas de blanco, en Cuba, luchando por recuperar o al menos por saber donde están sus hijos desaparecidos durante la dictadura. Las “madres contra la droga”, gracias a las cuales muchos hijos se han salvado, ejemplifican el amor incondicional hacia unos hijos desviados, con vidas destruidas por sus adicciones, con la esperanza de que tiene que haber un final a su sufrimiento, una solución a sus problemas. Da gusto ver ahora a esas madres, como la de Pedro Manuel, sonreír, descansando de su largo calvario, marcadas por las arrugas de tantos disgustos, pero tranquilas, confiadas, sabiendo que lo peor ya pasó y que su hijo ha dado sobradas pruebas de que ya ha superado sus problemas y está viviendo una nueva vida.

Porque realmente estamos hablando de una metamorfosis, de una resurrección, no sólo por la constante exposición a la muerte ya sea por sobredosis o por accidente, de ese hijo pródigo sino porque en la mayoría de los casos, todos a su alrededor ya habían tirado la toalla y no creían que fuera posible ese cambio de vida tan necesitado. Todos menos esta madre que suplicaba a Dios todos los días por que su hijo pudiera encontrar una salida a su vida de marginación y de exclusión social. Y sus oraciones fueron escuchadas.

La Biblia

La Biblia nos enseña a confiar en Dios como el único camino para solucionar esos problemas que aparentemente no tienen solución, nos enseña a perseverar en esa confianza hasta encontrar la respuesta: “Encomienda al Señor tu camino, confía en Él y Él hará”. -3- Cuando

todo esfuerzo humano resulta inútil, insuficiente, no queda sino agarrarse a Dios como el mejor recurso en situaciones dramáticas ante las cuales el ser humano se siente desbordado e impotente: “El Señor es bueno, fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en Él confían”. -4- El nos tranquiliza en medio de las tormentas de la vida: “Tu guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado. Confiad en el Señor perpetuamente, porque en el Señor está la fortaleza de los siglos.” -5-

La confianza en el Señor es el mejor antídoto en tiempos de crisis, en circunstancias difíciles. La bendición de Dios es para los que en Él confían. No solo porque así se abre la puerta a la intervención de Dios sino porque su actitud de paz disminuye la intensidad de los problemas y da sabiduría y cordura para encontrar soluciones. El profeta Jeremías, que sufrió lo indecible por causa de su fe, escribió. “Bendito el varón que confía en el Señor, porque será como el árbol plantado junto a las aguas...en el año de la sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto”. -6-

El Señor Jesucristo dijo que tendríamos problemas, pero que en Él había soluciones: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo”. -7-

Pedro Manuel tuvo que tener también confianza en sí mismo. Tal vez el tiempo en la cárcel le hizo reflexionar sobre el futuro que le esperaba si seguía por el mismo camino. Pero frente al rechazo que estaba sintiendo y las palabras de condena y de desánimo que oía a su alrededor, podía haberse identificado con el papel de víctima, de perdedor y haberse resignado a pasar el resto de sus días entre la cárcel y la calle, dominado por las drogas y con el robo como el único camino conocido para sacar el dinero de sus vicios.

Cumplimiento de condenas

También hay que resaltar la confianza que tuvo aquel abogado de oficio que se interesó por él, así como los jueces, y hasta el sistema penitenciario y la sociedad que representan. Una sociedad se define por la manera en que trata a los más débiles, sean inmigrantes, niños,

4. Nahum 1:7

5. Isaías 26:3

6. Jeremías 17:7

7. Juan 16:33

mujeres maltratadas, ancianos, enfermos, presos o drogadictos. El grado de progreso y civilización se mide en los medios que se dedican a la solución de los problemas sociales.

La prisión puede ser como algunos dicen una “universidad de la delincuencia” o puede ser una oportunidad para cambiar de vida. Es cierto que en la mayoría de los casos muchos de los que entran en prisión y salen, vuelven a entrar, salir y entrar una y otra vez. Es cierto que el sistema penitenciario, con algunas honrosas excepciones, tal como está concebido, es represivo y no rehabilita. Sólo intenta quitar de las calles, de en medio de la sociedad, a los que son un peligro para ella. Es una manera de castigarlos por los delitos que han cometido, satisfaciendo así las exigencias de la ley y la demanda de la gente normal y bien pensante. El cumplimiento alternativo de las penas en centros de rehabilitación como los nuestros y otros, son una oportunidad formidable para romper ese círculo vicioso de la delincuencia. Ahora existen leyes que facilitan esos cumplimientos y muchos las están aprovechando, rehaciendo sus vidas en contextos más positivos y restauradores que los cuatro muros de la cárcel. Se trata fundamentalmente de que los que han sido condenados por unos delitos concretos, no los vuelvan a cometer más, se reinseren en la sociedad y lleguen a tener un aporte positivo en ella. Ese ha sido el caso de Pedro Manuel y de otros tantos. Podemos afirmarlo por la experiencia de treinta años trabajando en este campo: la rehabilitación de marginados es posible.

Hablando de confianza, también tenemos que mencionar la confianza que deben tener los que se ocupan de esta tarea difícil de la rehabilitación, que por cierto, en muchos casos hay que reconocer que no se consigue. Muchos vuelven a recaer una y otra vez en los mismos o peores errores. A veces hacen falta varios intentos para llegar a conseguir una salida definitiva. En este proceso es decisiva la confianza del que está ocupándose de la rehabilitación de una persona marginada por su conducta delictiva. Hay que reconocer que en la mayoría de los casos, el que llega aun centro de rehabilitación, viene tan “hecho polvo”, que la mayoría de sus allegados y aun él mismo no cree que pueda cambiar. Y a juzgar por su apariencia y su comportamiento inicial, engañoso y huidizo, reacio a toda norma y a la restricción de sus “libertades”, también es difícil para los que le tratan en el centro, confiar en que pueda cambiar.

Por eso se aconseja a los que tratan con estas personas, que no miren la apariencia, que no los miren con sus ojos físicos sino que

tengan una visión de futuro. Ver más bien las posibilidades que estas personas pueden tener si se les da la oportunidad, como ha ocurrido con tantos otros. Aquí la experiencia “es la madre de la ciencia”, es decir, nos enseña a saber esperar, a confiar, a hacer una apuesta de fe, a darle al que ingresa el beneficio de la duda, viéndole más como lo que debería ser que como lo que aparenta. Y es que la confianza es hermana gemela de la fe. Incluso, es la fe la que mueve la confianza. Porque no hay garantía absoluta, ni pruebas de que todo va a salir bien. Pero aquí se da una vez más ese principio de la fe que “llama las cosas que no son, como si fuesen”-8- y aquello de que “la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. -9-

Uno de los principios básicos de la oración es “todo lo que pidáis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá” y “todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis”. El que ora cree que lo que pide ocurrirá en un futuro más o menos próximo. La fe ofrece posibilidades que la incredulidad impide. Si tú abandonas a una persona que está a la deriva, probablemente nunca se recupere, pero si crees en su recuperación y haces lo posible para que así sea, tienes más posibilidades de que ocurra lo que esperas. Jesús dijo “Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” -10- La fe mueve montañas de imposibilidades.

El Evangelio de Jesucristo, tiene la buena noticia de la salvación de los perdidos. Hay que confiar también en el poder de esa buena noticia que es “poder de Dios para todo aquel que cree”. -11- Y el fundamento de esa fe que hace que lo que los humanos vemos como imposible, sea posible para Dios, está en este anuncio tan sorprendente y esperanzador, que “de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo único para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” -12- La fe es una apuesta por lo mejor, por lo que se desea que ocurra, por aquello que trae solución, por las infinitas posibilidades que tiene el ser humano cuando está en las manos de un Dios todopoderoso que además ha demostrado su amor por los que sufren y que ha enviado a su Hijo “para dar buenas nuevas a los pobres, a sanar a los quebrantados de

8. Romanos 4:17

9. Hebreos 11:1

10. Marcos 11: 24 y Mateo 21:22

11. Romanos 1:16

12. Juan 3:16-17

corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos”. -13-

“Sacaron fuerzas de debilidad”

Pedro Manuel y Charo, sacaron fuerzas de debilidad. Hicieron de la basura de su pasado un fertilizante para lograr un crecimiento y un cambio extraordinario en su futuro. Eran considerados unos perdedores. Sus familiares no daban nada por ellos. Ya habían sido rechazados, catalogados como irrecuperables. Ellos mismos no tenían esperanza, lo habían perdido todo. Ni siquiera se apreciaban a sí mismos. Se veían débiles, inútiles, descarriados, abandonados. Pero llegó un momento en el que vieron una luz al final del túnel, se encendió una cerilla en la oscuridad y empezaron a cambiar. Los pequeños cambios les dieron ánimo. Otros les animaron a que siguieran adelante a pesar de su debilidad y poco a poco se hicieron fuertes, tan fuertes, que ahora otros se apoyan en ellos. Y han demostrado que para el que se lo propone, un cambio de vida es posible, por muy negro que sea el pasado.

Desde aquí, queremos dar ánimos a todos los que se sienten como Pedro y Charo se sentían un día, desesperados, desahuciados, desgraciados, y decirles que no se resignen, que se puede salir del pozo. Y a los que conozcan a personas que sufren marginación, que están en la cárcel, en la prostitución, en la drogadicción, decirles que no se resignen, que luchen, que busquen ayuda, que hay salida, que se puede sacar fuerzas de la debilidad. Y a los que están ayudando a personas marginadas, a personas excluidas, pedirles que tengan confianza, que sigan luchando por los que no pueden luchar. Y si son creyentes, que oren, porque la oración tiene mucho poder.-14-

“Pero pida con fe, no dudando de nada” (Santiago 1:6)

13. Lucas 4:18

14. Santiago 5:16

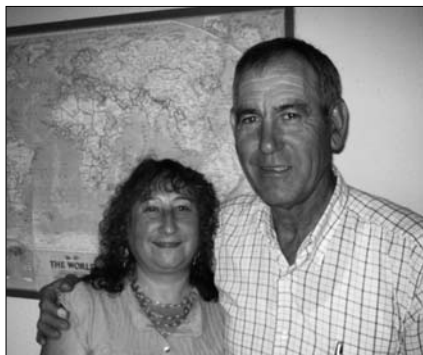
CAPÍTULO VIII.- *“Se hicieron fuertes en batallas”*

Por su Fidelidad

Ángel y Ana

Ángel y Ana no provienen del medio de la droga o de la delincuencia. Gente sencilla, pero llena de sensibilidad y de valores. Ángel nació en un medio rural. Su infancia transcurrió tranquila, trabajando en el campo sin muchas posibilidades de desarrollo intelectual. Como la familia no tenía medios para mecanizarse en las tareas agrícolas, Ángel y su hermano tuvieron que dedicarse a la construcción. Hubo un intento de estudios con los curas, pero no pasó el examen previo. Más tarde el cura que intentó ayudarlo le propuso ayudar en las tareas de agricultura, carpintería y granja de gallinas del convento de Santo Domingo de Silos, que estaba cerca de su pueblo en los alrededores de Lerma, provincia de Burgos. En aquel convento tuvo sus primeras experiencias religiosas, ya que en su familia no eran muy creyentes. Más tarde fue a Burgos donde había oportunidades en la construcción y allí conoció a Ana que llegaría a ser su esposa.

Ana nació en Bilbao, le gustaba estudiar. Hizo estudios de contabilidad y administración. Era una persona muy sensible y con muchos temores. Se refugió en la práctica de la religión católica. En sus temores se cobijaba en Dios. A los 17 años sus padres se vienen a Burgos para trabajar en el negocio de un familiar. También emplearon a Ana en la administración. A ella le costó mucho el cambio. Comparado con Bilbao, Burgos le parecía un pueblo. Quería ayudar a la gente. Le pasó por la cabeza hacerse misionera. Fue catequista.



Ángel y Ana

En Noviembre del 1985, las entonces llamadas “Comunidades Cristianas Unidas de Burgos, que eran un grupo de iglesias evangélicas trabajando en unidad, proyectaron la película “Jesús, el hombre que querías conocer”. La proyección tuvo lugar en un cine del barrio de Gamonal donde vivían Ángel y Ana. Asistió tanta gente que el

cine se llenó. Ana dice que se coló en la proyección porque tenía gran interés en ver la película. Aquel evento produjo un revuelo en el barrio. Por aquel entonces los evangélicos no eran muy bien vistos. Aunque eran iglesias legalmente constituidas y reconocidas por el gobierno, eran consideradas una secta. A raíz de aquello, Ángel y Ana empezaron a asistir a un grupo de estudio bíblico en un piso y se comprometieron con aquellas iglesias evangélicas.

En ese tiempo conocieron la Asociación Accorema y decidieron formar parte de ella. Ana canalizó así sus deseos de servir. Ángel se integró en el equipo de construcción y fue uno de los pilares principales del desarrollo de la nueva Cooperativa. Ángel y Ana tienen dos hijos.

Fieles colaboradores

A lo largo de la historia siempre hemos contado con personas que, viniendo de otro contexto que no fuera de la rehabilitación, han colaborado en el crecimiento de los centros, y de la empresa. Ángel y Ana han sido muy significativos en el desarrollo de Accorema. Ángel, por su experiencia, por la calidad de su trabajo, la integridad de su persona y sobre todo por su fidelidad. Ana, se ha ocupado de la educación de sus hijos y fundamentalmente ha apoyado a Ángel en su compromiso con nuestro trabajo. Juntos han desarrollado las actividades tipo “scouts” de los más jóvenes. Con el nombre de “Exploradores”, estos jóvenes dirigidos por Ángel y Ana han aprendido a respetar la naturaleza y han visitado parajes entrañables, organizando campamentos, excursiones, montando a caballo, experimentando deportes de aventura y teniendo convivencias llenas de alegría, juegos y mucha fraternidad.

El hecho de que Ángel no haya tenido experiencias con la droga o la delincuencia, no le ha impedido tener siempre gran amor por los que llegaban de pasados conflictivos. Ha enseñado a más de uno su oficio de albañil, con paciencia y tesón.



Exploradores

Al no venir de un entorno de droga o delincuencia se ha visto liberado de ciertos estereotipos en el lenguaje y el comportamiento y ha podido ofrecer una cierta normalidad en el trato y las relaciones. No sólo ha sido un buen maestro de albañilería sino también un buen amigo, un compañero. Ha sabido identificarse con el sufrimiento de las personas, aprovechando los momentos de trabajo y de descanso para animar, consolar, exhortar y corregir a los que trabajaban con él. A veces como un padre, otras como un hermano, siempre ha estado dispuesto a orar por quien tuviera necesidad de su ayuda.

Con su sentido del humor ha hecho la vida más agradable a quienes, dominados por pensamientos negativos o atormentados por su pasado, estaban a su lado tristes y consumidos por recuerdos deprimentes. Siendo un hombre del terruño, un poco tosco pero muy perspicaz, con sus típicos refranes castellanos, ha dado palabras de consigna a más de uno. Estos a su vez las han repetido a otros, después de aplicarlas a su vida, transmitiendo así los consejos de Ángel.

Hubiera podido ganar más dinero y vivir más tranquilo trabajando solo o con su propio equipo de profesionales. Sin embargo ha renunciado a esta seguridad de más ganancias y más comodidad. Ha preferido hacer este servicio e identificarse con esta obra de amor a los perdidos. Ha sufrido muchas frustraciones al ver a los que no querían aprender, a los que se echaban atrás volviendo a su vieja vida. Ha corregido a los vagos, a los engañosos y a tantos que no han sabido apreciar ni agradecer la aportación de este hombre a sus vidas.

Ana ha soportado también mucho. La ausencia de Ángel en muchos momentos de la vida familiar por causa del trabajo, al no poder ir a casa a comer o llegar cansado. A pesar de todo Ángel y Ana han cuidado mucho de sus dos hijos, ofreciéndoles una buena y sana educación, incluyendo una formación musical, inculcándoles los valores de la naturaleza. Ellos a su vez han obtenido la colaboración de sus hijos

en sus actividades con “Los Exploradores”. La familia entera tiene un gran compromiso solidario. A menudo han invitado a comer o a ir de vacaciones a su casa del pueblo a quienes necesitaban su cariño. Los hijos han sido amigos, compañeros de los jóvenes de las comunidades de rehabilitación, formando parte de grupos de música y estando a su lado, añadiendo ese toque de amistad normal que tanto hace falta para cambiar una vida. Estos hijos se han criado siendo un ejemplo de jóvenes obedientes a sus padres y dispuestos a servir a los demás.

La fidelidad

He leído recientemente en Internet un artículo sobre la fidelidad que me gustaría compartir aquí:

“Se habla muchas veces del valor de la fidelidad. No siempre se comprende bien. Existen dos fidelidades. O, mejor, una fidelidad auténtica, al servicio del bien, y una caricatura de la fidelidad. ¿Y cómo se construye la fidelidad auténtica? Todo depende, sencillamente, de la fuerza del amor que reina en el propio corazón. Si uno ama de verdad a su familia, a sus amigos, a sus compañeros de trabajo, sabrá ser fiel a sus compromisos. No quiere ser fiel porque sí. Quiere ser fiel para dar una respuesta de amor a aquellos a los que quiere ayudar, a los que aprecia y venera en lo más profundo de su corazón. Cuanto más débil es el amor, menor es la fidelidad. Las traiciones matrimoniales responden de un modo bastante exacto a esta ecuación.”

“La verdadera fidelidad está en crisis porque quizá hemos dejado de vivir a fondo el amor. Notamos el síntoma de una enfermedad profunda, que nos hiere un poco a todos, que nos carcome, debilita y empobrece. Parece que ser fieles es cosa de tontos o de débiles. Parece que ser constantes en los valores verdaderos es señal de fracaso y de falta de realismo. Mientras unos siguen viviendo “felices” con sus trucos, sus engaños y sus placeres de ocasión; otros, los que son fieles, los que aman, dejan una huella que no nos puede dejar indiferentes. Seguirlos es el deseo que nace en quienes quieren ser felices de verdad, en los que buscan amar en serio, romper con la mediocridad y el oportunismo, vivir aquí, en esta tierra, con los ojos puestos en el cielo, donde el amor brilla con tal fuerza que no hay lugar para ser infieles. ¿Es posible traer un poco de ese cielo a nuestra tierra hambrienta de amor y de fidelidad?”

La fidelidad de Ángel y Ana en su compromiso por los necesitados ha sido auténtica, verdadera. No ha sido con el fin de obtener beneficios, sino llena de sacrificios. Ellos han dejado de lado sus propias necesidades, sus propias debilidades y se han hecho fuertes para poder fortalecer a otros. A través de los altos y bajos de la historia de Accorema y en circunstancias difíciles, han seguido colaborando durante más de veinte años, contentándose con un salario bajo para permitir a la Asociación y a la Cooperativa poder sobrevivir a pesar de las penurias y en tiempos de crisis económicas.

Pero a pesar de los inconvenientes, a la larga, la fidelidad es rentable. No sólo te da seguridad y sirve de buen ejemplo a otros, sino que también te acarrea mucha tranquilidad de conciencia y buenas relaciones. Uno de los objetivos principales de la vida de una Asociación es la posibilidad de trabajar en amistad y fidelidad entre los socios, colaboradores y voluntarios. Igualmente en relación con la opinión pública, una entidad que se mantiene fiel a sus principios y donde se observa la fidelidad de sus trabajadores, se gana la confianza y aumentan las posibilidades de adhesión y colaboración de parte de quienes observan su evolución, como ha sido nuestro caso.

Tanto en los programas de la prisión, donde los presos quieren saber si eres fiel a tus promesas, como en los centros de rehabilitación donde tantos desfallecen en la atención a personas con mentes y comportamientos complicados, la fidelidad ayuda a mantener la calidad de atención y servicio. Ocurre igualmente en los programas de desarrollo en el Tercer Mundo, el mantenerse fiel a los principios y a los propósitos y el tener ayudantes fieles, favorece la continuidad y la solidez del trabajo.

La fidelidad en la Biblia

“Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”. -1- La fidelidad y la perseverancia hacen que una obra como la nuestra, sin grandes seguridades materiales y sujetas a los cambios de la sociedad, pueda seguir adelante capeando temporales y sobreviviendo a las dificultades. Con personas fieles se puede planear a largo plazo. No importan las estrecheces que se atraviesen, si hay unidad y fidelidad se sale de todas ellas. Dios es fiel y nos enseña a serlo a nosotros también. Incluso aunque “nosotros seamos infieles,

1. 1ª Corintios 4:2

Él permanece fiel, Él no puede negarse a sí mismo”. -2- En el libro de Apocalipsis, el Mesías que retorna triunfante a la tierra para hacer justicia es llamado “Fiel y Verdadero”.-3- En el mismo libro se nos anima a seguir fieles hasta el final. Ahí está el secreto de la victoria y la garantía de la recompensa: “Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida”. -4-

En la Biblia hay una historia interesante. La de Elías y Eliseo. Elías era un profeta con una gran unción. Eliseo, era su siervo y al mismo tiempo su discípulo. No sólo había seguido sus pasos sino que deseaba tener la fuerza profética de Elías. En una ocasión, cuando Elías estaba punto de partir, tal vez con la intención de probar su fe y su fidelidad, le pidió a Eliseo que le dejara tranquilo. Tres veces lo intentó y tres veces Eliseo le respondió “Vive Dios y vive tu alma que no te dejaré”. -5- Fue la fidelidad de Eliseo la que le hizo merecedor de una doble porción de la unción de Elías, de quien recibió el manto profético antes de su partida. Hemos hablado ya de la fidelidad de Jonatán con David, o de Rut con Noemí. La Biblia está llena de ejemplos de fidelidad, porque el origen de la palabra “fidelidad” vine de “fiel” (“fidelis” en latín) e igualmente de “fe” (en latín: “fides”). La esencia de la fe en Dios es la fidelidad. Dios es Dios, porque es fiel y todo el que cree en Él debe serle fiel a Él y también a los demás. El mandamiento principal “Amarás a Dios con todas tus fuerzas y a tu prójimo como a ti mismo”, implica también este principio de fidelidad.

Como hemos visto anteriormente, la fidelidad es el rasgo más importante del amor. Cuando una persona es fiel en tiempos buenos y malos, se puede construir algo sólido en la relación con ella. Si además es humilde, como es el caso de Ángel y Ana, sin pretensiones de títulos o reconocimientos, se pueden vadear ríos impetuosos y llegar a buen puerto, aun en un mar de tormentas. Saber que alguien va a estar a tu lado en las buenas y en las malas, no sólo te da seguridad sino que te empuja y anima a seguir adelante sin calcular el precio. Es como en el matrimonio, la dificultad puede fortalecer a dos que se aman y permanecen fieles. De igual modo, cuando se atraviesan experiencias negativas y se permanece fiel, se alcanza madurez en la relación y fortaleza para enfrentar las peores circunstancias. Como dice el poema

2. 2ª Timoteo 2:13

3. Apocalipsis 19:11

4. Apocalipsis 2:10

5. 2º Reyes 2:2, 4,6.

bíblico de amor, el “Cantar de los Cantares”: “Las muchas aguas no podrán apagar el amor ni lo ahogarán los ríos”. -6-

El Señor Jesucristo dijo “Quién es pues, el siervo fiel y prudente, el cual puso su señor sobre su casa? ” Y también, en el juicio a las naciones, en la parábola de los talentos, dice al siervo que había cumplido con su cometido: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré.” -7- El apóstol Pablo enseña a su discípulo Timoteo: “Lo que has oído de mí, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. -8- En el capítulo sobre la fe, que inspira el título de este libro, en Hebreos 11, la palabra fe y fiel están íntimamente relacionadas. Uno puede tener fe en Dios porque Él es fiel en cumplir sus promesas y aquellos que tienen fe se mantienen fieles, porque confían en las promesas de Dios. “Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.” Porque “fiel es el que os llama, el cual también lo hará”. -9-

Malas experiencias

A lo largo de nuestra historia ha habido muchos abandonos. Seguramente la mayoría eran justificados para los que abandonaban. No ha sido fácil seguir adelante cuando líderes formados durante años se marchan dejando sus responsabilidades. Es cierto que nadie pertenece a nadie, que no somos dueños de las vidas, sólo Dios es dueño. Es cierto que cada uno debe tener la libertad de conciencia para abandonar una obra cuando ya no se siente con la misma visión. Muchos por cansancio, otros porque sus vidas también cambian y los compromisos de ayer ya no se pueden mantener hoy. Cada persona es un mundo y a veces es difícil comprender las motivaciones de todos los que abandonan. Los roces, las incomprensiones, la falta de comunicación, los malentendidos, los desencuentros que se van acumulando hacen que tarde o temprano se rompa la cuerda de la confianza y de la fidelidad.

También está el cansancio, porque nadie es un súper héroe. Uno se cansa también de una vida de servicio que a menudo carece de grandes

6. Cantares 8:7

7. Mateo 24:45 y 25:21.

8. 2ª Timoteo 2:2.

9. Hebreos 11:11y 1ª Tesalocinenses 5:24

compensaciones materiales y que conlleva muchos inconvenientes y sacrificios. Llega el momento en que todos necesitamos un cambio, pensando que cambiar es lo mejor, aunque a veces no acertemos en la decisión tomada. Es la necesidad de cambiar por cambiar. El cambio, a veces, es una forma de evasión, una forma de huida hacia adelante, “el cambio es a menudo soñar con una existencia totalmente distinta en la que ya nada guardará similitud con lo que hemos conocido hasta ese momento.”-10- Como decía Heráclito “No hay nada permanente, excepto el cambio”.

Para la estabilidad y continuidad de una obra es importante que haya quienes permanecen fieles en toda circunstancia, aunque sean pocos. Los fieles son el hilo conductor que mantiene y hace progresar un proyecto. Los que permanecen un tiempo limitado, también tienen su aporte e importancia. Muchos pocos hacen un mucho. Como una carrera de relevos, los que toman la antorcha y siguen adelante garantizan la victoria. Pero se necesita alguien que persevere hasta el fin para obtener la victoria. Una batalla se gana con los que permanecen luchando fielmente en su puesto hasta el final, no con los que abandonan o se quedan en el camino.

No todos han sido fieles como Ángel en la empresa de construcción. Aun en los momentos en que nos hemos sentido abandonados, desanimados, decaídos, cuando parecía que las columnas y los fundamentos temblaban, nos hemos agarrado a la fe, a la fidelidad de Dios y hemos pasado el temporal y sobrevivido al seísmo. Hay que aceptar que somos débiles. Contar con ello. No hay que desanimarse porque las cosas no salgan como quisiéramos. No tenemos el control de la voluntad de las personas. Cada uno es libre de hacer su elección en cada momento. No se pueden mantener todos los compromisos para siempre.

“Se hicieron fuertes en batallas”

Ángel y Ana y todos los colaboradores que están en Accorema, incluso aquellos que están o han estado en rehabilitación, se han fortalecido en los combates. Un soldado o un boxeador, por mucho que se entrene nunca aprenderá verdaderamente a luchar, a combatir si no es en el campo de batalla o en el cuadrilátero. Desde que nacemos, al estar expuestos a las enfermedades, adquirimos anticuerpos que

10. Luce Janin-Devillars, “Nunca es tarde para cambiar de vida” Pág. 13

nos protegen de la enfermedad. Actualmente hay un estudio científico que dice que los niños que son lavados muy a menudo, que están sobreprotegidos y poco expuestos a la suciedad y a los virus, esos niños tan limpios, son los que adquieren más enfermedades. Es bueno que los niños jueguen con barro y hasta se lo coman y se muevan en entornos que no sean tan asépticos, para que desarrollen mejores defensas y estén menos enfermos. Así también Ángel y Ana se han fortalecido luchando.

Puede ser que a los ojos de muchos, nuestros amigos hayan sido personas sin importancia, yo diría incluso, personas débiles. No tienen grandes hazañas por contar. No han caído en graves adicciones. Son personas sencillas que forman con sus hijos una familia normal. Pero yo diría que han sido elegidos por Dios para formar parte de un equipo que ha sacado adelante una empresa de inserción para los marginados. A través de su cuidado, de su involucrarse en la vida de los demás, ayudándoles a superar sus traumas, ellos mismos han adquirido importancia, sabiduría, fortaleza, dignidad y han hecho posible que muchos encuentren el camino de la vida en vez de el de la muerte. No fueron sus méritos, sino su fe la que ha hecho posible que estén incluidos en la lista de los héroes silenciosos que dejan un rastro de luz detrás de su fidelidad, de su compromiso con los más necesitados. Toda la salvación de la que ellos han sido instrumentos y la fortaleza que han contagiado han sido provocadas por su fe.

“Por gracia sois salvos, por medio de la fe” (Efesios 2:8)

CAPÍTULO IX.- *“Pusieron en fuga ejércitos extranjeros”*

Por su Valentía

Rubén

Hay muchas cosas de la vida de Rubén que no se pueden contar. Otras a medias. Vivía en Suiza. Su infancia no fue fácil. La separación de sus padres fue algo duro de digerir. De pequeño se refugiaba en su abuelo que era pastor evangélico. En aquel tiempo le gustaba viajar con su abuelo a Rumanía a repartir Biblias. Era la época de Ceaucescu, y aquello estaba prohibido. Vivió milagros y aventuras del tipo del “Hermano Andrés” de la Organización Puertas Abiertas, que ayuda a los cristianos perseguidos. Pero la vida de Rubén iba a degenerar hacia asuntos más turbios.

Algo solitario y poco dado a los estudios se dedicó a aprender y practicar las artes marciales y la defensa personal. Siendo de aspecto corpulento y habiendo ganado algunas competiciones, encontró trabajo como guardaespaldas. Realizó incursiones en el mundo de los mercenarios pagados para luchar en guerras con el fin de ganar dinero fácil. También se dedicó al tráfico de armas. Las relaciones con la familia se fueron deteriorando. Su madre llegó a odiarle por razones difíciles de explicar. Se casó muy joven contra la opinión de todos. Tuvo una hija y terminó separándose, en términos amistosos. Pasó un corto tiempo en prisión y allí conoció a miembros de la mafia que le ofrecieron trabajo al salir de la prisión. Se mezcló con la mafia rusa que operaba en Ginebra y llegó a ser el hombre de confianza y chófer de uno de los capos que regentaba 17 burdeles. Eso le llevó a seguir de guardaespaldas y también a tener que hacer trabajos sucios dando palizas a malos pagadores y enemigos de su jefe. Poco a poco

las cosas se fueron deteriorando. Se inició en la trata de blancas, buscando chicas del Este y engañándolas para trabajar en los clubes de prostitución. Muchas de ellas eran estudiantes jóvenes y guapas que pensaban triunfar como modelos y acaban como prostitutas de lujo.



Rubén

A eso se añadió el tráfico ilegal de tabaco, en una red internacional que le llevó a poner su vida en peligro. Lo peor es que sabía mucho de ese mundo y cuando quiso salir de él era casi imposible o demasiado tarde. Finalmente, una pelea con un familiar del jefe, que molestaba en un club, le llevó a pasar varias semanas en coma en el hospital; además le quemaron el coche, la moto y la casa, teniendo que huir y pedir refugio para salvar su vida. Estaba amenazado de muerte. Unos amigos cristianos le ayudaron e hicieron todo lo posible para sacarle cuanto antes de Suiza sin ser visto. Estos mismos amigos, nos llamaron para ver si podíamos recibir a Rubén. Era una situación arriesgada. ¿Le seguiría la mafia hasta aquí? Bien es sabido que las mafias, en especial las que están metidas en la trata de blancas y en la prostitución, tienen conexiones internacionales y se intercambian las mujeres de los prostíbulos. Pero asumimos el riesgo y le recibimos. Así fue como Rubén llegó al centro de Quintanadueñas.

A pesar de ese pasado turbio se adaptó bien a la comunidad cristiana. Por su pasado como militar de vida disciplinada, pudo ser reconocido rápidamente como una autoridad con influencia para llevar la casa de los hombres. Estuvo un año de rehabilitación y fortalecimiento. Se esforzó mucho, “puso toda la carne en el asador” y rompió con todos los puentes del pasado. Le entregó su vida a Dios y no tardó mucho tiempo en querer salir como misionero a abrir una nueva obra junto con un equipo. Eso hizo que, cuando en el verano de 2007 se iniciara la obra en Bulgaria, contáramos con él. Al cabo de un año dejó Accorema e inició un proyecto de ayuda a poblaciones desfavorecidas, sobre todo gitanos y turcos, con un ministerio de evangelista, implantando nuevas iglesias, auspiciado por la organización “Juventud para Cristo” con sede en Barcelona.

Emo

Emo fue otro voluntario en el inicio del centro de rehabilitación de Yambol, Bulgaria. Es búlgaro y del mismo Yambol. Su padre había

emigrado a España y se encontraba en la calle sin alojamiento y sin trabajo. Alguien llamó de Madrid pidiendo que lo acogiéramos. Peter Popov, que así se llama el padre, es un excelente pintor de cuadros al óleo y ha hecho varias exposiciones, en su país y en otros países, también en España. Pasó dos años en Accorema (2000-2002), mientras buscaba trabajo. Después pudo traer a su esposa, alquilar una casa y reunir a toda la familia.



Emo

A Emo desde siempre le había gustado la música y con diez años tocaba muy bien el piano. Era una estrella en las fiestas del colegio y también en la iglesia evangélica de la que sus padres eran miembros. Aprendió a tocar la batería y a introducirse en los aspectos técnicos de la sonorización. Empezó a trabajar en una gasolinera a los 16 años y con el primer sueldo se compró un equipo de disk jockey. A los 17 años ya estaba organizando fiestas en discotecas. Durante cuatro años esa fue su dedicación, durmiendo durante el día y trabajando por la noche. Trabajaba en la mejor y más grande discoteca de la ciudad que recibía a más de dos mil personas y conoció a grandes DJ's. Fue pionero en introducir los estilos de música techno, house, trance, etc. Se inspiraba en la música que venía de Ibiza. La vida nocturna de fiestas y música iba acompañada de consumo de marihuana y drogas sintéticas. Durante dos años consumió éxtasis y anfetaminas, pastillas que tenían nombres tan sugerentes como: Mariposa, Cereza, Rolls-Royce, Mitsubishi, etc., cada una con diferentes efectos y sensaciones que actuaban como alucinógenos dando a la música electrónica otras sensaciones, otra dimensión.

En el año 2002, sus padres, conscientes de que la vida de su hijo estaba en el peligro de meterse más y más en el mundo de la droga, le aconsejaron venirse con ellos a España. Al venir a España, descubrió a través de su padre las reuniones de Accorema y en ellas empezó a reflexionar sobre la necesidad de tener un cambio de vida. Se hacía muchas preguntas. Buscaba la verdad, cómo ser feliz sin caer en adicciones, cómo vivir la música sin destruir su salud. Fue a una conferencia de jóvenes que tuvo lugar en Madrid y allí, como él dice, tuvo un encuentro personal con Dios y un llamado a entregarle la música para su servicio. Emo quisiera seguir con la música electrónica pero sobre todo uniendo artistas cristianos para producir música contemporánea de alabanza a Dios.

Emo, se integró en la Iglesia Evangélica de Quintanadueñas y estuvo sirviendo durante cuatro años en el grupo de alabanza. También descubrió la necesidad de ser útil en la obra social y participó en los talleres de terapia de Accorema. Finalmente, siendo consciente de la necesidad, se ofreció a pasar un año ayudando en el centro que se había abierto en Yambol (Bulgaria), su ciudad natal. Su labor fue fundamental para sentar buenas bases. Hablaba el idioma del país y sentía compasión por los muchos jóvenes que estaban cayendo en la droga. No le fue fácil enfrentarse al mundo del engaño del adicto a la heroína y a sus reacciones.

Los jóvenes en Bulgaria no estaban muy dispuestos a pagar el precio por desintoxicarse y duraban poco tiempo en el centro. También echaban de menos su libertad. Se creían demasiado jóvenes para estar en un centro y tener que obedecer unas órdenes. A veces, Emo se desesperaba y sufría al ver cómo le engañaban o cómo se iban aquellos en los que había invertido tanto tiempo. Aún así perseveró y tuvo la valentía de aguantar los malos ratos y cumplir su compromiso de pasar un año llevando el centro. Por el momento se ha establecido en Bulgaria donde quiere casarse y donde quiere desarrollar un ministerio en el campo de la música.

ACCOREMA - Bulgaria

En Accorema se había considerado la posibilidad de abrir un centro en Bulgaria. Curiosamente se había recibido y ayudado a bastantes búlgaros procedentes casi todos de la misma ciudad, Yambol, en la parte sur-este del país, cerca de Turquía y del Mar Negro. Estos inmigrantes regularizaron su situación, reagruparon a sus familias y formaron un amplio colectivo dentro de la iglesia Piedras Vivas, la mayoría de origen turco. Nos animaron a visitar y conocer el país y sus necesidades. Insistieron bastante hasta conseguir que un equipo viajara y descubriera la pobreza y el estancamiento del país después de la caída del muro de Berlín y liberarse del dominio de Rusia y del Comunismo. Al desaparecer el régimen comunista los jóvenes



El Centro en Bulgaria

sufrieron la influencia negativa de un modernismo desenfrenado donde la droga desempeñaba un gran papel en la búsqueda de la libertad. Parecía España en los años setenta. La heroína proveniente de Turquía hacía estragos. Ya anteriormente el país estaba bastante azotado por el alcohol. Pero ahora droga y delincuencia hacían su entrada de forma brusca y masiva.

Se contactó con las autoridades que ofrecieron todo su apoyo. Las iglesias evangélicas también nos animaron. Particularmente las del barrio turco y gitano. Los gitanos allí hablan el idioma romaní, perdido en España por la represión a lo largo de la historia. Allí el Ayuntamiento les emplea como basureros, limpiando jardines o quitando la nieve en invierno. Los turcos parecían vivir mejor, Se dedican al comercio ambulante y a los negocios, como restaurantes Kebab. Desgraciadamente hoy, turcos y gitanos se disputan el mercado de puestos de venta de droga y se encuentran entre los colectivos con mayor tasa de consumo de droga, sobre todo heroína.

Las iglesias, a la vez que nos abrían sus puertas, también pedían ayuda. Nos sorprendió el interés que había por el Evangelio, sobre todo por parte de aquellos de origen turco que anteriormente eran de religión musulmana. Es cierto que en Bulgaria tenían una libertad que no se encuentra en los países tradicionalmente musulmanes. Igualmente algunos de los búlgaros de origen turco, al venir a España han abrazado con convicción la fe cristiana, cosa rara de ver en aquellos inmigrantes que vienen de los países musulmanes del Norte de África.

Valentía

Hay que reconocer que el proyecto de Bulgaria no está siendo fácil. Pero había que responder al desafío lanzado y actuar con valentía. La valentía no es algo que abunde hoy en día, sobre todo por una buena causa. No es de extrañar que haya muchos jóvenes que no aspiran a grandes cosas. No hay líderes dignos de imitar. A menudo la política se centra en el dinero. Lo que se vende por la televisión son jóvenes que triunfan como cantantes, modelos, bailarines y todo ello a través de una vida de placer y con el único objetivo de



Chicos en rehabilitación. Bulgaria

triunfar ganando mucho dinero. Más de un joven expresa que lo que quiere hacer en la vida es: “presentarme a un casting”. Esos son los ejemplos de éxito, sin ninguna valentía, sin ningún esfuerzo.

En general, los jóvenes se contentan con la mediocridad de ser uno más del montón. Están satisfechos con tener un trabajo que les dé el dinero suficiente para vivir bien, poder casarse, pagarse un piso y sus caprichos. No es común emprender misiones de riesgo y dar su vida por una causa, estando dispuestos, después de haber tenido de todo, a vivir en sencillez. Hay que ser valientes, como lo fueron Rubén y Emo y tantos otros, para vivir en una comunidad de rehabilitación con personas problemáticas y prácticamente en la pobreza, con tal de poder llevar a cabo la dura labor de ser pionero en un país extranjero y ayudar a las personas que lo necesitan.

La valentía se ve en las películas de guerra o de acción y en casos muy excepcionales puede que alguien arriesgue su vida para salvar a otros, como esos trabajadores de las minas que por salvar a sus compañeros atrapados en un escape de grisú, quedan ellos también inconscientes bajo el efecto del gas y mueren con ellos. Muchos consideran que el heroísmo forma parte del pasado. No se espera que alguien haga proezas, ni nada extraordinario. De hecho, si los jóvenes buscan destacar o si muestran valentía es para arriesgar sus vidas tontamente en carreras ilegales de coches o haciendo cabriolas con la moto o suicidándose de manera absurda como hacen muchos adolescentes en Japón o con el fin de matar a otros, como hacen algunos terroristas.

Comparto aquí algunas reflexiones sobre la valentía tomadas de artículos encontrados al buscar contenidos sobre este tema en Internet:

“La valentía es un valor universal que enseña a defender aquello que vale la pena, a dominar los propios miedos y a sobreponerse en la adversidad. Sin la valentía, en los momentos difíciles nuestras vidas podrían irse a la deriva, sin embargo la fortaleza interior conducida por una conciencia recta, pueden llevarnos más lejos de lo que podríamos imaginar. Ser valiente no es sencillo. En ocasiones, la valentía significa afrontar las consecuencias de nuestros actos, los productos de nuestros errores. La vida misma no es sencilla y puede ser, en ocasiones, sorprendentemente dura: la muerte de un ser querido, una enfermedad, la ruina de un negocio son ejemplos de momentos tremendamente difíciles. La valentía es la diferencia entre hundirse o seguir nadando”.

“Por otra parte, la valentía también tiene que ver directamente con defender lo que sabemos que es correcto. La conciencia con frecuencia nos indica que se está cometiendo una injusticia, o que se está violentando algún derecho. En esos momentos, es necesaria una posición concreta para actuar como es debido y para defender lo que está bien.”

“La valentía nos hace personas ordinarias que pueden obtener resultados extraordinarios. Una persona que defiende al débil, que admite sus errores, que afronta las consecuencias de sus actos, que no calla cuando sabe que algo está mal, puede estar asumiendo riesgos, pero también está creando una diferencia real en su vida y en el mundo que le rodea. Los seres humanos solemos dejarnos llevar por la comodidad y, desgraciadamente, por los miedos. Con gran frecuencia generamos nuestros propios fantasmas y temores inexistentes; nos planteamos consecuencias que aún no existen pero que vemos como algo muy real. No es raro que nuestra imaginación nos traicione planteándonos escenarios y panoramas desoladores, y nos inmovilizamos simplemente porque creemos que algo puede salir mal.”

“La valentía es afrontar riesgos, vencer miedos. A veces las consecuencias de algo pueden ser duras. En ocasiones nuestra valentía no cambia el mundo. La valentía no asegura el éxito inmediato, eso es cierto. Sin embargo hay una gran diferencia entre ser un cobarde y ser un valiente y es la posibilidad de lograr algo. La cobardía nunca ha hecho algo que valga la pena. La valentía a veces falla en lo inmediato, pero siempre a la larga genera un resultado positivo.”

“La valentía es un valor que se vive día a día, en las pequeñas cosas. No es necesario esperar increíbles batallas. La cobardía diaria sumerge a las personas, a las familias, a las sociedades y a las naciones en un pantano cómodo, suave, pero que acaba ahogándolos. La valentía en las cosas pequeñas va construyendo una obra sólida que tal vez en el momento inmediato no sea tan grande o tan bella, pero que tarde o temprano se convertirá en un magnífico edificio. La valentía construye personas dignas de respeto y de confianza, familias unidas, sociedades pujantes y naciones sólidas”.

Ejemplos de valientes en la Biblia

En la Biblia vemos casos heroicos: Moisés que había sido un buen ejemplo de valentía, le dijo a Josué, cuando iba a entrar a

conquistar la tierra prometida: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente”. Asimismo Josué dijo a su ejército: “No temáis ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes”.-**1**- Aunque su confianza estaba en la intervención de Dios de manera milagrosa, aún así su esfuerzo y su valentía era la manera de poner en obra el poder de Dios. Más tarde, cuando el pueblo se escondía por temor a las invasiones de sus enemigos, el ángel del Señor se apareció a Gedeón y le dijo “El Señor está contigo, varón esforzado y valiente” -**2**-, animándole a que él no se escondiera como los demás sino que enfrentara al enemigo con la ayuda de Dios, que no nos ha dado un espíritu de cobardía sino de poder-**3**-. Bien conocidos y recordados son los “valientes de David” que le defendieron y arriesgaron sus vidas por él. -**4**- Ellos se enfrentaron a gigantes, recobraron terreno perdido, hasta un campo de lentejas que los dueños habían abandonado por miedo a los enemigos que venían a robarles. Tuvieron incluso el detalle de arriesgar sus vidas para sacar agua de un pozo que estaba en Belén, ciudad ocupada por los enemigos y llevársela al rey David que suspiraba por tomarla. Tan valiosa era esa agua para David, que no la quiso beber sino que la derramó al suelo ofreciéndosela a Dios, porque habían puesto sus vidas en peligro para conseguirla. Así eran los valientes de David.

Hubo profetas en Israel que se enfrentaron a sus reyes con la palabra de Dios sin temer el castigo. Así fueron Isaías y también Jeremías al que torturaron y metieron en un pozo de cieno, manteniéndole a pan y agua. El profeta Daniel es también un buen ejemplo de valentía. Había sido llevado esclavo a Babilonia y había llegado a ser seleccionado para estar al servicio del rey. Cuando fue obligado a adorar, arrodillándose delante de una estatua de oro del rey, le amenazaron con echarlo a un horno de fuego si no lo hacía, a lo cual él respondió: “He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo... y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.”- **5**- Daniel fue condenado al horno de fuego pero fue salvado por Dios. El ejemplo de valentía, por excelencia, lo tenemos en Jesús. Era inocente y fue condenado. Solo había hecho el bien y le crucificaron. Habría podido evitarlo pero quiso hacer la voluntad

1. Josué 1:9 y 10:25

2. Jueces 6:12

3. 2ª Timoteo 1:7

4. 2º Samuel 23:8

5. Daniel 3:17-18

del Padre y se entregó a sus verdugos para salvarnos: “padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.” -6-

Siguiendo el ejemplo de su Maestro, Esteban, agonizando bajo los golpes de las piedras que le lanzaban tuvo la valentía de clamar a Dios, diciendo: “Señor, no les tomes en cuenta este pecado.” -7- Y Saulo, más tarde llamado Pablo, consentía a su muerte. Y este Pablo, que había perseguido a los cristianos, al convertirse a Cristo, sufrió él mismo todo tipo de persecuciones, siendo azotado, apedreado, naufragando y enfrentando todo tipo de dificultades por causa de su fe. En una ocasión estaba encarcelado en la ciudad de Filipos, en Asia Menor. Después de haber sido azotado junto con su compañero Silas, teniendo los pies apresados en un cepo, a medianoche se pusieron a cantar himnos a Dios, animando así a otros presos. Entonces Dios intervino con un gran terremoto que abrió las puertas de la cárcel. El carcelero, creyendo que se le habían escapado los presos, quiso quitarse la vida. Pablo se lo impidió mostrándole que aún seguían ahí. No es de extrañar que se convirtieran a Cristo, el carcelero y todos los de su casa. -8-

“Pusieron en fuga ejércitos extranjeros”

Los héroes de la fe luchaban con la ayuda de Dios y, milagrosamente, ponían en fuga a ejércitos mucho más numerosos. Conquistaron la tierra prometida por medio de incursiones valientes en terreno enemigo o haciendo huir en derrota a los que venían a destruirlos. Fueron valientes que a menudo arriesgaron sus vidas, como hizo David con sus hombres al perseguir a los invasores que les habían robado las mujeres, el ganado y todos los enseres de su campamento. Todo lo recuperaron y aún fue grande su botín que repartieron incluso con los que no habían ido a la persecución y no habían participado en los combates. -9- Los valientes son también generosos.

Se necesita valentía para enfrentarse a los enemigos y esa valentía es la que ha tenido Rubén, Emo y tantos otros que han sabido luchar contra la invasión de fuerzas destructivas en su vida y han ganado la victoria en sus combates. Rubén ha sabido ahuyentar a muchos

6. 1ª Pedro 3:18

7. Hechos 7:60

8. Hechos 16:33

9. 1º Samuel 30

enemigos de su vida pasada. Emo ha puesto en fuga estilos de vida de consumo de droga e ilusiones de la vida que no le llevaban a ninguna parte. El glamour, la modernidad, el ambiente de las discotecas y los famosos Dj's, han quedado derrotados, no sólo por un momento, sino que su cambio de vida ha puesto en fuga los fantasmas que tienden a amenazar con volver una y otra vez. Esos enemigos, antes amenazantes, ya no tienen fuerza, son "tigres de papel" frente a la fe, el coraje, la perseverancia y el aplomo de quienes han vencido, de quienes aprecian el sabor de su victoria y no quieren volver atrás.

"En el Evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá" (Romanos 1:17)

CAPÍTULO X.- *“...de los cuales el mundo no era digno”*

Por su Sacrificio

Samuel

Samuel es un joven francés que desde los 13 años se emborrachaba y era adicto al hashish. A los 16 años iba al instituto con su botella de vodka en la mochila, ya bastante bebido. En los recreos sacaba el alcohol y hashish que compartía con sus amigos. A los 17 empezó a tontear con la cocaína. Metiéndose en caminos de experimentación con el ocultismo, se sintió atraído por el satanismo. Pintó su habitación de negro y la decoró en estilo “gótico”. La pérdida de su madre a esa edad desencadenó su deterioro.

Su madre vivía en una silla de ruedas por una enfermedad degenerativa que también afectaba a una hermana suya. Tuvo una aventura y de esas relaciones nació Samuel. El padre desapareció, por lo que nunca pudo conocerlo. Era un argelino que vivía en Francia. Su madre se casó con otro hombre y de esa relación nació su hermana. El marido de su madre era alcohólico. A menudo estaba ausente. Los recuerdos de su infancia son de bastante desorden en casa. Siendo pequeños dormían todos en una cama y pasaban mucho tiempo viendo la televisión hasta altas horas de la madrugada. Eso influía a la hora de ir por la mañana al colegio. El absentismo era frecuente.

La salud de su madre se fue deteriorando y pasaba mucho tiempo en el hospital.



Samuel

Cuando estaba en casa tenía muchísimo miedo de que su madre muriera. No podía dormir, se despertaba sobresaltado por la noche para ir a su habitación y ver si estaba aún viva. Lo que tanto temía ocurrió un día que su madre estaba en la bañera y le dio un ataque al corazón. Llegó a ver como encerraban el cadáver de su madre en una bolsa, dentro de la ambulancia. Aquello fue una experiencia horrorosa. La enfermedad de la madre llegó a ser tal carga para los hijos que cuando murió lo vivieron como un alivio. Con el corazón endurecido, ese mismo día se fue de juerga con sus amigos. Después de la muerte de su madre se quedó en el piso vacío, usándolo para fiestas, con alcohol, chicas, drogas. Hubo momentos en que casi estaba loco por el alcohol y las drogas. Tenía alucinaciones y sentía que su madre se le aparecía.

Su hermana vivía con una tía y asistían a una iglesia. Estuvieron orando mucho tiempo por él. Finalmente se fue a vivir también a casa de su tía. Allí empezó a buscar a Dios. Iba por las bibliotecas buscando poder leer libros sobre Dios. Así estuvo tres meses. Poco a poco se fue aclarando en su búsqueda. Algunos fines de semana iba con su tía y su hermana a casa de un pastor. No soportaba ir a una iglesia pero le gustaba ir a esa casa porque había paz y una vida familiar ordenada.

Le invitaron a las reuniones. La primera vez que fue a la iglesia no pasó nada. Ya hacía un año que había muerto su madre. Estaba cansado de vivir. Tenía ideas de suicidio. Había hablado con un amigo de quitarse juntos la vida antes de cumplir los veinte años. Pero cuando encontró a este pastor y a su familia empezó a encontrar algo de esperanza.

Cuando tenía 17 años le invitaron a ir a la iglesia en la Navidad de 1997 y en el culto de fin de año pasó algo especial. Ir al culto en nochevieja era en sí un milagro porque él ya tenía organizada una fiesta tremenda con sus amigos. En ese culto, durante la alabanza, empezó a llorar. Dios le tocó, revelándole que había otra vida más feliz. Salió a la calle y se dijo “si alguien no viene a orar por mí, me voy de aquí”. Se había propuesto marcharse a medianoche. Antes de que se cumpliera el plazo alguien vino y le invitó a dar su vida a Dios. Cuando terminó de orar era medianoche.

Cuando estaba orando pensaba que eso era algo que le duraría dos semanas y que luego volvería a lo mismo. Pero hubo un gran cambio. En el instituto todos se quedaron impresionados al verle llegar con una Biblia en la mochila en lugar del vodka. Aún así, al principio, reconoce que todavía seguía haciendo porros para sus amigos. Luego vio que eso estaba mal y dejó de hacerlo.

Empieza una nueva vida

Estuvo unos años viviendo con aquel pastor, su esposa (Vicente y Marie Elise Fernández, de Longwy, Francia) y sus tres hijos. Aquel buen modelo de familia le ayudó mucho. Durante la semana iba al Instituto en Nancy. Luego al acabar los estudios estuvo trabajando primero en la construcción y luego encontró trabajo en un Banco en Luxemburgo. Quería ganar más dinero con la intención de independizarse. Le costaba estar dependiendo de otros. El era como el hijo de todos pero el hijo de nadie y eso le pesaba. Por aquella época tenía una novia pero sintió que debía cortar esa relación. Sentía que debía formarse para poder ayudar a otros. Le costó dejar el trabajo y la novia. El mismo día que decidió dejar el trabajo le llamaron para aumentarle el sueldo y ascenderle. Decidió ir a México a una escuela de formación llamada “El Lagar”. Era difícil tener que sacrificarlo todo sin saber realmente por qué y para qué. Lo hacía con gozo, si se puede llamar gozo, porque en realidad era duro. El dice que sentía que había una fuerza del cielo, una iluminación que le alentaba a dar el paso.

La escuela de México también fue un lugar de mucho sacrificio, mucho estudio y mucha oración; poca comida, poco tiempo libre; mucha disciplina, muchos ayunos. El gran lema del “Lagar” era el sacrificio. Para Samuel, el sacrificio era sufrir y sudar muchas lágrimas para tener algo bueno que ofrecer a los demás. Por ejemplo, todos sentían que era muy importante obtener el diploma de la escuela bíblica. Pero en la noche de la gran fiesta de entrega de diplomas, tiró su diploma arrugado en uno de los cubos de basura, donde luego tiraron todos los manteles de papel, platos y vasos de la comida. Curiosamente, Marie Elise, la esposa del pastor Vicente Fernández, que había ido para su graduación, le entregó más tarde el diploma que alguien había rescatado de la basura.

El sacrificio lleva a una transformación. Es el gusano que, abandonando su seguridad, se convierte en mariposa, algo mucho mejor. Como le ocurre a mucha gente, Samuel dejó lo bueno para obtener lo mejor. Podía haber trabajado en un banco en Luxemburgo y haber ganado mucho dinero pero prefirió darse a los demás. “Lo que en el fondo la mayor parte de la gente desea, no es ganar más dinero, sino dar un mayor sentido a su existencia.” -1-

Después de México, Samuel pensó pasar un tiempo de su vida dedicado al servicio. Al escuchar hablar de las misiones le vino al pensamiento ir a los países musulmanes, algo que nunca antes se le había ocurrido. Poco después recibió una carta de Accorema invitándole a ir a Marruecos. Eso encajaba con sus planes de vivir para los demás en un lugar que le exigía sacrificio. Ir a Marruecos estaba en esa línea. Pasó tiempo de dudas y temores. Se preguntaba si estaba bien lo que iba a hacer, no tenía una total seguridad, pero se lanzó. También sucedió un 31 de Diciembre.

Pasó un tiempo en nuestros centros en Burgos donde asumió el desafío de tratar con personas mayores de 40 y 50 años, incluso con problemas de psiquiatría. No fue nada fácil, para un joven extranjero tener que llamar al orden y disciplinar a españoles, con mucha escuela a sus espaldas.

Después fue enviado a Ceuta donde estuvo dos años y medio. Allí trabajó con los inmigrantes africanos y los niños de la calle. Al principio su idea era evangelizar a los musulmanes. En el trabajo de la calle, un día uno de los chicos le metió una cuchillada en la pierna. Colaboró con unas monjas que se ocupaban de estos niños de la calle y con los que realizaban actividades deportivas en la playa. Más tarde, ayudó a inmigrantes africanos, como traductor, dando clases, y en cualquier área que necesitaran. En los ratos libres salía a buscar a los niños o a los africanos en las rocas del puerto o en viejas fábricas. Tenía que meterse por túneles y lugares extraños que los chavales utilizaban para que no les atrapara la policía. Un día cuando estaba en una de esas viejas fábricas, llegaron unos argelinos e intentaron agredirle porque pensaban que era un policía, hasta que los africanos le defendieron y les explicaron. Muchos de estos niños esnifaban cola y se colocaban hasta terminar peleándose entre ellos, con botellas rotas que les llenaban el cuerpo de heridas y cicatrices. Allí volvió a tener el contacto con la calle que había tenido en su juventud, pero ahora desde el lado del que quiere ayudar a estos jóvenes.

El pensamiento de Samuel es que en el sacrificio tienes que ir progresando, lo que valió ayer no vale para hoy. Si no progresas en tu idea de sacrificio al final no sacrificas nada. Un sacrificio te lleva a otro más grande. Y uno más grande te lleva a entrar en dimensiones que no podías imaginar, como le pasó al llegar a Marruecos. Para Samuel, la gran lección de Ceuta fue el contacto con la calle y el vivir una vida dando todo a Dios, dando todo a los demás, a los más necesitados. Eso te lleva a vivir situaciones donde muchos cristianos no quieren entrar.

Al vivir con los inmigrantes y los niños de la calle tienes que adoptar sus formas y su lenguaje para estar cerca de ellos y ser uno más, para que confíen en ti. Como dice Jean Vanier en su libro “No temas amar”: “La única manera de poder saber lo que la gente necesita es haber vivido con ella durante algún tiempo.”-2-

Acción en Marruecos

Recién llegado al país, vivió tres meses en casa de un amigo marroquí en la ciudad de Tinerghir, provincia de Ouarzazate al sur de Marruecos. Era una situación difícil, porque esta persona tenía muchos temores. Había sufrido mucho intentando ser cristiano y no quería que las actividades de Samuel le causara problemas a él y a su familia. Al principio pasó tiempo de mucha soledad, de aprender el idioma, de integrarse en esa cultura del sur de Marruecos, de temperaturas extremas, cerca del desierto. Con el tiempo contactó con una asociación que trabajaba con minusválidos físicos.

La definición de su misión era difícil. Se esperaba que evangelizara entre los musulmanes. Pero la parte social era lo más importante. El trabajo diario y constante permitió apoyar el “Centro Ighir” de ayuda a minusválidos físicos. Para desarrollar talleres ocupacionales se decidió trasladar el taller de fabricación de velas existente en Burgos y así facilitar el desarrollo de esta Asociación. Con el tiempo se obtuvieron subvenciones de las administraciones públicas españolas que permitieron iniciar otros talleres de forja, de cerámica, de informática. Ya existía un taller de costura y otro de bisutería para las mujeres. La mayor parte de lo que allí se hace es para vender a los turistas que visitan la región, famosa por sus palmerales y por los acantilados del Dodra y del Dadés y también por ser la puerta del desierto, cerca de las dunas de Merzouga, en la frontera con Argelia.

El Centro Ighir se ha ampliado construyendo una tienda y sala de exposición de los artículos que fabrican los jóvenes minusválidos. También participan en ferias y mercados de artesanía y exponen los productos en los hoteles de la región para turistas. Desde Accorema, se donó una furgoneta que permite recoger a los jóvenes que participan en los talleres. Un logro de la presencia de Samuel y otros voluntarios ha sido la creación de un comedor, que ofrece una comida caliente todos los días de la semana a quienes participan en los

2. Jean Vanier: “No temas amar” Pág. 67

talleres. Igualmente se ha conseguido un vehículo para el transporte de los minusválidos al centro de actividades. Uno de los proyectos más recientes en la ciudad de Tinghir ha sido un programa de integración de minusválidos en la educación normalizada y otro programa de educación para niños que no tienen recursos.



Inauguración Escuela de Butserfine

Otro lugar donde se han desarrollado proyectos ha sido, Butserfin, en el Alto Atlas, con la construcción de una escuela, un comedor y la casa del maestro con ayuda de una subvención del Ayuntamiento de Burgos. Muchos de los maestros abandonaban el pueblo durante el año escolar, por falta de un alojamiento digno. Las aulas del colegio eran muy frías durante los largos inviernos nevados, porque estaban construidas en madera y no tenían ningún tipo de aislante. Por otra parte, las niñas no asistían porque tenían que ayudar a sus madres en el cuidado de los niños más pequeños. Los niños que asistían tenían una escasa concentración debido al hambre. Con la puesta en marcha del comedor, al menos pueden tener una comida sana al día y están más atentos en clase.

El valor del sacrificio

El sacrificio es aquel esfuerzo extraordinario que se hace para alcanzar un bien mayor, superando los propios gustos, intereses y la propia comodidad. Compromiso, perseverancia, optimismo, superación y servicio, son algunos de los valores que se perfeccionan a un mismo tiempo, por eso, el sacrificio es una fuente de crecimiento personal. El verdadero valor del sacrificio consiste en sobrellevar las situaciones difíciles sin queja. El espíritu de sacrificio no se logra con las buenas intenciones, se desarrolla haciendo pequeños esfuerzos. Todo aquello que vale la pena requiere de sacrificio, pues querer encontrar caminos fáciles para todo, sólo existe en la mente de personas con pocas aspiraciones. Quien vive el valor del sacrificio, va por un camino de constante superación, haciendo el bien en todo lugar donde se encuentre.

El sacrificio es un valor que supone la realización de un esfuerzo adicional para conseguir la meta que perseguimos. Obtener este logro implica dejar de lado nuestra postura de comodidad, nuestros gustos, preferencias e intereses. De manera individual este valor nos induce a la superación de nuestra propia vida y le imprime una fuerza adicional a nuestra personalidad y carácter. Implica asumir comportamientos elevados como el compromiso en la realización de las tareas, la perseverancia para no desmayar y la superación diaria para mejorar. El sacrificio por los demás, por otros grupos u organizaciones, implica hacer algo más que lo habitual, lograr el control del carácter y moderar los estados de ánimo. Es importante entender que todo aquello que vale la pena requiere sacrificio. Vivir el valor del sacrificio involucra un camino de constante superación, de permanente logro.

En la Biblia, el sacrificio tiene gran importancia a la hora de conseguir la bendición de Dios. En el Antiguo Testamento se practicaban los sacrificios de animales. Pero en estos sacrificios se debía ofrecer lo mejor, no los animales enfermos o moribundos sino los de mayor valor. Cuando Dios pidió a Abraham el sacrificio de su hijo único, lo hizo para ver hasta qué punto su fe y su obediencia eran reales y no de palabra solamente. Cuando quisieron regalarle un terreno al rey David para construir un templo, decidió pagar su valor porque no quería ofrecer a Dios algo que no le había costado nada. **-3-** Pero el sacrificio por excelencia sería el de Jesucristo. Había dejado su gloria para humillarse viniendo al mundo como hombre pobre. Luego fue maltratado y terminó muriendo en la cruz como un malhechor. Pero él entregó su vida para el perdón de nuestros pecados. Su sacrificio no fue en vano. Muchos hemos creído en El y seguimos sus pasos. Como dijo el apóstol Pablo, los cristianos tenemos que presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios. **-4-** Siguiendo el ejemplo de Cristo, el apóstol Pedro también nos enseña: “si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.” **-5-** En el libro de Apocalipsis, la victoria de los seguidores del Cordero Inmolado tuvo lugar porque ellos también “menospreciaron sus vidas hasta la muerte”. **-6-**

3. 2º Samuel 24:24

4. Romanos 12:1

5. 1ª Pedro 2:20-21

6. Apocalipsis 12:11

Una dedicación ejemplar

Hay muchos héroes anónimos en el mundo. Muchos de estos héroes son jóvenes que habiendo salido de situaciones muy conflictivas, ahora se dedican a ayudar a otros. Samuel forma parte de ellos. Ha tenido que construir su vida solo y por eso ha aprendido a ser solidario con los demás. Esta dando lo que a él le hubiera gustado que le dieran. Al contemplar su dedicación a los niños necesitados, su compasión por los pobres y los minusválidos se puede leer en sus actos el anhelo de que a ellos les vaya mejor de lo que le fue a él, cuando era adolescente. Tiene el deseo de que encuentren un futuro digno, de que tengan a alguien con quien contar, que aprendan a compartir con otros más pobres que ellos, aun aquello que necesitan para si mismos.

En España, muchos jóvenes se quedan en casa hasta una edad muy avanzada. Los que pueden se ocupan de sus estudios, de sus trabajos, de sus necesidades personales. Tratan de tener los aparatos de última generación: ordenadores, videojuegos, móviles. La diversión es la parte más interesante de sus vidas. Son vidas centradas en el consumismo, en la búsqueda del placer. Aquellos héroes anónimos sacrifican su vida por los demás, negándose a sus propios caprichos para socorrer a los más desvalidos y todo eso de manera voluntaria, sin recibir un sueldo, lejos de su país y de sus seres queridos. Ayudan a personas que a menudo ni se lo agradecen, viviendo en un entorno hostil y con enormes limitaciones. Eso tiene mucho mérito. Si a eso se añade el aprendizaje de un idioma difícil, como el árabe, con las particularidades que tiene la versión magrebí o el dialecto “derijha” que es el que se habla en Marruecos, aún admiramos más el esfuerzo de Samuel.

Muchos dirán que es mejor quedarse cada uno en su país, que en cada país hay muchas necesidades, que los cambios sociales los tienen que hacer los gobiernos, que se ocupe el rey de Marruecos de su pueblo en vez de tener tantos palacios, etc. Tienen razón los que hablan así. Pero a veces hay que dejarse guiar por el corazón. A lo largo de la historia, siempre ha habido



Jóvenes

personas que en silencio han llevado a cabo grandes hazañas. Son como la sal que impide que se corrompa el mundo y la luz que hace que no estemos sumergidos en una total oscuridad. Se necesitan más hombres y mujeres que vayan despertando sonrisas. Vivir así es la mejor manera de vivir. No importa si nadie lo sabe o nadie lo agradece. El bien siempre lleva consigo su propia recompensa.



Niños en Rabat

Víctor E. Frankl en su libro “El hombre en busca de sentido” -7- habla de sus experiencias y reflexiones durante los años que pasó en un campo de concentración nazi:

“El hombre tiene capacidad de elección. El hombre puede conservar un vestigio de libertad espiritual, incluso en terribles circunstancias. Los que estuvimos en campos de concentración recordamos a los hombres que iban de barracón en barracón consolando a los demás, dándoles el último trozo de pan que les quedaba. Puede que fueran pocos en número, pero ofrecían pruebas suficientes de que al hombre se le puede arrebatar todo menos una cosa: la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias, para decidir su propio camino”.

“de los cuales el mundo no era digno”...

El mundo no es digno de aquellos que están dispuestos a sufrir privaciones para que otros vivan vidas más humanas. El mundo no es digno de aquellos que aparentemente pierden su tiempo tratando de sacar a otros de la miseria y de la marginación. El mundo no es digno de aquellos que creen que hoy los milagros son posibles, que negarse uno mismo por salvar a otros, que dar lo mejor de sí mismos para que otros sufran menos es algo encomiable, digno de imitar, aunque no sea muy popular ni rentable.

Esta frase de la carta a los Hebreos en el capítulo 11, versículo 38, parece indicar que los héroes de la fe, Abel, Noé, Abraham, José,

Moisés, Josué, Rahab, Gedeón, Sansón , David, Samuel, y muchos otros, no habían sido tratados con justicia en su época. El mundo no era digno de tener a tales hombres y mujeres. No los merecía. Ellos, sin embargo, fueron fieles a sí mismos y a Dios. Hicieron proezas que no fueron reconocidas. Nadie les agradeció su esfuerzo, su sacrificio, su entrega, su valor. Este es el caso de Samuel y muchos otros héroes del silencio que no hacen las cosas para ser reconocidos, para que se lo agradezcan, para que les saquen la foto y la publiquen en primera página. Son así porque sí, porque Dios les ha transformado.

Sigue haciendo falta hombres y mujeres de fe que crean que se pueden cambiar las circunstancias desagradables y destructivas en algo positivo, que den su vida por realizar sus ideales. Para esos hombres y mujeres de fe y sacrificio, todo es posible.

*“Si tuviereis fe como un grano de mostaza... nada os será imposible”.
(Mateo 17:20)*

CONCLUSIÓN

**“Es pues la fe, la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1)**

La esperanza es la palanca de la fe, el brazo que mueve la mano de Dios.

En la vida, lo que no se ve puede ser más real que lo que se ve.

Una vez me encontré, durante un juicio, con que el mismo juez tuvo que reconocer que el chaval delincuente y adicto a las drogas, cuyos delitos estaba juzgando, no podía ser el mismo hombre responsable y digno que ahora tenía delante de él. Cuando ese mismo chaval llegó por primera vez al centro de rehabilitación, la fe nos hizo ver, más allá de las apariencias y de los hechos, al hombre que un día llegaría a ser, rehabilitado, restaurado, reinsertado socialmente y útil, muy útil, para poder, con su experiencia, ayudar a otros.

A lo largo de mis treinta y dos años al frente de Accorema, he visto pasar muchos héroes de la fe como los mencionados en este libro testimonial. Muchas son las personas transformadas por el poder de Dios y por su esfuerzo, que han seguido su camino con alegría. No les fue fácil pero lo consiguieron. Sembraron con lágrimas, pero segaron con regocijo. (Salmo 126:5). En Accorema tenemos un dicho que se ha hecho popular, tienes que elegir “la cruz o la maleta”. O bien tomas tu cruz cada día y sigues adelante, aceptas el sacrificio, el esfuerzo, el respeto a las normas y a los demás, estás dispuesto a cambiar, o este no es tu sitio. Si es así tarde o temprano tendrás que hacer tu maleta y marcharte. Los ha habido que hasta la tercera o cuarta vez no han vencido. Cada fruta madura a su tiempo. Lo importante es no abandonar, seguir intentándolo, seguir adelante, seguir luchando.

La historia aún no ha terminado. Puede ser que todos los testimonios aquí mencionados no se mantengan igual en el tiempo. Cuando escribí los anteriores libros “El concepto bíblico de justicia” y “Libertad a los cautivos”, traté de poner testimonios que hubieran sido probados, que hubieran permanecido iguales o se hubieran superado con el tiempo. No es bueno escribir algo que en un momento impresiona, ilusiona, sirve de ejemplo, de modelo y luego, cuando se quiere verificar resulta que ya no es real.

Es cierto que mientras hay vida hay esperanza. Es cierto que uno nunca debe abandonar su fe en el cambio de las personas. Hay quien rechaza esta visión social de la fe, pensando que lo importante es predicar el evangelio, esperar el milagro de la conversión y salvar las almas. Yo creo que el Evangelio es algo vivo, dinámico, transformador, integral, que toca todos los aspectos de la vida. Que la palabra de Dios es eficaz y transforma los corazones, aún los más duros. Ciertamente ese es el mayor milagro, el cambio de una vida. Pero la fe ha de ser probada. “...para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual, aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra.” (1ª Pedro 1:7)

Quiero concluir este libro agradeciendo a todos los que han permitido desvelar sus secretos, los aspectos más íntimos de su vida, para que sean publicados en este libro. Les conozco a todos bien y sé que lo que dicen es cierto. Y también he visto como a través de los años y a pesar de las luchas y dificultades, todos y cada uno de ellos “se hicieron fuertes en batallas.” (Hebreos 11:34)

APENDICE I:

ACCOREMA: Los años no pasan en vano

Al haber cumplido treinta años de existencia en el 2008, se podría decir que la Asociación Accorema por una parte es joven y por otra, está en plena madurez. No sabemos lo que nos deparará el futuro, pero queremos trazar un esbozo de lo que han sido estos años. Lo vamos a hacer por décadas, sobrevolando cada diez años, así se resume mejor el conjunto y se tiene una visión global. Mirando al pasado, vemos que hemos podido existir y crecer a pesar de las muchas dificultades. Creemos, igualmente, que el futuro está lleno de promesas, que se producirán nuevos cambios. Nos anima saber que si Dios ha sido fiel hasta ahora y nos ha ayudado en todo, lo seguirá siendo de ahora en adelante, si ponemos todo de nuestra parte y confiamos en El.

Los años 70

La comunidad cristiana de Quintanadueñas se creó en 1978 con un estilo de comuna hippie y acogía a marginados de todo tipo. A partir de 1981 se legalizó con el nombre de Accorema. Había tenido su gestación en el ansia de libertad de los años 70, cuando la inminente muerte de Franco hacía presagiar tiempos de cambio. Los principios fueron difíciles, como ya hemos contado en el anterior libro “Libertad a los cautivos”. A pesar de la falta de medios, había mucha fe y mucho entusiasmo. Aquel grupo inicial estaba dispuesto a todo menos a conformarse con la comodidad de una vida fácil y egoísta. El deseo de compartir esa

fe y su vida entera llevó a unos jóvenes idealistas a vivir en comunas donde eran bienvenidos los que quisieran, siempre que estuvieran dispuestos a amoldarse al ritmo de vida, a los principios cristianos y a un servicio desinteresado a los más necesitados.



Inicios en Quintanadueñas

Era una vida como la de los primeros cristianos, tal como se narra en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Cap.2:44-47). Era una especie de congregación religiosa moderna y pobre al estilo de los primeros franciscanos. Había otros modelos internacionales que servían de inspiración y ayudaron a concretizar las normas de vida y los trabajos. En algunas comunidades en Francia y Suiza se aprendió a hacer velas perfumadas de colores y juguetes de madera artesanales que se vendían en mercadillos en la calle y casa por casa. Así se consiguieron los primeros ingresos económicos que ayudaron en el duro desafío de sobrevivir.

Poco a poco, las personas que llegaban a la comunidad pasaron de ser jóvenes aventureros que habían dejado a sus familias para recorrer el mundo, a pequeños delincuentes y adictos a la droga, sobre todo a la heroína, que venían pidiendo ayuda para rehabilitarse. El impacto de la llegada de estos últimos fue tan fuerte que cambió todo el planteamiento y la comunidad inicial dio paso a un centro de rehabilitación, por lo que hubo que crear la Asociación ACCOREMA. Aquel paso abrió la puerta a muchas posibilidades, entre otras, el surgimiento del programa de atención a los reclusos del Centro Penitenciario de Burgos y la obtención de algunas subvenciones. También, casi desde el principio, se recibió la ayuda de muchos voluntarios que vinieron de diferentes países para servir desinteresadamente durante uno o dos años o para participar en campamentos de trabajo en el verano.

Los años 80

Fueron los años de consolidación y también de luchas. La democracia se iba instalando pero las mentalidades no cambiaban tan rápidamente, sobre todo en Burgos. Hubo difamación, ataques externos e internos,

divisiones, dificultades de todo tipo, pero también corrección de los errores cometidos y aprendizaje de nuevas formas de organización y de funcionamiento. Se recibieron algunas subvenciones, se compraron propiedades, se empezó a construir lo que hoy es el edificio de la sede social en Quintanadueñas. También se reconstruyeron casas abandonadas que en ese tiempo eran económicas de adquirir. Algunas de esas casas se encuentran en la localidad medio abandonada de Brieva de Juarros, en las inmediaciones de la Sierra de la Demanda, en la provincia de Burgos, un lugar ideal para abrir un centro de rehabilitación debido a la paz y la tranquilidad que allí se respira.

En esos años también se legalizó el trabajo creando la Cooperativa de Artesanía Accorema que más tarde se declaró “De iniciativa social”. Era el brazo laboral y ocupacional de la asociación benéfica. Todo el beneficio de aquella empresa revertía en la obra social. La Cooperativa dio trabajo a unas diez personas en la fabricación y venta de juguetes de madera, sobre todo puzzles. Se vendieron en colegios y guarderías. Se consiguió un contrato del Ministerio de Educación para fabricar material didáctico destinado a las guarderías municipales. Hubo muchos dones artísticos y habilidades manuales, así como un gran espíritu de sacrificio para sacar la empresa adelante. Pero llegó un momento en el que la competencia hizo que la empresa se viniera abajo. Enfrentados a una gran deuda con la Seguridad Social sólo se pudo pagar con la ayuda de amigos interesados en salvar la situación. Así se evitó que para pagar las deudas se tuviera que vender el edificio que albergaba la fabrica de juguetes de madera y que hoy es la residencia de hombres y la sede social de la Asociación y de la Cooperativa, además de los almacenes y los talleres ocupacionales.

En esos años y casi sin darnos cuenta nos metimos de lleno en la problemática del SIDA. Muchos de los jóvenes adictos a la heroína se habían inyectado con jeringuillas contaminadas con el VIH, sin tener idea de lo que se les venía encima. Empezaron a sentirse mal, a contraer enfermedades oportunistas por falta de defensas y como aún no existía tratamiento iban muriendo uno a uno. A veces morían en medio de dolorosas enfermedades, cegueras, diferentes clases de cáncer, neumonías, etc. El testimonio de algunos de ellos en su muerte fue tan sorprendente que los mismos doctores quedaron impresionados y en algún caso, publicaron su experiencia en la prensa. Aquella buena actitud del enfermo ante el sufrimiento la consideraban un milagro.

Los años 90

Aunque al principio la comunidad original era mixta, compuesta de hombres y mujeres, con el paso del tiempo se convirtió en un centro para la rehabilitación de hombres. En la década de los noventa se alquiló una casa para acoger a mujeres con sus hijos. Venían de diferentes trasfondos, unas eran simplemente madres solteras o mujeres abandonadas que no podían sobrellevar solas la carga de atender a sus hijos. Otras salían de la droga y a veces también de la prostitución. Algunas venían acompañando a su marido que necesitaba desintoxicarse. Eso significó un cambio en la organización y en los trabajos. Las mujeres se dedicarían a desarrollar una empresa de limpieza. También tenían que ocuparse de sus hijos, aunque la vida comunitaria hacía que otras mujeres pudieran echarles una mano. Tuvimos que escolarizar a los niños. La escuela del pueblo, que estaba a punto de cerrarse por falta de alumnado, recibió refuerzos. Este hecho junto al aumento de parejas jóvenes que venían a vivir en las nuevas urbanizaciones del pueblo y a los hijos de los inmigrantes, ha hecho posible que en la misma escuela se hayan tenido que efectuar varias ampliaciones.

El tener una comunidad de mujeres que realizaban algunas actividades y encuentros con los hombres tuvo como consecuencia lógica la formación de parejas. De esos matrimonios nacieron hijos y se abrió la posibilidad de alquilar casas en el pueblo para la reinserción social y para el seguimiento de las familias que se formaron.

En esa época surgieron muchos otros centros públicos y privados. Se empezó a dispensar la metadona, en parte para evitar la delincuencia por parte de los adictos. Entonces la demanda de ayuda para la rehabilitación dejó de ser tan abrumadora. Empezaron a surgir otras problemáticas que necesitaban atención, como la llegada masiva de inmigrantes, muchos de los cuales entraban ilegalmente en España, atraídos por las oportunidades de trabajo en España. Eso cambió el perfil de las personas atendidas. Algunos de estos inmigrantes eran menores de edad.



Chicas en Quintanadueñas

Por otro lado, nos vimos desbordados por solicitudes de padres que no sabían que hacer con sus hijos rebeldes, que no les obedecían o que tomaban pastillas psicotrópicas los fines de semana en las discotecas o que empezaban a delinquir. No querían ponerlos en un reformatorio, de donde saldrían peores y nos llamaban para que ingresaran en el centro.

Poco después se empezó a recuperar alimentos. Se consiguieron por medio de relaciones con los directivos de algunos supermercados y también a través del, recién creado Banco de Alimentos así como de la Cruz Roja en su programa de distribución de los excedentes de la Unión Europea para paliar las necesidades sociales de personas con bajos recursos. Las áreas de trabajo también fueron cambiando. Algunos de los hombres que vinieron a rehabilitarse eran buenos albañiles. Se unieron a ellos profesionales que decidieron integrarse en la Cooperativa reorientada hacia la construcción. Así se pudo pasar de hacer reformas en cocinas, baños, fachadas y tejados, a la construcción de viviendas.

A pesar de algunos fracasos y recaídas, a lo largo de los años se ha podido consolidar un equipo de colaboradores, como los que aparecen en estas páginas. Son personas sacrificadas que han sacado adelante los centros y la Cooperativa de trabajo. Muchos de ellos salieron de la marginación, rehicieron sus vidas, se reintegraron en la sociedad y decidieron seguir ayudando a otros. Gran parte del mérito se debe a las mujeres que estuvieron dispuestas a apoyar a sus maridos en esta labor. Es cierto que algunas de esas mujeres habían salido del mismo trasfondo y estaban agradecidas por lo que habían conseguido en la vida. Ellas querían ayudar también a otros a lograr lo que ellas y sus familias habían logrado. Gracias a ese equipo de voluntarios, monitores y responsables la obra siguió adelante. Los temas de oficina también mejoraron con el trabajo de dos secretarías. La apertura de una tienda con artículos de ocasión acentuó nuestra presencia en la ciudad de Burgos por lo que se abrieron las puertas para muchos buenos contactos y nuevos trabajos.

Los años 2000-2010

El inicio del segundo milenio estuvo lleno de sorpresas y de comienzos. Se abrió un nuevo centro de rehabilitación con la adquisición de la Finca Polope, en Tobarra, Albacete. También se afirmó la dimensión ONGD (Organización No Gubernamental de Desarrollo). Ya

habíamos instalado un equipo en Ceuta para ayudar a los inmigrantes sin papeles. El programa se extendió a los menores que viven en la calle adictos al pegamento, a las madres solteras marroquíes que se prostituyen en esa ciudad y a los cientos que recorren la calle por la noche buscando en la basura. Muchos de ellos se ocultan en el monte para que no los expulse la policía.

Desde Ceuta se dio el paso a Marruecos, primero con personas necesitadas cerca de la frontera y luego más lejos, en la cordillera del Atlas, donde poblaciones desfavorecidas viven en la pobreza. Se inició un programa en el Centro Ighir de minusválidos físicos en Tinghir (Ouarzazate). Finalmente en Rabat, se atendió a muchos inmigrantes subsaharianos que llevan años bloqueados allí intentando pasar a Europa y viven hacinados en pisos pequeños y miserables. Se les ayudó a encontrar trabajos decentes enseñándoles a fabricar objetos de artesanía. También se escolarizó a los niños, y se proveyó a los padres medios de vida que les permitieran buscarse alojamientos más dignos. El equipo de voluntarios que ha trabajado en Marruecos ha sido de una clase especial, por la cultura, por el idioma, por las temperaturas extremas, por las dificultades burocráticas. El amor por ese país y por los más necesitados ha hecho que atravesasen con éxito muchos momentos difíciles, de gran esfuerzo, sacrificio y paciencia.

Bulgaria fue la nueva frontera. Accorema acogió en Burgos a muchos inmigrantes de ese país y ellos fueron los que nos abrieron los ojos para ver las grandes necesidades de los jóvenes que allí caían en la droga. La heroína campa a sus anchas entrando desde Turquía y viajando hacia el resto de Europa. Las familias y el gobierno ocultan el problema o lo minimizan. Las cosas han cambiado pero abrir un centro de rehabilitación en Yambol, una ciudad cerca del Mar Negro, no ha sido fácil. Mucha pobreza, trabas sociales y políticas, pocos medios de vida y escaso trabajo. Poco a poco se han encontrado ayudas en la recuperación de alimentos, en la aceptación de la población y en especial en la organización “Madres contra la Droga”, algunas de las cuales son madres de jóvenes que se están rehabilitando en el Centro que se abrió en Yambol.

También aumentamos nuestra capacidad de



Acogida de inmigrantes búlgaros

comunicación utilizando los medios informáticos, creando una página Web en tres idiomas y publicando la revista “Zona Norte”. Por otra parte, la Cooperativa se declaró como Empresa de Inserción y llegó a formar parte de la Federación Castellano Leonesa de Empresas de Inserción (FECLEI). Así fue como empezó a recibir, por primera vez en su historia, algunas subvenciones. Algunas vinieron a través del Fondo Social Europeo y otras de la Junta de Castilla y León. En los primeros años se siguieron realizando construcciones y promociones de viviendas, hasta que llegó la crisis de la construcción y tuvimos que volver a los pequeños trabajos del principio. Gracias a Dios, aunque a duras penas, pudimos seguir trabajando. Otro aspecto importante ha sido la contratación de los servicios de dos gestorías que se encargan de llevar todos los temas laborales y fiscales de la Empresa. Eso nos ha hecho mejorar nuestra administración y nos ha librado de muchos problemas, aunque las cargas sociales han sido y seguirán siendo gravosas, como para otros muchos.

Mirando al futuro

No podemos adelantar demasiado pero hay inquietudes por ir a otros países pobres, por crear nuevos centros de acogida y por extender servicios existentes. Sin duda mejoraremos la gestión de nuestros programas, tendremos personas mejor preparadas y más capacidad de acción. Se ha solicitado la cesión de un terreno al Ayuntamiento de Quintanadueñas para un Centro de Actividades de Inserción Social, y es muy probable que nos lo concedan. En él se construiría una sala de usos múltiples para encuentros y conferencias que también albergaría aulas para la juventud y atención a las familias, sobre todo de inmigrantes, en un apartamento de acogida. La historia ha demostrado que implantarse en un pequeño pueblo tiene sus ventajas a pesar de las dificultades iniciales. Hoy se nos conoce mejor y se nos aprecia más. Mucho tiene que ver la presencia actual de un alcalde con una mentalidad más abierta y de un párroco de la iglesia católica, con una visión cristiana ecuménica que nos ha permitido tener tiempos de oración juntos.

A nivel de trabajo, deseáramos poder ayudar a los jóvenes a formarse en otras áreas además de la construcción. También habría que diversificar las fuentes de ingresos. Creemos que estamos haciendo una buena labor que los gobiernos necesitan reconocer y apoyar. Nosotros también apostamos por las energías renovables, para

lo que hemos dado ya algunos pasos en los sistemas de calefacción, no dependiendo de carburantes fósiles; deseamos aprovechar mejor las fuentes naturales como el sol y el aire, acercándonos a lo que hoy se llama una economía sostenible.



Centro en Quintanadueñas

No sabemos cómo va a cambiar el perfil de las personas necesitadas. Hemos pasado de los marginados por la droga a los inmigrantes irregulares y estamos intuyendo que hay muchas personas mayores y jóvenes un tanto perdidos que necesitan un entorno comunitario diferente de las residencias de ancianos, de las prisiones o centros de internamiento para menores. Por otra parte seguirá creciendo el apoyo a las familias, para promover unas parejas con relaciones sólidas. El trabajo con jóvenes es de suma importancia a nivel preventivo. Se les debe educar en valores y procurar que sean personas con un futuro digno. Igualmente habrá que atender a madres solteras que no quieran abortar y a sus hijos, como ya está ocurriendo en el presente.

Una cosa es cierta, como se ha demostrado en los años de crisis, los problemas sociales irán en aumento y la inmigración ilegal no va a parar mientras exista la pobreza y el hambre en los países de origen. Al ritmo que van los divorcios, nos encontraremos con muchos “jóvenes a la deriva”, víctimas de familias desestructuradas cuyos padres desesperados por no saber qué hacer con sus hijos, pedirán ayuda. Habrá muchos alcohólicos que no consiguen dejar de beber en sus entornos habituales. Nos espera aún mucho trabajo. Ya se están preparando, entre nosotros, quienes conseguirán diplomas de trabajadores sociales para unir al deseo de ayudar a otros, la experiencia y la formación necesaria para hacerlo con más eficacia y conocimiento.

Un nuevo proyecto: La revista “ZONA NORTE”

En Diciembre de 2004 se inicia la publicación de la revista “Zona Norte” de la que se imprimen 7.500 ejemplares y se distribuye de forma gratuita en el pueblo de Quintanadueñas y los de alrededor y

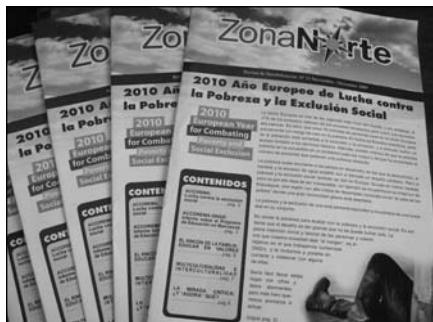
en la zona norte de la ciudad de Burgos y en la provincia de Albacete. En el título hay una brújula, como símbolo de que será una revista de orientación con el fin de sensibilizar a la opinión pública sobre los problemas acuciantes de nuestra sociedad, en especial de la juventud. Al principio, la revista se financiaba con la publicidad de varias empresas colaboradoras. Ahora se han conseguido subvenciones de diferentes organismos, como el Ayuntamiento o la Diputación de Burgos o la Fundación “Pluralismo y Convivencia”, entre otros.

En cada número aparece un capítulo dedicado a la Historia y a los programas de ACCOREMA con testimonios de las personas que están luchando por salir de la marginación. Igualmente se publica una sección de divulgación de los peligros del consumo de estupefacientes, tabaco, alcohol, etc. Se tratan temas de psicología como el estrés, la autoestima, el control de las emociones, la violencia, etc. También hay un rincón de la familia para ayudar a los padres a mejorar las relaciones de pareja y a educar a sus hijos. Hay aspectos culturales como una reflexión sobre “Occidente y el Islam” o crítica de películas y comentarios sobre noticias de actualidad, como la situación de la inmigración o la ley del aborto. La sección final llamada “La mirada crítica”, trata de sacar algunas conclusiones sobre temas que hagan pensar, por ejemplo la crisis económica o el cambio climático, con el fin de mejorar nuestro estilo de vida y hacerlo más lleno de valores positivos, constructivos, frente a una mayoría a la que todo le da igual.

A veces en la revista se hacen reseñas de libros que pueden ayudarnos a comprender y cambiar los problemas. Un tema que se trata regularmente en sus páginas centrales, tiene que ver con la fe, con los valores cristianos, con el significado de ciertas fiestas, como Navidad, Semana Santa y otras. Es nuestra convicción que se debe hablar de Dios con la misma libertad con la que otros hablan de fútbol, de moda o de política. Hemos tratado de hacer que la Biblia y en especial el Evangelio

de Jesucristo se tome como un manual que nos enseña a vivir, que nos transmite valores espirituales que son como esa brújula que nos orienta en el caminar diario, que nos enseña cómo navegar en un mar en tormenta.

La revista



APENDICE II:

Reflexión sobre el compromiso social del cristiano

Puede que haya cristianos que pongan en duda la prioridad del compromiso social. Algunos piensan que dedicar mucho tiempo a la obra social es perder el tiempo, frente a la urgencia de evangelizar. Para ellos, las actividades sociales son “Humanismo”, entendida la palabra en sentido peyorativo. Pero la Biblia contiene numerosos textos que hablan de la preocupación de Dios por los pobres y los necesitados.

El Antiguo Testamento

En el A.T. resuenan las palabras proféticas por las que Dios dice a su pueblo:

“Misericordia quiero y no sacrificio”. (Oseas 6:6)

“Oh hombre, Él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Dios de ti: solamente hacer justicia, amar misericordia y humillarte ante tu Dios”. (Miqueas 6:8)

“Aprended a hacer el bien, buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice el Señor y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos, si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana “. (Isaías 1:17-18).

“¿No es mas bien el ayuno que yo escogí desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión y dejar libre a los quebrantados y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento y a los pobres errantes albergues en casa, que cuando veas al desnudo lo cubras y no te escondas de tu hermano? (Isaías 58:7-8)

El Antiguo Testamento está lleno de exhortaciones y mandatos a cerca de los menesterosos. Los profetas denuncian los pecados sociales de Israel. Dios “defiende la causa del pobre y del menesteroso” (Proverbios 31:9) en medio de su pueblo.

La ley mosaica protegía a los pobres y a los desheredados y castigaba los abusos de la usura. (Éxodo 22:25, Levítico 25:36). Los extremos de los campos no debían ser segados, ni las uvas totalmente recogidas de

las viñas, sino que se debía dejar algo para los pobres y los extranjeros (Levítico 19:9-10). Esta práctica se encuentra en el libro de Rut. Incluso si olvidaban una gavilla, los cosechadores no debían volver a recogerla. Era para los pobres. (Deuteronomio 24:19)

Las viudas, los huérfanos y los desamparados estaban especialmente protegidos por la ley y todos los que les ayudaban recibían una especial bendición de Dios (Salmos 41:1, Proverbios 19:17). Los que afligían a los pobres eran duramente juzgados (Éxodo 22:22-23, Salmos 140:12).

Asimismo se favorecía a los inmigrantes y extranjeros y se les concedía una protección especial (Éxodo 22:21, 23:9 y Levítico 19:33-34). Israel recordaba que ellos mismos habían sido emigrantes y extranjeros y habían pedido ayuda a los países por donde pasaban en su marcha hacia la tierra prometida. Dios castigó severamente a los que no les ayudaron.

El Nuevo Testamento

El N.T., primero con el comportamiento y las enseñanzas de Jesús, y luego en los Hechos de los Apóstoles, en las Epístolas y hasta en Apocalipsis, sigue esta línea de ayuda desinteresada al prójimo, que se extiende a los marginados y hasta a los enemigos, como lo muestran entre otros textos, el Sermón del Monte (Mateo 5-7) y la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10).

Jesús mismo se conmovía de compasión por los pobres y necesitados. Sanaba a los enfermos y daba de comer a los hambrientos. En su programa de vida hizo realidad la profecía de Isaías 61 que él mismo cita en Nazaret:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor” (Lucas 4:18).

En el Evangelio, Jesús nos enseña que debemos ser como la levadura en la masa, una fuente de cambio, de transformación, de vida. Como sal de la tierra y luz del mundo, nuestras buenas obras deben ser manifiestas para que los que las vean glorifiquen al Dios que las ha inspirado, el cual ha dado la motivación, los medios y la fuerza para hacer esas buenas obras.

La Iglesia primitiva cumplió con ese cometido y se dice en el libro de los Hechos que no había en ella “ningún necesitado” ya que “tenían todas las cosas en común” y “se repartía a cada uno según su necesidad” (Hechos 4:32;35).

Tanto la práctica de ayuda a los necesitados como la enseñanza sobre la virtud de abundar en buenas obras de misericordia es una constante en las epístolas como en el resto del N.T. El apóstol Juan se pregunta:

“El que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón ¿cómo mora el amor de Dios en él? (1ª de Juan 3:17)

El apóstol Santiago afirma que la fe sin obras está muerta (Santiago 2:26). Es también Santiago quien denuncia a los ricos opresores que niegan el jornal a sus obreros (capítulo 5).

En la visión que Juan tuvo en la isla de Patmos tal como se refleja en el libro de Apocalipsis 2:19, el Hijo de Dios alaba a la iglesia de Tiatira por “sus obras, su amor, su fe y servicio” y condena a la de Laodicea porque dice: “Yo soy rico y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad” cuando, en realidad, es su materialismo la causa de su gran pobreza espiritual.

La respuesta cristiana a las necesidades en el mundo actual

Algunos en la actualidad pueden pensar que los problemas de nuestra sociedad son tan grandes que resulta insignificante lo que los cristianos podamos hacer. Otros piensan que los actos asistenciales, producto de la compasión y la misericordia son inapropiados. Lo que hay que hacer es cambiar las estructuras sociales, cambiar los gobiernos, cambiar las causas que llevan a la pobreza y a la marginación.

Los hay que aceptan que haya un compromiso social siempre y cuando la prioridad de toda acción social sea la ayuda a los hermanos en la fe, como la ayuda a las misiones, o el dinero que se da a la iglesia. También encontramos quienes piensan que la única tarea del cristiano en este mundo es proclamar el Evangelio y llevar la salvación a los perdidos. El Estado y otras organizaciones seculares se encargarán de llevar a cabo la obra social (ya que para eso se pagan impuestos y se conceden subvenciones).

No cabe duda de que existe una problemática. El cristiano está en tensión en el mundo. No somos del mundo y probablemente nunca lleguemos a cambiarlo por muchas buenas obras que hagamos. Pero simplemente levantar al caído, animar al cansado e infundir aliento y fe al desesperado es ya un acto de misericordia que le hará enfrentar su problema con una actitud positiva. Como afirma Luis Rojas Marcos: “el pensamiento positivo posee un inmenso poder reparador” y “la fe estimula una perspectiva más aceptable de las adversidades”.-1-

Pero más allá de lo que las organizaciones cristianas o los políticos cristianos puedan conseguir en la solución de los problemas actuales, existe en primer lugar una responsabilidad personal de todo cristiano ante su prójimo necesitado. Es esa responsabilidad la que nos lleva a crear estructuras que hagan posible la mejora, la continuidad y la supervivencia de las obras de ayuda. Pero nuestro objetivo no es simplemente la eficacia, nuestra motivación no es la búsqueda del éxito. Nuestra respuesta forma parte del plan de Dios para la preservación del mundo que Él ha creado y redimido en Cristo. Actuamos en obediencia a la Palabra de Dios y en nombre de Cristo.

El papel de la iglesia como lugar de sanidad y de refugio para los necesitados

Es bueno hallar el equilibrio. Por un lado existe la tentación constantiniana de querer cambiar la sociedad desde las estructuras del poder, aliando política y religión y recurriendo si es necesario a la fuerza para imponer la justicia. Por otro lado se da el escapismo de quienes se refugian en su propia satisfacción personal, espiritual o eclesíástica para evitar el compromiso social. Ambas actitudes son una contradicción con el mensaje y la obra de Cristo.

Como embajadores del Reino de Dios (2ª Corintios 5:20) en un mundo no cristiano, nos encontramos con que llevamos un mensaje, unos principios de conducta, un estilo de vida, unas motivaciones y unos comportamientos que nos hacen a menudo nadar contra corriente. Pero como luz que luce en la oscuridad somos llamados a ser lo que somos en Cristo, independientemente de lo que otros que nos rodean sean, y hacer lo que la Palabra y el Espíritu de Dios nos dicten en función de nuestras posibilidades y de las necesidades que encontremos a nuestro paso. Si llevamos a cabo una vida cristiana que

1. “La fuerza del optimismo”, Páginas. 18 y 114

tome en serio al hombre integralmente, en todos los aspectos de su ser, es decir, su cuerpo, su alma y su espíritu y si predicamos un Evangelio completo, nos daremos cuenta de que nuestra obra social tiene un sentido espiritual y de que nuestra ayuda al prójimo también es una manera de preparar el camino al Señor, una acción evangelizadora.

En Israel existían por ley ciudades de refugio (Números 35:15. Josué 20:9) donde se concedía protección a los homicidas para evitar las venganzas desproporcionadas y donde también se les procuraba un juicio justo.

Hoy también hay muchas personas buscando ayuda, consuelo, compañía, solución a sus problemas, una mano amiga, un lugar donde encontrar la paz. Los cristianos debemos tener la mano tendida hacia el necesitado y las iglesias deberían ser un lugar de refugio para ellos. Como dice Henri J.M. Nowen “Mirando a la gente que ha sufrido la experiencia del rechazo o el abandono veo que buscan un lugar donde puedan volver y en el que puedan ser tocados con unas manos que les bendigan”. -2-

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

1. La ciencia y la vida, Valentín Fuster y José Luis Sanpedro, Plaza & Janés, 2008
2. Juventud a la deriva, Fernando Gil Villa, Ariel, 2007
3. El hombre light, Enrique Rojas, Temas de Hoy, 1998
4. La conquista de la voluntad, Enrique Rojas, Temas de Hoy, 2005
5. El amor inteligente, Enrique Rojas, Temas de Hoy, 1999
6. El hombre en busca de sentido, Víctor E. Frankl, Herder, 2001
7. El siguiente, por favor, José Carlos Fuertes Rocañín, Plaza & Janés, 2001
8. La vida es bella, disfrútela, José Carlos Fuertes Rocañín, Dossolés, 2000
9. La autoestima, Luis Rojas Marcos, Espasa, 2007
10. La fuerza del optimismo, Luis Rojas Marcos, Punto de Lectura, 2006
11. Las semillas de la violencia, Luis Rojas Marcos, Espasa Calpe, 1997
12. La pareja rota, Luis Rojas Marcos, Espasa Calpe, 1997
13. De la soledad a la comunidad, Paul Tournier, CLIE, 1996
14. Ética razonada, José Ramón Ayllón, Palabra, 2005
15. Las diez claves de la educación, José Ramón Ayllón, Styria Ediciones, 2005
16. Nunca es tarde para cambiar de vida, Luce Janin-Devillars, Tempora, 2003

17. La comunidad, lugar del perdón y de la fiesta, de Jean Vanier, PPC, 1995
18. No temas amar, Jean Vanier, Sal Terrae, 1980
19. Cuando el monstruo despierta, de María Antonieta Collins, Grijalbo, 2003
20. El regreso del Hijo Pródigo, de Henri J.M. Nouwen, PPC, 2007

NOTA: Las citas de La Biblia, son de la Versión Reina-Valera, Revisión de 1960.

MÁS INFORMACIÓN EN:

www.accorema.com